

DESCANSO EN CRISTO

CONTENIDO

Introducción.....	2
1. Cómo vivir en una sociedad 24/7.....	5
2. Sin descanso y rebeldes	12
3. Las raíces del descontento.....	19
4. El costo del descanso.....	26
5. “Venid a mí...”	33
6. Cómo hallar descanso en los lazos familiares.....	40
7. El descanso, las relaciones y la salud.....	47
8. Libres para descansar	54
9. Los ritmos del descanso.....	61
10. El descanso sabático.....	68
11. Anhelo de más	75
12. El profeta sin descanso.....	82
13. El descanso supremo.....	89

Guía de Estudio de la Biblia
(Lecciones de la Escuela sabática)
Edición para Adultos
Julio-Septiembre de 2021

Autores

Chantal y Gerald Klingbeil

Dirección general

Clifford Goldstein

Dirección

Marcos G. Blanco

Traducción y redacción

editorial

Claudia Blath

Diseño

Giannina Osorio

Ilustraciones

Lars Justinen

La oficina de las Guías de Estudio de la Biblia para Adultos de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día prepara estas Guías de Estudio de la Biblia. La preparación de las guías está bajo la dirección general de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, una subcomisión de la Junta Directiva de la Asociación General (ADCOM) que publica las Guías de Estudio de la Biblia. La guía publicada refleja la contribución de una comisión mundial de evaluación y la aprobación de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, y por ello no representa necesariamente la intención del autor.

© 2021 Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta Guía de Estudio de la Biblia puede ser editada, alterada, modificada, adaptada, traducida, reproducida o publicada por cualquier persona o identidad sin autorización previa por escrito de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Las oficinas de las divisiones de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® están autorizadas a realizar la traducción de la Guía de Estudio de la Biblia, bajo indicaciones específicas. Los derechos autorales de esas traducciones y su publicación permanecerán con la Asociación General. “Adventista del Séptimo Día”, “Adventista” y el logo de la llama son marcas registradas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® y no pueden ser utilizados sin autorización previa de la Asociación General.

A no ser que se indique de otra manera, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la Sociedad Bíblica Americana, y puede ser usada solamente bajo licencia.



DESCANSO PARA LOS TURBADOS

El vuelo había resultado tranquilo hasta el momento en que el capitán anunció, desde la cabina de mando, que el avión tendría que atravesar una gran tormenta. “Por favor, ajústense los cinturones de seguridad. Prepárense para una buena sacudida”, dijo la voz desde la cabina al finalizar el anuncio.

Poco después, el avión comenzó a sacudirse violentamente mientras atravesaba la tormenta. Los compartimentos superiores se abrieron; la gente estaba tensa en sus asientos. Después de un sacudón especialmente violento del avión, alguien gritó en la parte trasera. Las imágenes de un ala que se desprendía y el avión cayendo en picada hacia la tierra pasaron por la mente de algunos. Todos los pasajeros parecían tensos y asustados. Todos, excepto una niñita sentada en la primera fila de la clase económica. Estaba entretenida haciendo un dibujo en la mesa plegable frente a ella. De tanto en tanto miraba por la ventanita cuando caía un rayo especialmente impactante, pero luego reanudaba tranquilamente su dibujo.

Después de lo que pareció una eternidad, el avión finalmente llegó a destino. Los pasajeros vitorearon y aplaudieron, muy agradecidos y aliviados de estar nuevamente en tierra. La niñita ya había cerrado su maleta y estaba esperando a que la gente bajara del avión, cuando uno de los pasajeros le preguntó si no había tenido miedo. ¿Cómo podía estar tan tranquila durante una tormenta tan grande, mientras el avión se sacudía tanto?

–No tuve miedo –le dijo la niña al sorprendido señor–. Mi papá es el piloto, y yo sabía que me llevaría de vuelta a casa.

La ansiedad y el miedo a menudo van de la mano. Vivir en un mundo que tiene a la mayoría de la gente ocupada las 24 horas del día los 7 días de la semana puede generar ansiedad y miedo en nuestra vida. ¿Quién no lucha a veces con el miedo, la preocupación, el pavor de lo que nos depare el futuro? El pasado quedó atrás, el presente es ahora, pero el futuro está lleno de interrogantes, y en este mundo inestable es posible que las respuestas no sean las que queremos escuchar. Nos preguntamos si podremos



cumplir con una fecha límite inminente, saldar el próximo pago de la renta o de la escuela, hacer que nuestro matrimonio en dificultades sobreviva a otra tormenta... Nos preguntamos si Dios puede seguir amándonos, aunque lo “defraudemos” una y otra vez.

En este trimestre, abordaremos algunos de esos temores, sin rodeos. *Descanso en Cristo* no es solo un título para una Guía de Estudio, o un lema cautivador de una campaña de evangelización o de una reunión campestre. Descansar en Cristo es la clave para la promesa relacionada con la clase de vida que Jesús promete a sus seguidores: “El ladrón no viene sino para que hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

Mientras los autores trabajaban en esta Guía de Estudio, de repente se dieron cuenta de la omnipresencia del concepto de descanso en la urdimbre de la teología bíblica. El descanso se asocia con la salvación, la gracia, la Creación, el sábado, nuestra concepción del estado de los muertos, la pronta venida de Jesús y mucho más.

Cuando Jesús nos invitó a hallar descanso en él (Mat. 11:28, 29), se dirigió no solo a sus discípulos o a la iglesia cristiana primitiva. Vio generaciones futuras de seres humanos enfermos de pecado, cansados, agotados y en constantes luchas, que necesitarían tener acceso a la Fuente del descanso. Al estudiar las lecciones semanales durante este trimestre, recuerda ir a Cristo para descansar. A fin de cuentas, nuestro Padre celestial tiene pleno control y está listo para llevarnos salvos a casa.

Chantal y Gerald Klingbeil disfrutaron de un matrimonio intercultural y trabajan en equipo. Chantal, subdirectora del Patrimonio Elena G. de White, es oriunda de Sudáfrica, mientras que Gerald, editor adjunto del ministerio de la *Revista Adventista* en inglés y profesor de investigación de Antiguo Testamento y Estudios del Antiguo Cercano Oriente en la Universidad Andrews, nació y se crió en Alemania.

CLAVE DE ABREVIATURAS

CC	<i>El camino a Cristo</i>
CMC	<i>Consejos sobre mayordomía cristiana</i>
CN	<i>Conducción del niño</i>
DTG	<i>El Deseado de todas las gentes</i>
EJ	<i>Exaltad a Jesús</i>
ELC	<i>En los lugares celestiales</i>
EP	<i>From Eternity Past</i>
FO	<i>Fe y obras</i>
HR	<i>Historia de la redención</i>
MS	<i>Mensajes selectos, 3 tomos</i>
NEV	<i>Nuestra elevada vocación</i>
NVI	<i>La Biblia, Nueva Versión Internacional</i>
OE	<i>Obreros evangélicos</i>
PDT	<i>La Biblia, Palabra de Dios para Todos</i>
PE	<i>Primeros escritos</i>
PP	<i>Patriarcas y profetas</i>
PR	<i>Profetas y reyes</i>
PVGM	<i>Palabras de vida del gran Maestro</i>
SP	<i>Spirit of Prophecy, 4 tomos</i>
TI	<i>Testimonios para la iglesia, 9 tomos</i>

Lección 1: Para el 3 de julio de 2021

CÓMO VIVIR EN UNA SOCIEDAD 24/7



Sábado 26 de junio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Génesis 2:1–3; Jeremías 45:1–5; Éxodo 20:11; 2 Samuel 7:12; Marcos 6:30–32; Génesis 4:1–17.

PARA MEMORIZAR:

“Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová; mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo” (Sal. 84:2).

Tic-tac; tic-tac; tic-tac. El reloj hacía tic-tac constantemente y sin piedad. Solo faltaban dos horas para que comenzara el sábado. María suspiró mientras inspeccionaba el pequeño departamento. Los juguetes de los niños seguían tirados por toda la sala de estar; la cocina estaba hecha un desastre; Sara, la hija menor, estaba en cama con fiebre; y ella había aceptado colaborar como recepcionista en la iglesia al día siguiente, lo que significaba que tenían que salir de casa treinta minutos antes de lo normal. *Ojalá pueda tener algo de tranquilidad mañana*, pensó María con nostalgia.

Al mismo tiempo, al otro lado de la ciudad, José, el esposo de María, hacía fila para pagar las compras semanales. El tráfico nuevamente se había vuelto una pesadilla. Las filas de las cajas eran largas. Parecía que a todos se les había ocurrido hacer las compras en ese momento. *Necesito descansar, no puedo seguir así*, refunfuñó José por dentro. *Tiene que haber algo más en esta vida.*

¿Cómo podemos hallar descanso en medio de tanto ajetreo?

CANSADOS Y AGOTADOS

Lee Génesis 2:1 al 3. ¿Por qué Dios crearía un día de descanso antes de que alguien estuviera cansado?

Incluso antes de que la humanidad se lanzara a una estresante vida autoimpuesta, Dios estableció un marcador, una forma vívida de refrescar nuestra memoria. Este día sería un momento para detenerse y disfrutar deliberadamente de la vida; un día para ser y no para hacer; un día para celebrar especialmente el don de la hierba, el aire, la vida silvestre, el agua, la gente, y sobre todo, del Creador de todo buen don.

Esta no era una invitación única que expiró con el exilio del Edén. Dios quería asegurarse de que la invitación pudiera resistir la prueba del tiempo, y por eso, desde el principio, entrelazó el descanso sabático en la estructura misma del tiempo. Siempre estaría la invitación, una y otra vez, a una reparadora celebración de la Creación cada séptimo día.

Cabría esperar que, con todos los dispositivos que nos ahorran trabajo, estuviésemos menos cansados físicamente que la gente de hace doscientos años. Pero, en realidad, el descanso parece escasear en la actualidad. Incluso los momentos fuera del horario de trabajo se dedican a una actividad frenética. Siempre parece que de alguna manera estamos atrasados; no importa cuánto logremos hacer, siempre hay más por hacer.

Las investigaciones también muestran que dormimos menos y que muchos dependen mayormente de la cafeína para continuar. Aunque tenemos teléfonos móviles más rápidos, computadoras más rápidas, conexiones a Internet más rápidas, parece que nunca tenemos suficiente tiempo.

¿Qué enseñan los siguientes pasajes sobre por qué es importante descansar? Marcos 6:31; Salmo 4:8; Éxodo 23:12; Deuteronomio 5:14; Mateo 11:28.

El Dios que nos creó sabía que necesitaríamos descanso físico. Incorporó ciclos en el tiempo (la noche y el sábado) para ofrecernos una oportunidad de descanso físico. Reconocer a Jesús como el Señor de nuestra vida también implica tomarnos en serio la responsabilidad de dedicar tiempo a descansar. Al fin y al cabo, el mandamiento del sábado no es simplemente una sugerencia. ¡Es un mandamiento!

- ¿Qué puedes contar de tu ajetreada existencia? ¿Qué puedes hacer para enriquecer tu experiencia con el descanso que Dios quiere que tengamos, tanto física como espiritualmente?

ANDAR CON EL TANQUE VACÍO

La falta de sueño y el agotamiento por sobreesfuerzo físico son problemas reales. Sin embargo, lo más preocupante es cuando sentimos que andamos con el “tanque emocional vacío”. Y, por supuesto, cuando la falta de sueño se suma a las pruebas emocionales podemos desanimarnos terriblemente.

Baruc, el escriba de Jeremías, debió haberse sentido así a menudo durante los últimos años turbulentos de Jerusalén, antes del caos, el sufrimiento y los estragos que seguirían a la destrucción de la ciudad por parte de los babilonios.

Lee Jeremías 45:1 al 5. Escribe un diagnóstico rápido de la salud emocional de Baruc.

¿Puedes imaginarte cómo te sentirías si Dios te enviara un mensaje personalizado? Baruc recibió un mensaje directamente desde el Trono de Dios (Jer. 45:2). Se nos dice que esto sucedió “en el año cuarto de Joacim hijo de Josías rey de Judá”, alrededor de 605 o 604 a.C. Jeremías 45:3 constituye un buen resumen de cómo se siente la gente cuando se queda sin nada.

Por todo lo que leemos en las Escrituras sobre este período, es evidente que las quejas de Baruc no eran lamentos superficiales. Tenía buenas razones para sentirse desanimado y emocionalmente agotado. Estaban ocurriendo muchas cosas malas, y vendrían más.

¿Cómo responde Dios a los dolores y las molestias de Baruc? Lee Jeremías 45:4 y 5.

La respuesta de Dios al dolor real de Baruc nos recuerda el hecho de que la desesperación y el dolor de Dios debieron haber sido exponencialmente mucho más grandes que los de Baruc. Él había construido Jerusalén; estaba a punto de destruirla. Había plantado a Israel como una viña (Isa. 5:1-7); estaba a punto de arrancarla y llevarla al exilio. Esto no era lo que el Señor hubiese querido para su pueblo, pero tenía que suceder debido a su rebelión contra él.

Pero, había luz al final del túnel de Baruc. Dios preservaría la vida de Baruc, incluso en medio de la destrucción, el exilio y la pérdida.

- **Vuelve a leer las palabras de Dios dirigidas a Baruc. ¿Qué mensaje general podemos extraer para nosotros? Es decir, ¿qué dicen acerca de que Dios finalmente está allí para nosotros, sin importar nuestra situación?**

CÓMO DEFINE EL DESCANSO EL ANTIGUO TESTAMENTO

Aunque Dios nos creó para la actividad, esa actividad debe estar equilibrada por el descanso.

El Antiguo Testamento en hebreo, por ejemplo, incluye una serie de términos que denotan reposo. La descripción del reposo de Dios en el séptimo día recién creado, en Génesis 2:2 y 3, utiliza el verbo *shabat*: “cesar la obra, descansar, tomar vacaciones”, que es la forma verbal del sustantivo “sábado”. El mismo verbo se utiliza en Éxodo 5:5 en una forma causativa y se traduce como “hacer descansar a alguien” de su trabajo.

La referencia a la actividad de reposo de Dios en el séptimo día del cuarto Mandamiento se expresa mediante la forma verbal hebrea *nuakh* (Éxo. 20:11; Deut. 5:14). El verbo se traduce como “descanso” en Job 3:13 o, más figuradamente, “detenerse”, haciendo referencia al Arca del Pacto en Números 10:36. Segundo de Reyes 2:15 señala que el espíritu de Elías “reposó” sobre Eliseo.

Otra forma verbal importante es *shaqat*: “estar quieto, otorgar alivio, estar tranquilo”. Se utiliza en Josué 11:23, donde se describe cómo la tierra descansa de la guerra después de la conquista inicial de Josué. El término a menudo parece indicar “paz” en los libros de Josué y Jueces.

El verbo *raga'* también se usa para indicar descanso. En las advertencias contra la desobediencia en Deuteronomio, Dios dice a Israel que no encontrará descanso en el exilio (Deut. 28:65). El mismo verbo aparece también en forma causativa en Jeremías 50:34, al describir la incapacidad de brindar descanso.

Lee Deuteronomio 31:16 y 2 Samuel 7:12. ¿De qué tipo de descanso se habla aquí?

Ambos versículos utilizan una expresión idiomática del verbo *shakab*, que literalmente significa “acostarse, dormir”. En el pacto de Dios con David, Dios promete al futuro rey de Israel que, “cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje” (2 Sam. 7:12).

Esta larga (aunque incompleta) lista de diferentes verbos en hebreo que denotan descanso nos ayuda a entender que el concepto teológico de reposo no está ligado a una o dos palabras en particular. Nosotros descansamos en forma individual y colectiva. El descanso nos afecta física, social y emocionalmente, y no se limita al sábado solamente.

■ La muerte es sin duda una enemiga, y algún día será abolida. Y, por más que lloremos y extrañemos a nuestros muertos, ¿por qué es reconfortante saber que, al menos por ahora, ellos descansan?

EL DESCANSO EN EL NUEVO TESTAMENTO

Una forma verbal para descanso que se encuentra a menudo en el Nuevo Testamento es *anapauō*: “descansar, relajarse, renovarse”. Se usa en una de las declaraciones más famosas de Jesús sobre el descanso, Mateo 11:28: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”. Puede referirse al descanso físico (Mat. 26:45). En el saludo final a los corintios, Pablo expresa su gozo por la llegada de amigos que confortaron su espíritu (1 Cor. 16:18).

Otro verbo que se utiliza para indicar reposo es *hēsychazō*. Describe el descanso sabático de los discípulos mientras Jesús reposaba en la tumba (Luc. 23:56). Pero también se utiliza para describir una vida serena (1 Tes. 4:11) y puede indicar que alguien no tiene objeciones y, por lo tanto, se queda callado (Hech. 11:18).

Cuando la Epístola a los Hebreos, en Hebreos 4:4, describe el descanso de la Creación de Dios en el séptimo día, utiliza el verbo griego *katapauō*, “hacer cesar, brindar descanso, descansar”, haciéndose eco del uso que le da la Septuaginta, la traducción griega del Antiguo Testamento. Curiosamente, la mayoría de los usos de este verbo en el Nuevo Testamento aparecen en Hebreos 4.

Lee Marcos 6:30 al 32. ¿Por qué Jesús dijo a sus discípulos que se apartaran a descansar, considerando las muchas oportunidades misioneras que tenían en ese momento?

“Venid vosotros aparte [...] y descansad un poco” (Mar. 6:31) no está formulado como una invitación. Se expresa en forma de imperativo, que es una orden o un mandato. Jesús estaba preocupado por sus discípulos, y su bienestar físico y emocional. Acababan de regresar de un extenso viaje misionero, al que Jesús los había enviado de dos en dos (Mar. 6:7). Marcos 6:30 describe su entusiasmo al regresar. Debieron haber tenido el corazón rebosante. Querían compartir sus victorias y sus fracasos con Jesús; sin embargo, Jesús detiene todo llamándolos primero a descansar. Marcos incluye una nota explicativa: “Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer” (Mar. 6:31). Estar abrumados y demasiado ocupados en los asuntos de Dios también es un verdadero desafío para los discípulos. Jesús nos recuerda que debemos proteger nuestra salud y nuestro bienestar emocional planificando períodos de descanso.

- ¿Cuáles son las formas de ayudar y aliviar al pastor o al anciano de tu iglesia local, o a cualquiera que conozcas que podría estar agotado por hacer la obra del Señor? ¿Qué podrías hacer para expresar tu agradecimiento y ayudar a esta persona a descansar?

“ERRANTE Y EXTRANJERO”

Lee Génesis 4:1 al 12. ¿Qué hizo de Caín un “errante y extranjero” (Gén. 4:12) en la Tierra?

El texto bíblico no indica explícitamente por qué Dios aceptó a Abel y su ofrenda pero no “miró con agrado” a Caín ni su ofrenda (Gén. 4:4, 5). Pero nosotros sabemos por qué. “Caín se presentó a Dios con murmuración y escepticismo en el corazón tocante al sacrificio prometido y a la necesidad de ofrendas expiatorias. Su ofrenda no expresó arrepentimiento por el pecado. Sentía, como muchos sienten hoy, que seguir exactamente el plan indicado por Dios y confiar plenamente en la Expiación del Salvador prometido para su salvación sería reconocer su debilidad. Prefirió depender de sí mismo. Se presentaría confiando en sus propios méritos” (PP 59).

Cuando Dios dijo que Caín sería “errante y extranjero” en la Tierra, no es que Dios lo haya decidido así; más bien, eso sucedió como *resultado* de sus actos pecaminosos y su desobediencia. Al no encontrar descanso en Dios, Caín descubrió que no podía hallar verdadero descanso de ninguna otra forma.

La palabra hebrea traducida como “mirar con agrado” (Gén. 4:4) también podría traducirse como “mirar de cerca, considerar cuidadosamente”. El énfasis de la mirada cuidadosa y cercana de Dios no está tanto en la ofrenda sino, más bien, en la actitud del oferente. El rechazo de Dios a la ofrenda del fruto de Caín no es una reacción arbitraria de un Dios caprichoso. Más bien, describe el proceso de considerar y sopesar cuidadosamente el carácter, las actitudes y las motivaciones de quien trae la ofrenda. Este es un buen ejemplo de Juicio Investigador.

Lee Génesis 4:13 al 17 y describe la reacción de Caín al juicio de Dios.

Cuando tratamos de huir de la presencia de Dios, nos inquietamos. Tratamos de llenar el anhelo de la gracia divina con cosas, relaciones humanas o una vida demasiado ocupada. Caín comenzó a construir una dinastía y una ciudad. Ambos son grandes logros, y hablan de determinación y energía; pero, si se trata de una dinastía impía y una ciudad rebelde, en última instancia no llegarán a nada.

■ Incluso si terminamos sufriendo las consecuencias de nuestros pecados, como suele pasar, ¿cómo podemos aprender a aceptar el perdón que se nos ofrece mediante la Cruz?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“En la estima de los rabinos, el *summum* de la religión era estar siempre en bulliciosa actividad. Ellos dependían de alguna realización externa para manifestar su piedad superior. Así separaban sus almas de Dios y se cerraban en la suficiencia propia. Todavía existen los mismos peligros. Al aumentar la actividad, si los hombres llegan a tener éxito en ejecutar algún trabajo para Dios, existe el peligro de que confíen en los planes y los métodos humanos. Tienden a orar menos y a tener menos fe. Como los discípulos, corremos el peligro de perder de vista nuestra dependencia de Dios y tratar de hacer de nuestra actividad un salvador. Necesitamos mirar constantemente a Jesús comprendiendo que es su poder el que realiza la obra. Aunque debemos trabajar fervientemente para la salvación de los perdidos, también debemos dedicar tiempo a la meditación, la oración y el estudio de la Palabra de Dios. Es únicamente la obra realizada con mucha oración y santificada por el mérito de Cristo la que al fin habrá resultado eficaz para el bien” (DTG 329).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. La presión constante de estar pendiente de las cosas, estar disponible (física o virtualmente) todo el tiempo y tratar de vivir de acuerdo con ideales que no son realistas ni dados por Dios puede enfermar a las personas emocional, física y espiritualmente. Tu iglesia, ¿cómo puede convertirse en un lugar acogedor para personas agotadas y cansadas que anhelan descansar?
2. ¿Es posible que estemos demasiado ocupados, incluso haciendo cosas buenas para Dios? Piensen en la historia de Jesús y sus discípulos en Marcos 6:30 al 32 y analicen las aplicaciones en la clase.
3. En 1899 se batió un récord de velocidad. En realidad, alguien había recorrido 63,15 kilómetros en una hora en un automóvil, ¡y vivió para contarlo! Hoy, por supuesto, los automóviles van mucho más rápido que eso. Y la velocidad de los procesadores de nuestros teléfonos móviles es mucho más rápida que la de las grandes computadoras más rápidas de hace una generación. Y los viajes aéreos son más rápidos de lo que solían ser, y cada vez son más rápidos. La cuestión es que casi todo lo que hacemos hoy se hace más rápido que en el pasado. Y, sin embargo, ¿qué? Todavía andamos apurados y sin descanso suficiente. ¿Qué debería decirnos eso sobre la naturaleza humana básica y por qué Dios le dio tanta importancia al descanso, que es uno de sus Mandamientos?
4. Reflexiona en la idea de que incluso en el Edén, antes del pecado, se había instituido el reposo sabático. Además de la interesante implicación teológica de esta verdad, ¿qué debería decirnos acerca de cuán necesario era el descanso incluso en un mundo perfecto?

Lección 2: Para el 10 de julio de 2021

SIN DESCANSO Y REBELDES



Sábado 3 de julio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Números 11:1–33; 12:1–13; 13:27–33; 14:1–23; 1 Corintios 10:1–11; Números 14:39–45.

PARA MEMORIZAR:

“Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos” (1 Cor. 10:11).

A lo largo de los siglos, muchos han informado de comportamientos extraños y ansiosos en perros y otros animales domésticos antes de grandes terremotos.

Los científicos ahora han establecido que los animales pueden detectar la primera de las ondas sísmicas de un terremoto, la onda de presión, que llega antes que la onda secundaria. Algunos animales, como los elefantes, pueden percibir ondas sonoras de baja frecuencia y vibraciones anticipatorias que los seres humanos no pueden detectar.

Unos minutos antes del terremoto de 5,8 grados que sacudió la zona de Washington, D.C., el 23 de agosto de 2011, algunos de los animales del Zoológico Nacional del Instituto Smithsonian comenzaron a comportarse de manera extraña. Entre ellos estaban los lémures, que comenzaron a gritar en voz alta durante unos quince minutos antes de que el suelo comenzara a temblar.

En el estudio de esta semana, analizaremos algunos ejemplos de extraña inquietud provocada no por desastres naturales inminentes como terremotos sino, más bien, por la pecaminosidad básica de los seres humanos caídos que no dependían de lo que Cristo les ofrece a todos los que acuden a él con fe y obediencia.

AGITACIÓN EN EL DESIERTO

Israel debió de haberse sentido intranquilo e infeliz cuando partió del Sinaí camino a Canaán. Había pasado más de un año desde que salieron de Egipto (Núm. 1:1). Estaban listos para entrar en la Tierra Prometida. Estaban contados y organizados. Habían sido testigos de increíbles demostraciones del favor divino y de claras señales de la presencia de Dios. Sin embargo, el primer lugar después de partir del Sinaí los encuentra quejándose.

Lee Números 11:1 al 15. ¿De qué se quejan los israelitas?

Los israelitas ansían la carne, los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y el ajo de Egipto. “Y la gente extranjera que se mezcló con ellos tuvo un vivo deseo, y los hijos de Israel también volvieron a llorar y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne! Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos; y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos” (Núm. 11:4-6). También debieron de haber sufrido de una memoria selectiva grave, ya que recordaban la comida pero se olvidaban de la esclavitud y las privaciones increíbles que habían soportado (comparar con Éxo. 1).

Se habían alimentado con el *maná* de Dios por más de un año; sin embargo, se sentían inquietos y querían algo más. Incluso Moisés se ve afectado. Tratar de liderar a un grupo de personas inquietas no es fácil. Pero Moisés sabe a quién acudir. “¿Por qué has hecho mal a tu siervo? ¿Y por qué no he hallado gracia en tus ojos, que has puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?” (Núm. 11:11).

¿Cómo responde Dios a las quejas? Lee Números 11:16 al 33.

Dios no es sordo a nuestras necesidades cuando nos sentimos inquietos. En el caso de Israel, les dio codornices para satisfacer su hambre de carne. Pero, no era realmente carne lo que Israel ansiaba. Cuando nos sentimos descontentos, inquietos y enojados, aquello que nos enoja, a menudo, es solo el detonador, no la causa del conflicto. Luchamos porque hay algo más profundo que está afectando nuestras relaciones básicas. Israel se rebeló contra la conducción de Dios; algo con lo que todos debemos tener cuidado, más allá de nuestra situación y nuestro contexto inmediatos, porque es más fácil de lo que pensamos.

■ ¿Por qué es tan fácil recordar el pasado como algo mejor de lo que realmente fue?

ES CONTAGIOSO

Lee Números 12:1 al 3. ¿Por qué están molestos María y Aarón?

Evidentemente, María y Aarón estaban descontentos con la esposa cusita de Moisés. Séfora era una forastera proveniente de Madián (ver Éxo. 3:1). Incluso entre la “élite” de Israel se revela la naturaleza caída, y de una manera no muy agradable, por cierto.

Sin embargo, el texto bíblico muestra claramente que esto era un pretexto. El motivo principal de su queja era sobre el don profético. En el capítulo anterior, Dios había encomendado a Moisés que nombrara a setenta de los ancianos de Israel que lo ayudarían a llevar la carga administrativa del liderazgo (Núm. 11:16, 17, 24, 25). Aarón y María también habían estado desempeñando roles clave de liderazgo (Éxo. 4:13-15; Miq. 6:4), pero ahora se sentían amenazados por la formación de nuevos líderes, y dijeron: “¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros?” (Núm. 12:2).

¿Cómo responde Dios a esta queja? Lee Números 12:4 al 13. ¿Por qué crees que Dios responde de manera tan decisiva?

La respuesta de Dios es inmediata y no deja lugar a interpretaciones. El don profético no es un arma que se utilice para ejercer más poder. Moisés estaba bien preparado para el liderazgo porque había aprendido a depender en forma extrema de Dios.

El hecho de que se mencione a María antes que a Aarón en el versículo 1 sugiere que ella pudo haber sido la instigadora del ataque a Moisés. A estas alturas, Aarón ya se desempeñaba como sumo sacerdote de Israel. Si hubiera sido herido de lepra, no habría podido entrar en el Tabernáculo ni servir en nombre del pueblo. El castigo de Dios a María con lepra temporal comunica vívidamente su disgusto por ambos y ayuda a lograr el cambio de actitud que esta familia necesita. La súplica de Aarón a favor de ella confirma que él también estaba involucrado (Núm. 12:11); y ahora, en lugar de críticas y descontento, vemos que Aarón suplica por María, y vemos que Moisés intercede por ella (Núm. 12:11-13). Esta es la actitud que Dios quiere ver en su pueblo.

- Aunque siempre es fácil ser crítico con los líderes de la iglesia, en cualquier nivel, ¿cuánto mejor sería nuestra iglesia y nuestra vida espiritual si, en lugar de quejarnos, intercediéramos en favor de nuestros líderes incluso cuando no estamos de acuerdo con ellos?

EL DESCONTENTO LLEVA A LA REBELIÓN

La historia comienza con una observación positiva. Los israelitas finalmente llegaron a las fronteras de Canaán y enviaron a doce espías para explorar la tierra. El informe es extraordinario.

Lee el informe de los espías en Números 13:27 al 33. ¿En qué momento se frustraron las expectativas de los israelitas?

A pesar de la intervención de Caleb, prevalecen las voces de los incrédulos y escépticos. Israel no se dispone a conquistar lo que Dios le había prometido. Inquietos de corazón, eligen llorar y murmurar antes que marchar y gritar por la victoria.

Cuando tenemos un corazón agitado, luchamos por andar por fe. Sin embargo, el descontento no solo afecta nuestras emociones. Los científicos nos dicen que existe una relación directa de causa y efecto entre muy poco descanso (incluida la falta de sueño) y las malas decisiones, lo que ocasiona obesidad, adicciones y más agitación e infelicidad.

Lee Números 14:1 al 10. ¿Qué sucedió después?

Las cosas van de mal en peor. La súplica desesperada de Caleb, “no seáis rebeldes contra Jehová” (Núm. 14:9), es desoída, y toda la asamblea se prepara para apedrear a sus líderes. *El descontento conduce a la rebelión, y la rebelión finalmente lleva a la muerte.*

“A grandes voces, los espías infieles denunciaron a Caleb y a Josué, y se elevó un clamor para que se los apedreara. El populacho enloquecido tomó piedras para matar a aquellos hombres fieles. Pero, cuando se precipitó hacia delante con loco frenesí, de repente las piedras se les cayeron de las manos, se hizo silencio y comenzaron a temblar de miedo. Dios había intervenido para impedir su propósito homicida. La gloria de su presencia, como una luz fulgurante, iluminó el Tabernáculo. Todo el pueblo presenció la manifestación del Señor. Uno más poderoso que ellos se había revelado, y ninguno osó continuar la resistencia. Los espías que trajeron el informe perverso se arrastraron aterrorizados, y con respiración entrecortada buscaron sus tiendas” (PP 411).

La gloria del Señor se manifestó públicamente. Podemos escuchar la conversación de Dios con Moisés. Dios reconoce que, aunque las piedras están dirigidas a Moisés, Caleb y Josué, en última instancia, la rebelión es contra Dios mismo.

UN INTERCESOR

¿Qué oportunidad ofrece Dios a Moisés frente a esta rebelión? Lee Números 14:11 y 12.

Dios le ofrece destruir a los israelitas y hacer una nación completamente nueva, con Moisés como el padre de todos ellos.

¿Cómo responde Moisés a esta abierta rebelión, no simplemente contra él sino en contra de Dios? (Núm. 14:13-19).

Este es el momento en que podemos ver al verdadero hombre de Dios. La respuesta de Moisés, congelada en el tiempo, anticipa al Intercesor que, más de 1.400 años después, oraría por sus discípulos en sus aflicciones (Juan 17). De hecho, en lo que hizo Moisés aquí, muchos teólogos y estudiosos de la Biblia han visto un ejemplo de lo que Cristo hace por nosotros. Si es culpa de ellos, si es suya, ni siquiera se lo cuestiona; y, sin embargo, Moisés suplica, diciendo: “según la grandeza de tu misericordia” (Núm. 14:19), por favor, perdona a este pueblo. Y así como el Señor lo hizo en aquel entonces por intercesión de Moisés, así lo hace por nosotros gracias a Jesús, su muerte, su resurrección y su intercesión por nosotros.

Por lo tanto, Moisés suplica: “Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí” (Núm. 14:19). La gracia combate la rebelión y el descontento de raíz. El perdón ofrece un nuevo comienzo.

Sin embargo, hay un costo: la gracia nunca puede ser barata. Aunque el pueblo recibe el perdón, enfrentará las consecuencias de sus rebeliones, y esa generación no entrará en la Tierra Prometida (Núm. 14:20-23).

Sí, Dios los sostendrá durante otros 38 años en el desierto. Él los alimentará. Les hablará desde el Santuario. Estará a su lado en el desierto. Pero luego morirán, y una nueva generación tendrá que tomar el relevo y hallar descanso en la Tierra Prometida.

Aunque suene a juicio, en realidad es gracia. ¿Cómo podría esta generación conquistar las poderosas ciudades-Estado de Canaán, si aún no habían aprendido a confiar en él? ¿Cómo podrían ser una luz para las naciones, cuando ellos mismos tropezaban en la oscuridad?

■ **¿Qué lecciones difíciles has aprendido sobre las consecuencias del pecado perdonado?**

FE VERSUS PRESUNCIÓN

¿Qué similitudes ves en las peregrinaciones de Israel por el desierto y el pueblo de Dios que vive justo antes de la segunda venida de Jesús? (Ver 1 Cor. 10:1–11.)

A lo largo de la historia, el pueblo de Dios ha estado vagando por el desierto en busca de la Tierra Prometida. Este desierto tiene muchas facetas. En la actualidad, se asemeja a un continuo aluvión de medios, a los pitidos constantes de los mensajes entrantes y al ruido intenso del entretenimiento interminable. Intenta vendernos la pornografía como amor; y el materialismo, como respuesta a nuestros problemas. Si pudiéramos estar un poco más en forma, ser un poco más jóvenes, un poco más ricos, un poco más sexis, eso solucionaría todos nuestros problemas.

Como los israelitas, nos sentimos intranquilos en nuestra búsqueda de paz, y muy a menudo la buscamos en los lugares equivocados.

¿Cómo reaccionaron los israelitas al juicio de Dios en Números 14:39 al 45?

La reacción de Israel al juicio divino es típica. “Hemos pecado”, dijeron. “Hemos aquí para subir al lugar del cual ha hablado Jehová” (Núm. 14:40).

El compromiso a medias es como una vacuna mal administrada: no funciona. En la actualidad, los médicos recomiendan una vacuna contra la hepatitis B inmediatamente después del nacimiento, dentro de las primeras 24 horas de vida. Ese es un buen comienzo. Sin embargo, después de esa primera dosis, si no se administran dos o tres vacunas de refuerzo en el momento adecuado y en las dosis apropiadas, entonces no existe protección alguna contra la hepatitis B.

El giro rebelde de Israel, que aparece en los últimos versículos de Números 14, ocasiona muerte y desilusión cuando los israelitas ahora se niegan a aceptar las nuevas instrucciones de Dios y obstinadamente realizan un ataque sin el Arca del Pacto ni el liderazgo de Moisés.

La presunción es costosa; la presunción conduce a la muerte. Con mucha frecuencia, el miedo alimenta la presunción. Porque tenemos miedo a algo, tomamos decisiones de las que luego nos arrepentimos.

■ Piensa en un momento en que actuaste por fe y un momento en que actuaste por presunción. ¿Cuál fue la diferencia básica?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Entonces los israelitas parecieron arrepentirse sinceramente de su conducta pecaminosa; pero estaban entristecidos por el resultado de su mal proceder, y no por reconocer su ingratitude y desobediencia. Cuando vieron que el Señor era inflexible en su decreto, volvió a despertarse su terca voluntad, y declararon que no volverían al desierto. Al ordenarles que se retiraran de la tierra de sus enemigos, Dios probó la sumisión aparente de ellos, y demostró que no era real. Sabían que habían pecado gravemente al permitir que los dominaran sentimientos temerarios, y al querer dar muerte a los espías que los habían incitado a obedecer a Dios; pero solo sintieron terror al darse cuenta de que habían cometido un error fatal, cuyas consecuencias resultarían desastrosas. Su corazón no estaba cambiado, y solo necesitaban una excusa para rebelarse otra vez. Esta excusa se les presentó cuando Moisés les ordenó, por mandato divino, que regresaran al desierto” (*PP* 412, 413).

“Pero la fe no tiene ninguna conexión con la presunción. Solo el que tenga verdadera fe estará seguro contra la presunción. Porque la presunción es la falsificación satánica de la fe. La fe se aferra a las promesas de Dios y produce fruto de obediencia. La presunción también reclama las promesas, pero las usa como Satanás, para disculpar la transgresión. La fe habría inducido a nuestros primeros padres a confiar en el amor de Dios y a obedecer sus mandamientos. La presunción los indujo a transgredir su Ley, creyendo que su gran amor los salvaría de las consecuencias de su pecado. No es fe lo que reclama el favor del Cielo sin cumplir las condiciones bajo las cuales se concede un favor. La fe genuina tiene su fundamento en las promesas y las provisiones de las Escrituras” (*DTG* 101, 102).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Analicen la diferencia entre la fe y la presunción. ¿Por qué conquistar la tierra de Canaán se considera primeramente un acto de fe y luego, cuando los israelitas atacan realmente, se considera un acto presuntuoso? ¿En qué medida las motivaciones y las circunstancias juegan un papel importante en la diferencia entre fe y presunción?
2. Reflexionen sobre el hecho de que, aunque el pecado puede ser perdonado, a menudo tenemos que vivir con sus consecuencias. ¿Cómo ayudar a quienes se les complica saber que han sido perdonados por un pecado que, no obstante, los sigue impactando, e incluso a sus seres queridos, en forma negativa?

Lección 3: Para el 17 de julio de 2021

LAS RAÍCES DEL DESCONTENTO



Sábado 10 de julio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Mateo 10:34–39; Lucas 12:13–21; Filipenses 2:5–8; Lucas 22:14–30; Mateo 23:1–13.

PARA MEMORIZAR:

“Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa” (Sant. 3:16).

Los álamos son árboles hermosos, que alcanzan entre 15 y 30 metros de altura. Prosperan en climas fríos con veranos frescos. Su madera se utiliza en muebles, y también para hacer fósforos y papel. Los ciervos y otros animales a menudo se alimentan de álamos jóvenes durante los duros inviernos, ya que su corteza contiene muchos nutrientes.

Sin embargo, los álamos son más notorios por el hecho de que tienen uno de los sistemas radiculares más grandes del mundo vegetal. Las raíces se reproducen por brotes subterráneos y forman un entramado que puede extenderse con relativa rapidez, y llegan a cubrir grandes áreas. Los árboles individuales de álamo temblón pueden vivir hasta 150 años, pero el organismo más grande, ubicado debajo del suelo, puede vivir miles de años.

En el estudio de esta semana, queremos descubrir algunas de las raíces de nuestro descontento. Hay muchas cosas que pueden impedirnos encontrar el verdadero descanso en Jesús. Algunas de ellas son obvias y no requieren mucha atención. Otras pueden ser menos obvias para nosotros y, al igual que con el enorme sistema subterráneo e invisible del álamo temblón, es posible que no siempre seamos conscientes de las actitudes y las acciones que nos separan de nuestro Salvador.

JESÚS TRAE DIVISIÓN

Muy pocos disfrutaban de los conflictos. Anhelamos armonía y paz. Incluso impartimos seminarios para promover la paz y resolver conflictos en nuestras iglesias o instituciones.

Lee Mateo 10:34 al 39. ¿Qué tenía en mente Jesús al decir que no vino para traer paz sino espada? ¿Qué significa esto, considerando que Jesús es “el Príncipe de Paz” (Isa. 9:6)?

La declaración de Jesús en Mateo 10:34 al 39 parece sorprendentemente contradictoria. El Salvador, que vino como un bebé indefenso –no como un rey poderoso rodeado de guardaespaldas de élite–, quien predicaba el amor al prójimo y a los enemigos, ahora les dice a sus seguidores que él trae división y conflictos. Los discípulos y la audiencia quizá se hayan preguntado, al igual que nosotros: *¿Cómo puede ser esto?*

Mateo 10:35 al 39 en realidad trata sobre lealtades. Jesús cita Miqueas 7:6 y desafía a su audiencia a tomar decisiones por la eternidad. Un hijo debe amar y honrar a sus padres. Ese era un requisito legal de la Ley que Moisés había recibido en el monte; era parte del modo de actuar requerido por Dios. Sin embargo, si ese amor superaba el compromiso del oyente con Jesús, requería una decisión difícil. Un padre y una madre deben amar y cuidar a sus hijos. Sin embargo, si ese amor sobrepasaba el compromiso de los padres con Jesús, requería una decisión difícil. Vayamos por partes, nos recuerda Jesús en este pasaje.

Jesús expresa esta decisión formulando tres frases, y en cada una utiliza el término *digno*. Esta dignidad no se basa en normas morales elevadas; ni siquiera en el hecho de vencer el pecado. Se basa en nuestra relación con Jesús. Somos dignos de él cuando lo elegimos a él por sobre todo lo demás (lo que incluye a nuestra madre, padre o hijos). Elegimos el sufrimiento de la Cruz y seguimos a Jesús.

“No tengo mayor deseo que el de ver a nuestra juventud imbuida por el espíritu de la religión pura que los conducirá a tomar su cruz y seguir a Jesús. ¡Adelante, jóvenes discípulos de Cristo, gobernados por los sanos principios, ataviados de vestimentas de pureza y de justicia! Vuestro Salvador os guiará hacia el puesto que se adapte mejor a vuestros talentos y en el que podáis ser más útiles” (TI 5:82).

- **A veces nos vemos obligados a llevar una cruz que no elegimos; y a veces, voluntariamente, llevamos una cruz. Cualquiera que sea el caso, ¿cuál es la clave para llevar esa cruz fielmente?**

EGOÍSMO

Como en el caso del álamo y su gran sistema subterráneo de raíces, el egoísmo es parte del enorme entramado subterráneo llamado “pecado”, que nos impide hallar verdadero descanso en Jesús. De todas las expresiones del pecado en nuestra vida, el egoísmo parece ser la más fácil de manifestar, ¿verdad? Para la mayoría de nosotros, el egoísmo es tan natural como respirar.

Lee Lucas 12:13 al 21. Describe el problema destacado en la parábola de Jesús. Planificar el futuro ¿es egoísta y expresa desprecio por el Reino de Dios? Si no, o al menos no necesariamente, ¿contra qué nos advierte Jesús?

Esta parábola aparece solo en el Evangelio de Lucas y se relata en respuesta a una pregunta anónima de la audiencia. Cuando se le pregunta sobre una herencia, Jesús responde rechazando el papel de árbitro entre hermanos. En vez de eso, opta por señalar con el dedo el problema subyacente más grande; es decir, el egoísmo. Excava más profundo para mostrar la masa de raíces debajo de nuestras acciones individuales.

Piensa en las expresiones de egoísmo en tu vida. ¿Cómo afecta el egoísmo nuestra relación con Dios, con nuestro cónyuge y nuestra familia, con la familia de la iglesia, con nuestros vecinos y nuestros colegas de trabajo? ¿Qué clave se encuentra en Filipenses 2:5 al 8?

Al centrarse únicamente en sus propias necesidades y ambiciones, el rico anónimo de la parábola de Jesús se olvidó de considerar las realidades celestiales invisibles. Más grande, mejor y más no son los principios fundamentales del Reino de Dios. Pablo nos ofrece un vistazo de lo que motivó a Jesús cuando decidió convertirse en nuestro Sustituto.

Filipenses 2:5 al 8 describe el modelo del altruismo, la humildad y el amor. Si el amor a Dios y a los demás no impulsa nuestras decisiones y prioridades, seguiremos construyendo más “graneros” para nosotros aquí y pondremos menos tesoros en el cielo (Mat. 6:20).

- ¿Por qué es tan fácil quedar atrapado en el deseo de riquezas y posesiones materiales? Aunque todos necesitamos una cierta cantidad de dinero para sobrevivir, ¿por qué parece ser que, sin importar cuánto tengamos, siempre queremos más?

AMBICIÓN

Estudiar la última semana del ministerio de Jesús en la Tierra ofrece una instantánea de cómo la inquietud y la ambición llevan a la gente a hacer y decir cosas desacertadas.

Lee Lucas 22:14 al 30 y escucha discutir a sus discípulos, durante esta comida solemne, sobre quién de ellos debería considerarse el más grande (Luc. 22:24). ¿Por qué los discípulos se desviaron de esta ocasión trascendental y se centraron en la grandeza humana?

Rara vez hablamos con otros sobre quién es el mejor en la iglesia, la familia o nuestro lugar de trabajo. Podemos pensar mucho sobre ello, pero ¿quién, en realidad, habla abiertamente de eso?

Esta no era la primera vez que se planteaba esta cuestión en la comunidad de seguidores de Jesús. Mateo 18:1 nos informa que los discípulos presentaron el tema a Jesús y lo formularon de una manera más abstracta: “¿Quién es el mayor en el Reino de los cielos?” La respuesta de Jesús conlleva una lección objetiva. Después de llamar a un niño, lo coloca en el centro del grupo. La acción de Jesús requiere una explicación, y en Mateo 18:3 el Maestro la ofrece también: “De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el Reino de los cielos”.

La conversión es fundamental para hallar verdadero descanso en Jesús. Reconocemos que necesitamos ayuda externa. De repente, nos damos cuenta de que no podemos depender de nosotros mismos, sino que debemos confiar en Jesús. Experimentamos una transformación de nuestros valores y ambiciones. Jesús les dice a sus discípulos: *Confíen en mí y dependan de mí como este niño. La verdadera grandeza está en renunciar a sus “derechos” y adoptar los valores del Reino.*

Lamentablemente, parece que los discípulos aún no habían aprendido esta lección cuando Jesús participó con ellos de la Última Cena. Sus disputas y sus luchas internas arruinaron un momento de perfecta comunión, que nunca se repetiría.

¿Todo esto, incluso después de años de estar con Jesús, de servir con Jesús y de escuchar y aprender a sus pies? ¡Qué triste ejemplo de cuán corrupto continúa siendo el corazón humano! Sin embargo, entre los factores más positivos, piensa en la realidad siempre presente de la gracia del Señor, por la que, a pesar de esta patética discusión entre sus seguidores, Jesús no los abandonó.

■ **Mantenernos centrados en Jesús en la Cruz ¿por qué debería ser un poderoso remedio contra el deseo de exaltación propia, del que todos somos presa como seres humanos caídos?**

HIPOCRESÍA

Un hipócrita es alguien que actúa, que quiere mostrarse como alguien que no es realmente. El término se usa siete veces en Mateo 23, en un discurso en el que Jesús avergüenza públicamente a los escribas y los fariseos, el núcleo de la dirigencia religiosa judía (Mat. 23:13, 14, 15, 23, 25, 27, 29). Los evangelios muestran que Jesús ofrecía gracia y perdón a los adúlteros, los recaudadores de impuestos, las prostitutas, e incluso a los asesinos, pero demostró poca condescendencia con los hipócritas (ver muchas otras referencias en Mat. 6:2, 5, 16; 7:5; 15:7-9; 22:18).

Lee Mateo 23:1 al 13 y enumera cuatro características principales de un hipócrita que Jesús menciona.

Jesús asocia cuatro características con los escribas y los fariseos. En el espectro del judaísmo del siglo I d.C., los fariseos representaban la derecha religiosa conservadora. Se interesaban por la Ley oral y escrita, y enfatizaban la pureza ritual. En el otro extremo del espectro estaban los saduceos, un grupo de líderes, en su mayoría ricos, a menudo asociados con la clase sacerdotal de élite. Estaban sumamente helenizados (es decir, hablaban griego y se sentían cómodos con la filosofía griega), y no creían en un juicio ni en una vida futura. Los podríamos describir como liberales. Ambos grupos eran culpables de hipocresía.

Según Jesús, somos hipócritas cuando no hacemos lo que decimos; cuando hacemos que la religión sea más difícil para los demás y no aplicamos esos mismos estándares para nosotros mismos; cuando queremos que otros aplaudan nuestro fervor religioso; y cuando exigimos honor y reconocimiento que solo pertenecen a nuestro Padre celestial.

Más allá de sus palabras incisivas y directas, el compromiso de Jesús con aquellos a quienes llamaba hipócritas estaba lleno de amor y preocupación, incluso por estos hipócritas.

“La compasión divina caracterizaba el semblante del Hijo de Dios mientras dirigía una última mirada al Templo y luego a sus oyentes. Con voz ahogada por la profunda angustia de su corazón y amargas lágrimas, exclamó: ‘Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!’ ” (DTG 572).

- ¿Por qué no necesitas ser un líder religioso para ser culpable del tipo de hipocresía que Jesús condena tan rotundamente aquí? ¿Cómo podemos aprender a ver ese tipo de hipocresía en nosotros mismos, si existiera, y cómo podemos deshacernos de ella?

CÓMO ERRADICAR LA ANSIEDAD

Lee Juan 14:1 al 6. En medio de nuestra ansiedad, ¿qué podemos hacer para que nuestro corazón no se sienta turbado? ¿Cuál es la clave para superar la división, el egoísmo, la ambición, la hipocresía, y hallar el verdadero descanso?

Para superar la ansiedad, el punto de partida siempre es Jesús. Él es *el Camino, la Verdad y la Vida*. Él conoce la dirección correcta cuando deambulamos sin rumbo fijo en el desierto de nuestro mundo saturado de medios; como Legislador divino, él mismo es la Verdad personificada, y su Espíritu nos guiará a toda la verdad (Juan 16:13). Cuando estamos heridos, cansados, agotados, enfermos y desanimados, él es *la Vida*. No cualquier vida. De hecho, nos ha prometido vida en abundancia (Juan 10:10). Esto incluye nuestro hogar eterno y la vida eterna, pero también implica una calidad de vida diferente aquí. El Creador seguramente puede darnos eso en abundancia y sin medida, aun ahora.

“No se turbe vuestro corazón” es una invitación a vivir con expectativas. Cuando nos sentimos deprimidos, él puede ponernos en un plano superior. Cuando luchamos contra las tinieblas y el pecado, él es el que no solo comenzó, sino también terminará la buena obra en nosotros (Fil. 1:6).

Por más que las cosas empeoren aquí (algo que bien podemos esperar), considera la promesa que se nos ha dado en Jesús. Él está preparando un “lugar” para nosotros, un lugar donde nuestro dolor, ansiedad y sufrimiento serán desterrados para siempre. Esa es la esperanza que se nos ha dado en Cristo Jesús, y se nos ofrece a todos, sin importar quiénes seamos, sin importar nuestro origen, sin importar cuán miserable haya sido o sea nuestra vida ahora.

Sin embargo, la clave es que acudamos a Dios en nuestra debilidad de todos modos, con nuestro dolor, nuestro estado pecaminoso en general, destrozados, sabiendo que él nos acepta a pesar de estas cosas. De eso se trata la gracia, y la razón por la que debemos creer que nos fue dada si la buscamos con fe.

Lee Jeremías 3:22. ¿Qué nos pide Dios que hagamos nosotros? Y luego, ¿qué hará por nosotros en respuesta?

- Piensa en las palabras de Jesús: “Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:3). ¿Qué debería decirnos esto acerca de la importancia de la promesa de la Segunda Venida? Especialmente para nosotros como adventistas (con nuestro conocimiento sobre la muerte), ¿por qué es tan preciosa la promesa de la Segunda Venida?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“No puede haber crecimiento o fructificación en la vida que se centra en el yo. Si has aceptado a Cristo como tu Salvador personal, debes olvidarte de ti mismo y tratar de ayudar a otros. Habla del amor de Cristo, cuenta de su bondad. Haz todos los servicios que se presenten. Lleva la carga de las almas sobre tu corazón, y por todos los medios que estén a tu alcance trata de salvar a los perdidos. A medida que recibas el espíritu de Cristo —el espíritu de amor desinteresado y trabajo por otros—, crecerás y darás frutos. Las gracias del Espíritu madurarán en tu carácter. Tu fe se incrementará, tus convicciones se profundizarán, tu amor se perfeccionará. Reflejarás más y más la semejanza de Cristo en todo lo que es puro, noble y precioso” (PVGM 47).

En cuanto al abordaje de cuestiones entre los miembros de la iglesia, “la conversación se prolongaba por horas entre las partes interesadas, y no solo habían malgastado su tiempo, sino también habían retenido a los siervos de Dios para que los escuchasen, cuando el corazón de ambas partes no estaba subyugado por la gracia. Si se pusieran a un lado el orgullo y el egoísmo, cinco minutos bastarían para eliminar la mayoría de las dificultades” (PE 50).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. En clase, piensen en formas prácticas de superar el egoísmo. ¿Cómo pueden cuidarse los unos a los otros para que estas ideas se conviertan en realidad?
2. Las ambiciones no son inherentemente malas. Sin embargo, ¿cómo podemos anticipar e imaginar grandes cosas de Dios sin caer en la trampa de ser consumidos por la ambición?
3. La mayoría de nosotros no muestra ambición, hipocresía, egoísmo o envidia por fuera; somos muy susceptibles de ofrecer una fachada externa más benigna. Sin embargo, como el enorme sistema de raíces de un álamo, todas estas características negativas se esconden debajo de la superficie. ¿Cómo se ve en la práctica la transformación del carácter guiada por el Espíritu? ¿Cómo podemos vencer la raíz de la ansiedad y hallar verdadero descanso en Jesús?
4. Reflexiona en la respuesta a la pregunta final del jueves sobre la importancia de la Segunda Venida. Después de todo, sin ella, ¿qué esperanza tenemos? Sin ella, ¿de qué nos habría servido la primera venida de Cristo, sabiendo que los muertos duermen hasta la resurrección, que ocurre recién en la Segunda Venida?

Lección 4: Para el 24 de julio de 2021

EL COSTO DEL DESCANSO



Sábado 17 de julio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 2 Samuel 11:1–27; 12:1–23; Génesis 3:1–8; 1 Juan 1:9.

PARA MEMORIZAR:

“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí” (Sal. 51:10).

Muchos se desesperan por encontrar un poco de paz y tranquilidad. También están dispuestos a pagar por ello. En muchas grandes ciudades hay habitaciones sin Internet, que se pueden alquilar por hora. Las reglas son estrictas: nada de ruidos, nada de visitas. La gente está dispuesta a pagar para poder sentarse tranquila y simplemente pensar, o dormirse una siesta. Hay cápsulas para dormir que se pueden alquilar en los aeropuertos, y los auriculares con reducción de ruido son artículos habituales. Incluso hay capuchas de tela o protectores de privacidad plegables que se pueden comprar para colocarse sobre la cabeza y el torso, para un descanso rápido en el lugar de trabajo.

El verdadero descanso también tiene un costo. Si bien a los especialistas en trucos de autoayuda les gustaría hacernos creer que podemos determinar nuestro destino y que el descanso es solo una cuestión de decisión y planificación, no obstante, cuando lo consideramos honestamente, nos damos cuenta de nuestra incapacidad de darle verdadero descanso a nuestro corazón. Agustín de Hipona (siglos IV-V d.C.), uno de los llamados “padres de la iglesia”, lo expresó de manera sucinta en sus famosas *Confesiones* (Libro 1), al considerar la gracia de Dios: “Nos has hecho para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti”.

AGOTADO Y CANSADO

En una cálida tarde primaveral, el inquieto rey David paseaba por la terraza de su palacio. Debía haber estado con su ejército al otro lado del Jordán. Debía haber estado guiando al pueblo de Dios para derrotar a los amonitas y finalmente llevar paz al reino.

El hecho de no estar donde debía haber estado abrió la puerta a la tentación para David. Lee la historia en 2 Samuel 11:1 al 5. ¿Qué sucedió y qué gran pecado cometió David?

David vio a una “mujer muy hermosa” que se estaba bañando en el techo de su casa. Sus impulsos pecaminosos se apoderaron de él esa tarde, y durmió con Betsabé, la esposa de un oficial de confianza del ejército. Como todos los reyes de la antigüedad, David tenía un poder absoluto. Como rey, no tenía que seguir las reglas que gobernaban a todos los demás. Y, sin embargo, la dolorosa historia de la familia de David después de este momento que cambió la historia nos recuerda el hecho de que, incluso como rey, él no estaba por encima de la Ley de Dios.

De hecho, la Ley existe como una protección, una salvaguarda, y cuando incluso el rey se desvió de ella, enfrentó terribles consecuencias. Tan pronto como David transgredió los límites de la Ley de Dios, comenzó a sentir sus efectos en todos los aspectos de su vida. David pensó que su apasionada aventura había pasado desapercibida; sin embargo, Betsabé ahora estaba embarazada... y su esposo estaba lejos.

Lee 2 Samuel 11:6 al 27. ¿Cómo trató David de encubrir su pecado?

Incluso los planes más intrincados de David de hacer volver a Urías a casa con su esposa, Betsabé, fracasaron. Urías era un hombre de reputación estelar, que responde a las sutiles insinuaciones de David: “El arca e Israel y Judá están bajo tiendas, y mi señor Joab, y los siervos de mi señor, en el campo; ¿y había yo de entrar en mi casa para comer y beber, y a dormir con mi mujer?” (2 Sam. 11:11). Finalmente, un David desesperado recurre al asesinato por “control remoto” para encubrir su pecado.

■ **Es difícil creer que David, a quien Dios le había dado tanto, pudiera haberse rebajado tanto. Sin importar quiénes seamos, ¿qué advertencia deberíamos extraer todos de esta historia?**

LLAMADO DE ATENCIÓN

En medio de uno de los momentos más oscuros de la vida de David, hay buenas noticias: *Dios envía a su profeta*. Natán y David se conocían bien. Anteriormente, Natán había aconsejado a David sobre sus planes para construir un templo (2 Sam. 7). Sin embargo, ahora el profeta viene con una tarea diferente que realizar para su rey.

¿Por qué crees que Natán decide contar una historia, en vez de mencionar a David y avergonzarlo inmediatamente? Lee 2 Samuel 12:1 al 14.

Natán contó una historia con la que David, el expastor, podía identificarse. Sabía que David tenía un sentido de justicia e integridad sumamente desarrollado. Por ende, en cierta forma, se podría decir que Natán le tendió una trampa y que David cayó directo en ella.

Cuando David, sin saberlo, pronuncia su sentencia de muerte, Natán le dice: “Tú eres aquel hombre” (2 Sam. 12:7). Hay diferentes formas de decir “tú eres aquel hombre”: gritando, acusando a la otra persona y apuntándola con el dedo directamente a la cara, o expresando preocupación y cuidado. Las palabras de Natán debieron de haber estado mezcladas con gracia. En ese momento, David habrá sentido el dolor que Dios siente cuando uno de sus hijos conscientemente se aparta de su voluntad. Algo hizo clic en la mente de David. Algo le partió el corazón.

¿Por qué David responde con “pequé contra Jehová”, en lugar de “pequé contra Betsabé” o “soy un homicida” (2 Sam. 12:13; ver también Sal. 51:4)?

David reconoció que el pecado, que inquieta nuestro corazón, es principalmente una afrenta contra Dios, el Creador y Redentor. Nos hacemos daño a nosotros mismos; afectamos a los demás. Acarreamos deshonra a nuestras familias o iglesias. Sin embargo, en última instancia, hacemos daño a Dios y clavamos otro clavo en el áspero madero que apunta hacia el cielo en el Gólgota.

“El reproche del profeta conmovió el corazón de David; se despertó su conciencia; y su culpa le apareció en toda su enormidad. Su alma se postró en penitencia ante Dios. Con labios temblorosos, exclamó: ‘Pequé contra Jehová’. Todo daño o agravio que se haga a otros se extiende del injuriado hacia Dios. David había cometido un grave pecado contra Urías y Betsabé, y se daba perfecta cuenta de su gran transgresión. Pero mucho más grave era su pecado contra Dios” (PP 781).

¿PERDONADO Y OLVIDADO?

Después de que David, inadvertidamente, pronunció juicio sobre sí mismo (2 Sam. 12:5, 6), Natán lo confrontó con la enormidad de su pecado. El corazón de David estaba destrozado, y confesó su pecado. Inmediatamente Natán le aseguró que “Jehová ha remitido tu pecado” (2 Sam. 12:13) y que lo perdonó. No hay un período de espera para el perdón de Dios. David no tiene que demostrar que es realmente sincero antes de que se le extienda el perdón.

Sin embargo, Natán, quien ya predijo las consecuencias del pecado de David en 2 Samuel 12:10 al 12, a continuación declara que el niño por nacer morirá.

¿Qué significa que Dios haya quitado el pecado de David? ¿Acaba de hacer borrón y cuenta nueva? ¿Todos nos olvidamos de eso? Lee 2 Samuel 12:10 al 23 mientras consideras estas preguntas.

David también debió haberse hecho estas preguntas al ver que su mundo se desmoronaba: la muerte del bebé, su familia sumida en el caos (las historias de Amnón y Absalón son dos buenos ejemplos de problemas familiares de la vida de la realeza), su futuro incierto. Y, sin embargo, a pesar de las consecuencias de su pecado, que afectó a personas inocentes como Urías y el bebé recién nacido, David también comienza a comprender que la gracia de Dios cubrirá esto y que algún día se acabarán todas las consecuencias del pecado también. Mientras tanto, puede hallar descanso para su conciencia atribulada en la gracia de Dios.

¿Qué cree David que necesita realmente? Lee Salmo 51:1 al 6.

Con el Salmo 51, David reconoce todo esto públicamente al abrir el corazón y confesar sus pecados. El clamor de misericordia de David apela al amor inagotable de Dios y a su gran compasión. Anhela la renovación.

Cuando consideramos el costo del descanso en Jesús, primero debemos reconocer que necesitamos ayuda externa. Somos pecadores, y necesitamos un Salvador; reconocemos nuestros pecados y clamamos al único que puede lavarnos, limpiarnos y renovarnos. Cuando hacemos esto, podemos cobrar valor: aquí hay un adúltero, un manipulador, un asesino y alguien que transgredió al menos cinco de los Diez Mandamientos, que pide ayuda y reclama la promesa del perdón de Dios.

■ Si Dios perdonó a David por lo que hizo, ¿qué esperanza hay entonces para ti?

ALGO NUEVO

Después de que David confesó su pecado sin tratar de excusarlo ni pasarlo por alto, a continuación rogó a Dios. ¿Qué le pidió? Lee Salmo 51:7 al 12.

La referencia de David a la purificación con hisopo utiliza terminología conocida por todos los israelitas que alguna vez visitaron el Santuario. Al referirse a los actos rituales de purificación descritos en la Ley de Moisés (Lev. 14:4), reconoció el poder de un sacrificio, el Sacrificio, que vendría en el futuro para quitar los pecados del mundo.

David también pidió “gozo” y “alegría”. Frente a la enormidad de su pecado, ¿no es esto un poco audaz?

Quizá sea útil escuchar esta paráfrasis: “Dime que me perdonas para que pueda entrar de nuevo al Santuario, donde puedo escuchar el gozo y la alegría de quienes te adoran”.

Cuando Adán y Eva pecaron, se escondieron de la presencia de Dios (Gén. 3:8). ¿Por qué crees que la petición de David, incluso después de su pecado, es tan diferente? Lee Salmo 51:11 y 12.

David no quiere perder el sentido de vivir en la presencia de Dios. Se da cuenta de que sin el Espíritu Santo no tiene poder. Sabe que podría volver a caer en el pecado tan fácilmente como cayó en el pecado con Betsabé. Su autoestima está hecha añicos.

David comprende que las victorias futuras no provendrán de él; vendrán solo de Dios mientras él dependa totalmente del Señor.

La vida cristiana victoriosa no depende solo de nosotros. Depende de Jesús. Anhelamos su presencia; ansiamos su Espíritu; queremos el gozo de su salvación. Reconocemos nuestra necesidad de renovación y restauración. Necesitamos su descanso: el acto divino de *re-crear*. El descanso de la Creación no está lejos del perdón. “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí” (Sal. 51:10) utiliza terminología de la Creación. En el Antiguo Testamento, solo Dios puede “crear” (*bara*), y una vez que somos re-creados, podemos descansar.

- Si no has experimentado el gozo y la alegría de la liberación de una conciencia culpable, ¿qué te detiene? Si sientes culpa, ¿qué podrías aprender de esta historia que debería ayudarte?

REFLECTORES DE LA LUZ DE DIOS

Probablemente, lo más natural que podamos hacer después de superar un fracaso vergonzoso y experimentar el perdón sea tratar de olvidar que el hecho haya ocurrido alguna vez. Estos recuerdos pueden ser dolorosos.

¿Qué quiere hacer David con su dolorosa experiencia? Lee Salmo 51:13 al 19.

Cuando un cuenco o un jarrón precioso cae y se rompe en pedazos, normalmente suspiramos y tiramos los pedazos rotos, pues ya no sirven. En Japón existe un arte tradicional llamado *kintsugi*, que se especializa en recrear cerámica rota. Se utiliza un metal precioso, como el oro líquido o la plata, para pegar las piezas rotas y convertirlas en algo de gran belleza y valor.

Cada vez que Dios perdona nuestras transgresiones y nos vuelve a crear, algo cambia. El precioso perdón de Dios une nuestros pedazos rotos con preciosidad, y las roturas visibles pueden llamar la atención sobre su gracia. Podemos convertirnos en los altavoces de Dios: “Cantará mi lengua tu justicia” (Sal. 51:14). No pretendemos repararnos a nosotros mismos ni mejorar por nuestra cuenta (ni siquiera gradualmente). El espíritu quebrantado, el corazón contrito, son suficientes alabanzas para Dios, y son rayos de luz que el mundo puede ver a nuestro alrededor. Nuestra experiencia de ser perdonados atrae a otros en busca de perdón.

¿Qué relación hay entre el Salmo 51 y 1 Juan 1:9?

Primera de Juan 1:9 es un breve resumen del Salmo 51. Mientras David sabe que “al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios” (Sal. 51:17), Juan nos asegura que “si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9). Podemos confiar en lo que Dios dice.

Nuevamente, David no pudo reparar el tremendo daño que había causado a su familia con su accionar y su ejemplo. Sufrió las consecuencias de sus decisiones y acciones. Y, no obstante, David sabía que había sido perdonado. Sabía que necesitaba confiar en que un día el verdadero Cordero de Dios vendría a ocupar su lugar.

■ **¿Cómo puedes aprender ahora mismo a aplicar las promesas de 1 Juan 1:9 en tu vida? ¿Cómo deberías sentirte al saber que la promesa también es para ti?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“El arrepentimiento de David fue sincero y profundo. No hizo ningún esfuerzo por aminorar su crimen. Lo que inspiró su oración no fue el deseo de escapar de los castigos amenazantes. [...] vio la depravación de su alma; aborreció su pecado. No solo oró pidiendo perdón, sino también pureza de corazón. [...] Vio la evidencia de su perdón y aceptación en la promesa hecha por Dios a los pecadores arrepentidos. [...] ‘Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios’ (vers. 16, 17).

“Aunque David había caído, el Señor lo levantó. [...]

“David se humilló y confesó su pecado, en tanto que Saúl menospreció el reproche y endureció su corazón en la impenitencia.

“Este episodio en la historia de David [...] es una de las ilustraciones más poderosas que se nos hayan dado de las luchas y las tentaciones de la humanidad, y de un arrepentimiento genuino [...]. A través de todos los siglos [...] miles de los hijos de Dios han sido los que, después de haber sido entregados traidoramente al pecado [...] recordaron [...] el arrepentimiento y la confesión sinceros de David [...] y también cobraron ánimo para arrepentirse y procurar nuevamente andar en los caminos de los mandamientos de Dios.

“Quienquiera que [...] humille su alma con confesión y arrepentimiento, tal como lo hizo David, puede estar seguro de que hay esperanza para él. [...] Jamás rechazará el Señor a un alma verdaderamente arrepentida” (PP 785, 786).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Cómo podemos encontrar el equilibrio entre reconocer nuestra pecaminosidad inherente y nuestra necesidad de perdón y, al mismo tiempo, vivir como hijos e hijas perdonados del Rey del Universo?
2. ¿Por qué todo pecado, en última instancia, es pecado contra Dios? ¿Qué significa pecar contra Dios?
3. ¿Qué podemos decirle a alguien que no es creyente que lucha con el sufrimiento de personas inocentes, como Urías o el hijo recién nacido de David y Betsabé? ¿Cómo explicamos el amor y la justicia de Dios en esa situación? El enfoque del Gran Conflicto ¿en qué medida ofrece una perspectiva útil?
4. ¿Por qué la Biblia dedicaría dos capítulos completos a la sórdida historia de David y Betsabé? ¿Para qué sirve contar esta historia?
5. Reflexiona en la idea de que el pecado nos separa de Dios, como se expresa en Salmo 51:11 y 12. En tu experiencia, ¿cómo sucede esto? ¿Cómo te sientes? ¿Cómo le explicarías a alguien cómo es esta separación y por qué es tan incómoda? ¿Por qué la promesa de gracia es el único remedio?

Lección 5: Para el 31 de julio de 2021

“VENID A MÍ...”



Sábado 24 de julio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Mateo 11:20–30; 5:5; Deuteronomio 18:15; Gálatas 5:1; Éxodo 18:13–22; Gálatas 6:2.

PARA MEMORIZAR:

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mat. 11:28).

Qué maravillosa promesa nos ha dejado Jesús en nuestro versículo para memorizar. Al fin y al cabo, ¿quién no se ha sentido agobiado a veces, no tanto por el trabajo en sí (aunque con frecuencia también puede ocurrir) sino por la carga y la fatiga pesada que conlleva la vida misma? Y Jesús aquí nos está diciendo que él sabe por lo que estamos pasando, que puede ayudarnos; es decir, si se lo permitimos.

Y luego, después de indicarnos que llevemos su yugo, Jesús dice: “Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga” (Mat. 11:30). En otras palabras, *deshazte de los yugos y las cargas que llevas (dámelos) y toma los míos sobre ti, porque los míos son más fáciles de llevar.*

¿Cómo podemos experimentar el descanso del que habla Jesús? A fin de cuentas, vivimos en un mundo donde, después del pecado, el Señor le dijo a Adán: “Con el sudor de tu rostro comerás el pan” (Gén. 3:19). Por lo tanto, sabemos lo que es trabajar y llevar cargas que pueden parecer demasiado difíciles de soportar, al menos por nuestra cuenta.

“YO OS HARÉ DESCANSAR”

Lee Mateo 11:20 al 28, donde Jesús dice: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”. ¿Cuál es el contexto de esta declaración? ¿Cómo nos da Jesús este descanso?

Mateo 11 marca un punto de inflexión en el Evangelio de Mateo. Las declaraciones que denuncian a importantes ciudades galileas son las más duras que se hayan oído hasta ahora en el Evangelio. Jesús no intenta congraciarse; pone el dedo en la llaga. Se relaciona con la gente “equivocada” (Mat. 9:9-13); su pretensión de poder perdonar pecados es escandalosa a los ojos de los dirigentes religiosos (Mat. 9:1-8).

De hecho, Jesús pronuncia algunas palabras poderosas de condenación sobre el pueblo, e incluso lo compara, desfavorablemente, con Sodoma, que en ese entonces (al igual que hoy) era considerada un lugar de implacable maldad. “Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti” (Mat. 11:24).

Las tensiones aumentan y, no obstante, en medio de todo esto, Jesús cambia de marcha y ofrece un verdadero descanso. Él puede hacerlo porque “todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre” (Mat. 11:27). La capacidad de Jesús para dar descanso se basa en su divinidad y su unidad con el Padre.

Antes de que podamos llegar a deshacernos de nuestras cargas, debemos comprender que no podemos llevarlas solos. De hecho, la mayoría no podrá deshacerse de ellas a menos que reconozca su verdadera condición. La invitación de Jesús se basa en la necesidad.

“Venid” representa la condición previa para encontrar descanso. “Venid” significa que debemos ceder el control. En una época en la que podemos controlar convenientemente muchas cosas de nuestra vida a través de los teléfonos inteligentes, ir a Jesús no es el camino natural. De hecho, para la mayoría, rendirse es la parte más difícil de la vida cristiana.

Nos encanta hablar, y con razón, sobre todo lo que Dios hace por nosotros en Cristo y que no podemos salvarnos a nosotros mismos, o cosas por el estilo. Todo eso es cierto. Pero, al final, todavía tenemos que tomar la decisión consciente de “venir” a Jesús, lo que significa entregarnos a él. Aquí es donde la realidad del libre albedrío se convierte en el centro de la vida cristiana.

■ **¿Qué cargas llevas? ¿Cómo puedes aprender a dárselas a Jesús y experimentar el descanso que él ofrece, y a un costo tan grande para él?**

“LLEVAD MI YUGO SOBRE VOSOTROS”

Lee Mateo 11:29 y 30. ¿Por qué nos exhorta Jesús a llevar su yugo inmediatamente después de habernos invitado a entregarle nuestras cargas y hallar verdadero descanso?

“Llevar” y “aprended” centran la atención de la audiencia (y del lector) en Jesús. Debemos llevar su yugo y aprender de él.

La íntima relación de la Deidad entre el Padre y el Hijo (que ya se insinúa en Mat. 11:25 al 27) ofrece una ilustración poderosa que puede explicar la metáfora del yugo en estos versículos. El Padre y el Hijo trabajan unidos para salvar a la humanidad. Si bien el yugo es un símbolo de sumisión (ver Jer. 27), también es una metáfora que comunica unidad de propósito. Nos sometemos a su yugo y aceptamos la tarea que él nos encomienda de bendecir a quienes nos rodean. Nosotros no llevamos su yugo; simplemente, estamos uncidos a él porque su yugo “es fácil” y su carga “es ligera” (Mat. 11:30).

“Aprended de mí”, reitera este concepto. En griego, el verbo “aprender” se relaciona con el término “discípulo”. Cuando aprendemos de Jesús, somos verdaderamente sus discípulos. La obediencia y el compromiso son características del discipulado.

¿Cuál es la diferencia entre estar “cargados” (Mat. 11:28) y llevar su yugo (11:29)?

El yugo como metáfora de la Ley era común en el judaísmo. Hechos 15:10 lo utiliza en referencia a la ley de la circuncisión. Gálatas 5:1 contrasta la libertad que ofrece Jesús con el yugo de la esclavitud, que es una referencia a la Ley como medio de salvación. El hecho de estar uncidos a Jesús enfatiza la obediencia y el compromiso de seguir sus pasos y participar en su misión. Si bien no podemos aspirar a agregar nada a la salvación que Jesús ganó para nosotros en la Cruz, sí podemos convertirnos en sus embajadores y compartir las buenas nuevas con quienes nos rodean. La interpretación que Jesús hace de la Ley, como lo demuestra en el Sermón del Monte (Mat. 5-7), es aún más radical que la que adoptan los fariseos. Requiere cirugía del corazón y transforma nuestras motivaciones; y su yugo es fácil y su carga es ligera (Mat. 11:30).

■ ¡Qué promesa maravillosa! *Descanso para vuestras almas. ¿Cómo has vivido ese descanso? ¿Cómo es? Al centrarnos en Jesús y en lo que él nos ofrece, ¿cómo podemos comenzar a conocer ese descanso?*

“SOY MANSO Y HUMILDE DE CORAZÓN”

La mansedumbre es una cualidad menospreciada en la actualidad. La humildad es motivo de burlas. Las redes sociales nos han enseñado a prestar atención a lo estridente, lo ruidoso, lo misterioso y salvaje, y lo extravagante.

“El conocimiento de la verdad no depende tanto de la fortaleza intelectual como de la pureza de propósito, la sencillez de una fe ferviente y dependiente. Los ángeles de Dios se acercan a quienes con humildad de corazón buscan la dirección divina. Se les da el Espíritu Santo para abrirles los ricos tesoros de la verdad” (PVTM 39).

Lee Mateo 5:5; 1 Pedro 3:4; e Isaías 57:15. ¿Cómo definirías la mansedumbre y la humildad sobre la base de estos versículos?

Pablo alude a “la mansedumbre y ternura de Cristo” en 2 Corintios 10:1. La mansedumbre y la humildad no son descripciones de una presa fácil, de gente que no puede mantenerse firme en su postura. El mismo Jesús no buscaba la confrontación, y con frecuencia la evitó porque su misión aún no se había cumplido (Juan 4:1-3). Sin embargo, cuando lo confrontaron, respondió con valentía, pero al mismo tiempo se expresó con amabilidad. Al lamentarse sobre Jerusalén justo antes de la Cruz, por ejemplo, no profirió maldiciones, sino imágenes verbales de un futuro devastador bañadas en lágrimas (Luc. 19:41-44).

El Nuevo Testamento a menudo describe a Jesús como el segundo Moisés. Él habla desde un monte al exponer los principios de su Reino (Mat. 5:1). Provee comida milagrosa a grandes multitudes (14:13-21). Números 12:3 describe a Moisés como “manso”, lo cual se repite en Mateo 11:29. Los testigos de la alimentación de los cinco mil exclaman maravillados: “Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo” (Juan 6:14).

La humildad y la mansedumbre de Jesús superan claramente a las de Moisés. En definitiva, él es nuestro divino Salvador. Aunque Moisés se ofreció a entregarse para salvar a su pueblo (Éxo. 32:32), su muerte no habría logrado nada, porque Moisés era pecador y él mismo necesitaba un Salvador, alguien que cargara con sus pecados y que pagara por ellos. Si bien podemos aprender de Moisés y la historia de su vida, no podemos hallar salvación en él. Antes bien, necesitamos un Salvador que pueda ocupar nuestro lugar, no solo como Intercesor sino además como nuestro Sustituto. La intercesión es importante, pero solo el Dios que pende de la Cruz con la carga de nuestro pecado, aquel que pagó en sí mismo el castigo de nuestro pecado, es quien puede salvarnos de las consecuencias legales que nuestros pecados nos causarían merecidamente. Por eso, por más grande que fuera el ejemplo que Jesús nos haya dejado, todo sería en vano sin la Cruz y la Resurrección.

“PORQUE MI YUGO ES FÁCIL”

Ya hemos notado que el uso que hace Jesús de “yugo” en esta parte refleja el uso que hace el judaísmo del término y de otros pasajes del Nuevo Testamento que se refieren a una interpretación errónea de la Ley.

El término griego traducido como “fácil”, en Mateo 11:30, también se puede traducir como “bueno, agradable, útil y benévolo”. Muchos a nuestro alrededor consideran que la Ley de Dios es pesada, difícil de cumplir y, a veces, irrelevante. ¿Cómo podemos ayudarlos a descubrir la belleza de la Ley e inspirar amor por el Legislador?

Los padres siempre recuerdan el momento en que su hijo dio ese primer paso. A un primer paso vacilante le sigue un segundo paso tentativo, luego un tercero, y para entonces es más probable que el niño tropiece y caiga. Puede haber algunas lágrimas y quizás hasta un moretón, pero una vez que el niño haya sentido la libertad del movimiento, se levantará y volverá a intentarlo. Caminar, caerse, levantarse, caminar, caerse, levantarse... La secuencia se repite muchas veces antes de que el niño pueda caminar con seguridad. Y, sin embargo, en medio de tropiezos y caídas, hay una carita orgullosa que declara triunfal: ¡Papá, mamá, puedo caminar!

Caminar con Jesús quizá no siempre sea fácil, pero siempre es bueno y apropiado. Podemos tropezar, incluso podemos caer; sin embargo, podemos levantarnos y seguir caminando con él a nuestro lado.

En Gálatas 5:1, Pablo escribió: “Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud”. ¿Qué significa eso? ¿De qué modo Cristo nos ha hecho libres? ¿Cuál es la diferencia entre el yugo que nos pide que llevemos y el “yugo de esclavitud” contra el que nos advierte Pablo?

Si bien no sabemos exactamente lo que Pablo quiso decir con el “yugo de esclavitud”, podemos asegurar que no se refería a la obediencia a la Ley de Dios, los Diez Mandamientos. Al contrario, es a través de la obediencia, mediante la fe (sabiendo que nuestra salvación está asegurada no sobre la base de la Ley, sino de la justicia de Cristo que nos cubre), que podemos tener verdaderos descanso y libertad.

■ ¿Por qué hay más descanso en llevar una vida de obediencia a la Ley de Dios que en desobedecer esa ley?

“Y LIGERA MI CARGA”

La declaración final de Jesús en Mateo 11:30 usa la imagen de llevar una carga: “Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”.

Moisés estaba contento al ver a su suegro Jetro después de que Israel salió de Egipto y cruzó el mar. Lee Éxodo 18:13 al 22. ¿Cómo es llevar la carga de otra persona en esta historia?

Éxodo 18:13 nos dice que el pueblo acudía a Moisés para resolver pleitos desde la mañana hasta el atardecer. Cuando el suegro de Moisés vio esto, le suplicó encarecidamente a su yerno que organizara una estructura que le permitiera concentrarse en las cosas grandes, mientras confiaba a otros que se encargaran de las cosas más simples. Las Escrituras nos dicen que Moisés escuchó la voz de Jetro e implementó estos cambios alentadores.

Cuando Jesús nos dijo que su carga es ligera, quiso recordarnos que podemos confiar en él, el mayor Portador de cargas. Como Moisés, debemos aprender que necesitamos que otros compartan nuestras cargas. En 1 Corintios 12:12 al 26, la imagen de Pablo acerca del cuerpo de Cristo ofrece una buena ilustración de cómo se pueden compartir las cargas. Necesitamos un cuerpo funcional para poder soportar cualquier peso. Necesitamos piernas, brazos, hombros, músculos y tendones para llevar cualquier cosa.

Lee Gálatas 6:2. Ayudarnos a llevar los unos las cargas de los otros ¿cómo nos ayuda a cumplir la ley de Cristo?

El contexto inmediato de este pasaje puede ofrecer alguna ayuda. En Gálatas 6:1, Pablo declara que si un hermano cae en tentación debemos restaurar a esa persona con un espíritu de mansedumbre (recuerda la declaración de Jesús en Mat. 11:29 de que él es manso). Llevar las cargas significa restaurar a alguien que se ha desviado para ayudar a esa persona a ver la gracia divina. Pero también significa ayudarnos unos a otros cuando nosotros, o ellos, padecemos dificultades. El término griego para “carga” puede referirse a un peso pesado o una piedra. Es un recordatorio de que todos llevamos cargas y que todos necesitamos a quienes puedan ayudarnos a llevar la carga. Compartir la carga es una actividad de la iglesia, ordenada por Dios, que requiere mansedumbre y produce compasión.

■ Piensa en la última vez que alguien te ayudó a llevar una carga con la que estabas luchando. ¿Por qué eso significó tanto para ti? ¿Qué carga puedes ayudar a llevar?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Cuando les parezca que su trabajo es rudo, cuando se quejen de dificultades y pruebas, cuando digan que no tienen fortaleza para resistir la tentación, que no pueden vencer la impaciencia y que la vida cristiana es una tarea penosa, estén seguras de que no están llevando el yugo de Cristo; están llevando el yugo de otro maestro” (CN 251, 252).

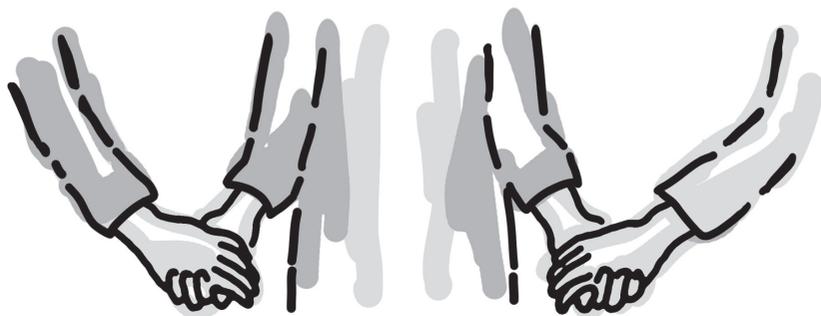
“Se necesitan vigilancia constante y devoción ferviente y amante, pero ellas vendrán naturalmente cuando el alma sea preservada por el poder de Dios mediante la fe. No podemos hacer nada, absolutamente nada, para ganar el favor divino. No debemos confiar en absoluto en nosotros mismos ni en nuestras buenas obras. Sin embargo, cuando vamos a Cristo como seres falibles y pecadores, podemos hallar descanso en su amor. Dios aceptará a cada uno que acuda a él confiando plenamente en los méritos de un Salvador crucificado. El amor brota en el corazón. Puede no haber un éxtasis de sentimientos, pero hay una confianza continua y serena. Toda carga se hace liviana, pues el yugo que impone Cristo es fácil. El deber se convierte en una delicia; y el sacrificio, en un placer. La senda que antes parecía sumida en tinieblas se convierte en brillante con los rayos del Sol de Justicia. Esto es caminar en la luz así como Cristo está en la luz” (FO 38, 39).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Recuerdas el momento, en tu experiencia con Jesús, cuando finalmente te entregaste? Comparte ese momento con tu clase y concéntrate particularmente en la razón por la que te entregaste.
2. Estudien la oración de Jesús en Mateo 11:25 al 27 y analicen en clase cómo llegamos a conocer sobre la gracia. ¿Por qué Dios oculta el plan de salvación (“estas cosas”) de los sabios y entendidos y se la revela a los niños?
3. De una manera práctica, ¿cómo podemos ayudar a acercarse a Jesús y a hallar descanso a quienes nos rodean y luchan con sus cargas?
4. Reflexiona en esta idea de ser “manso y humilde de corazón”. ¿No es eso malo para la autoestima de una persona? ¿No deberíamos sentirnos bien con nosotros mismos, especialmente con alguien que de todos modos lucha con sus propias dudas? La Cruz, y lo que esta representa, ¿cómo nos ayuda a entender lo que Jesús quiere decir acerca de ser “manso y humilde”? Es decir, en presencia de la Cruz, ¿por qué la mansedumbre y la humildad son las únicas actitudes realmente apropiadas que debemos tener?

Lección 6: Para el 7 de agosto de 2021

CÓMO HALLAR DESCANSO EN LOS LAZOS FAMILIARES



Sábado 31 de julio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Génesis 34; Hebreos 11:17–22; Deuteronomio 4:29; 1 Juan 3:1, 2; Génesis 39; Efesios 6:1–13.

PARA MEMORIZAR:

“Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén” (2 Ped. 3:17, 18).

El joven inspeccionó cuidadosamente el horizonte. Llevaba días buscando a sus hermanos. Mientras se acercaba, recibió de todo menos una cálida bienvenida. *Sus hermanos realmente querían matarlo.* Si no hubiera sido por Rubén, es posible que José no habría podido contar la historia.

Podemos elegir muchas cosas en la vida, pero no a nuestra familia. Nadie es perfecto, y ninguno de nosotros tiene familias perfectas y relaciones familiares perfectas. Algunos tenemos la bendición de que nuestros padres, hermanos y otros miembros de la familia reflejan el amor de Dios, pero muchos tienen que conformarse con menos de lo ideal. Las relaciones familiares a menudo son complicadas y dolorosas. Esto nos preocupa, nos duele y nos pesa mucho emocionalmente, y a su vez, lo descargamos sobre los demás.

¿Cómo podemos encontrar el descanso de Dios en este ámbito de la vida? Esta semana volvemos a la historia de José y sus lazos familiares, para ver a Dios en acción trayendo sanidad y descanso emocional a pesar de las relaciones familiares disfuncionales.

DISFUNCIÓN EN EL HOGAR

José sabía de familias disfuncionales. Esto ya venía de sus bisabuelos, Abraham y Sara. Cuando Sara se dio cuenta de que era estéril, convenció a Abraham de que se allegara a su sierva Agar. Tan pronto como Agar quedó embarazada, comenzó la rivalidad. Al crecer en esta atmósfera, Ismael e Isaac trasladaron la tensión a sus propias familias. Isaac se propuso favorecer a Esaú, y Jacob se pasó la vida tratando de ganarse el amor y el respeto de su padre. Más adelante, Jacob fue engañado y se casó con dos hermanas que no se llevaban bien y competían entre sí en una carrera de natalidad, hasta tal punto que reclutaron a sus siervas para que tuvieran los hijos de Jacob.

Repasa el incidente que se detalla en Génesis 34. ¿Qué tipo de impacto emocional y relacional habrá tenido este incidente en toda la familia y también en el joven José?

La rivalidad entre las madres obviamente se extendió a los hijos, que crecieron dispuestos a pelear. Cuando eran adultos jóvenes, los hermanos mayores de José ya habían masacrado a todos los varones de la ciudad de Siquem. El hermano mayor, Rubén, desplegó dominio y desafió a su anciano padre al dormir con Bilha, la criada de Raquel y madre de varios de los hijos de Jacob (Gén. 35:22). Mientras tanto, otro hermano de José, Judá, confundió a su nuera viuda con una prostituta y terminó teniendo gemelos con ella (Gén. 38).

Jacob añadió más leña al fuego de toda esta tensión familiar por su obvio favoritismo hacia José, al darle una costosa túnica de colores (Gén. 37:3). Si alguna vez hubo una familia disfuncional, esa era la familia de este patriarca.

¿Por qué crees que Abraham, Isaac y Jacob figuran como héroes de la fe en Hebreos 11:17 al 22 a pesar de sus desordenadas relaciones familiares?

Los campeones de la fe de Dios a menudo no están a la altura de sus propias expectativas ni de las de Dios. Estos hombres se mencionan en Hebreos 11 no por sus relaciones familiares desordenadas, sino a pesar de ellas. Aprendieron, muchas veces por las malas, acerca de la fe, el amor y la confianza en Dios mientras luchaban con estos problemas familiares.

■ **¿Qué disfunción familiar has heredado? Entregarte al Señor y sus caminos ¿cómo puede ayudarte a romper con ese patrón, al menos en el futuro?**

ESCOGER UN NUEVO RUMBO

José se lleva consigo el dolor, las relaciones complicadas y la ansiedad mientras viaja a Egipto, donde lo venderán como esclavo. Este no era un viaje de descanso. Mientras, se esforzaba por contener las lágrimas.

“Mientras tanto, José y sus amos iban en camino a Egipto. Cuando la caravana marchaba hacia el sur, hacia las fronteras de Canaán, el joven pudo divisar a lo lejos las colinas entre las cuales se hallaban las tiendas de su padre. Lloró amargamente al pensar en la soledad y el dolor de aquel padre amoroso. Nuevamente recordó la escena de Dotán. Vio a sus airados hermanos y sintió sus miradas furiosas dirigidas contra él. Las punzantes e injuriosas palabras con que habían contestado a sus súplicas angustiosas resonaban aún en sus oídos. Con el corazón palpitante, pensaba en qué le depararía el futuro. ¡Qué cambio de condición: de hijo tiernamente querido había pasado a ser un esclavo menospreciado y desamparado! Solo y sin amigos, ¿cuál sería su suerte en la extraña tierra adonde iba? Durante algún tiempo José se entregó al terror y al dolor sin poder dominarse. [...]

“Entonces, sus pensamientos se dirigieron al Dios de su padre. En su niñez se le había enseñado a amarlo y temerlo. A menudo, en la tienda de su padre, había escuchado la historia de la visión que Jacob había presenciado cuando huyó de su casa como exiliado y fugitivo. [...] Ahora, todas estas lecciones preciosas se presentaron vivamente ante él. José creyó que el Dios de sus padres sería su Dios. *Entonces, allí mismo, se entregó por completo al Señor, y oró para pedir que el Guardián de Israel estuviese con él en el país adonde iba expatriado*” (PP 214, 215, énfasis añadido).

Algunas culturas enfatizan el papel de la comunidad sobre la persona individual, mientras que otras culturas se inclinan a enfatizar el papel del individuo sobre la comunidad. Si bien encontramos un equilibrio entre estos dos en las Escrituras, evidentemente hay un llamado al compromiso personal y corporativo con Dios. José comienza a hallar descanso en sus relaciones al tomar la decisión personal de seguir a Dios.

¿Qué nos enseñan los siguientes versículos sobre el compromiso personal? (Deut. 4:29; Jos. 24:15; 1 Crón. 16:11; Sal. 14:2; Prov. 8:10; Isa. 55:6).

Para hallar descanso, cada uno debe tomar una decisión personal de seguir a Dios. Aunque nuestros antepasados hayan sido gigantes espirituales, estas fe y espiritualidad no se transmiten genéticamente. Recuerda: Dios solo tiene hijos, no nietos.

■ **¿Por qué es importante que todos los días, a cada momento, decidas entregarte a Dios? ¿Qué sucede cuando no lo haces?**

CÓMO TENER VERDADERA AUTOESTIMA

Si José albergaba alguna esperanza de escaparse y encontrar el camino de vuelta, esta se frustró al llegar a Egipto, donde es revendido a una familia prominente. Génesis 39:1 nos dice que “Potifar oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, lo compró de los ismaelitas”. De repente, el joven se vio inmerso en un idioma y una cultura nuevos y extraños.

Nuestra familia y las relaciones cercanas son fundamentales en el desarrollo de la autoestima. José creció creyendo que él era especial: el hijo mayor de la esposa más amada (Gén. 29:18). Definitivamente, era el favorito de su padre y el único con un hermoso vestido de muchos colores (Gén. 37:3, 4).

Pero ¿quién era ahora? Un esclavo, alguien que se podía comprar o vender a voluntad. Fíjate cuán rápido cambió su situación. Fíjate cuán rápido la vida parecía haberse vuelto contra él.

Sin duda, José aprende la lección que todos tenemos que aprender. Si dependemos de los demás para que nos digan cuánto valemos, entonces preparémonos para un camino difícil y lleno de confusión, porque no todos apreciarán quiénes somos ni cómo somos. Más bien, necesitamos hallar nuestra autoestima en lo que Dios piensa de nosotros, en la manera en que Dios nos ve, y no en nuestros roles actuales.

¿Cómo nos ve Dios a cada uno? (Isa.43:1; Mal.3:17; Juan 1:2; Juan 15:15; Rom.8:14; 1 Juan 3:1, 2).

Dios nos mira a cada uno con gafas teñidas de gracia. Ve un potencial, una belleza y un talento que ni siquiera podemos imaginar. De hecho, estuvo dispuesto a morir por nosotros para que pudiéramos tener la oportunidad de desarrollar todo el potencial para el que fuimos creados. Aunque nos muestra nuestra pecaminosidad y el gran precio que costó redimirnos, la Cruz también nos muestra nuestro gran valor para Dios. Independientemente de lo que los demás piensen de nosotros o incluso de lo que pensemos de nosotros mismos, Dios nos ama y busca redimirnos no solo del poder de los pecados ahora, sino también de la muerte eterna que estos traen consigo.

La pregunta clave, entonces, es siempre la misma: ¿Cómo respondemos a la realidad del amor de Dios, según se revela en Jesucristo?

- Hay muchos grupos y personas que nos dicen que nos amemos tal como somos y nos aceptemos sin crítica. ¿Por qué esto en realidad es un autoengaño? ¿Por qué es importante que nuestro valor provenga de fuera de nosotros mismos y de aquel que nos creó y conoce nuestro verdadero potencial?

RELACIONARNOS A LA MANERA DE DIOS

Inicialmente, la historia de José en Egipto da un giro positivo. José se encomendó a Dios, y él lo bendijo, por lo que llegó a alturas que no imaginaba en la casa de Potifar.

¿De qué formas prácticas se podrían ver las bendiciones de Dios en la vida de José? ¿Cómo eran las relaciones interpersonales de José? Lee Génesis 39:1 al 6.

Aunque José parece llevarse muy bien con Potifar, y sus relaciones con el personal de la casa y del campo parecen ser armoniosas, se avecinan problemas.

¿Qué problema de relación enfrenta José? ¿Cómo decide abordarlo? Lee Génesis 39:7 al 10.

José tiene un problema con la esposa de Potifar. Quizá deberíamos reformular esta frase: *la esposa de Potifar tiene un problema*. Ella ve a los demás como “cosas” que se pueden manipular y usar. Quiere “usar” a José. A José se lo describe como “de hermoso semblante y bella presencia” (Gén. 39:6). La Biblia rara vez menciona los rasgos físicos de las personas, porque Dios “no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón” (1 Sam. 16:7). En este caso, la buena apariencia de José parece ser más un obstáculo que una ayuda.

A pesar de la insistencia de esta mujer malvada, José hace algo aparentemente contraproducente. Aplica los principios bíblicos a todas las relaciones, en este caso, con la esposa de Potifar. Los principios bíblicos para las relaciones no son anticuados, como puede atestiguar cualquiera (por no decir todos) que haya sufrido las consecuencias del pecado.

La esposa de Potifar lo persiguió vez tras vez (Gén. 39:10). José trató de explicar el motivo de su decisión (39:8, 9) pero parece que no funcionó.

José comprende que no puede controlar las decisiones de los demás. Sin embargo, decide vivir, amar y tratar a quienes lo rodean de una manera que honre a Dios. José ha aprendido a vivir en la presencia de Dios. Saber esto lo ayudó a resistir la tentación.

- **¿Has tratado de aplicar los principios bíblicos a todas tus relaciones, incluso aquellas en las que la otra persona no está “jugando limpio”? ¿Qué tal te fue? Lee Mateo 5:43 al 48. ¿Por qué es importante vivir así?**

EL GRAN CONFLICTO EN LA INTIMIDAD

Como sabemos al leer la historia (Gén. 39:11-20), José sufre debido a su decisión basada en principios. José es encarcelado. Como propiedad de Potifar, José podría haber sido asesinado en el acto, sin más preguntas. Potifar, obviamente, no le creyó a su esposa, pero tenía que proteger su reputación tomando medidas. Y, aun así, a pesar de las horribles circunstancias, las Escrituras dicen que “Jehová estaba con José” (39:21).

La vida en el planeta Tierra no es justa. El bien no siempre se recompensa y el mal no siempre se castiga de inmediato. Sin embargo, hay buenas noticias: José puede hallar descanso, incluso en la cárcel, porque Dios está con él. En la cárcel, podría haber reflexionado en la injusticia de su situación, podría haber desistido o incluso renunciado a Dios.

¿Qué hace José mientras está en prisión? ¿Cómo se relaciona con quienes lo rodean? Lee Génesis 39:21 al 40:22.

En prisión, José trabaja con lo concreto, no con lo ideal. Hace contactos; ayuda a los demás, a pesar de que las relaciones en la cárcel distaban mucho de ser ideales. Y José no tiene reparos en pedir ayuda y volverse vulnerable. Pide ayuda al copero luego de interpretar el sueño.

¿Cuál es la perspectiva general de las relaciones que presenta Pablo en Efesios 6:1 al 13?

Nuestras relaciones son un reflejo en miniatura del Gran Conflicto entre Dios y Satanás que se viene librando a lo largo de los siglos. Por tanto, esto significa que *no hay relaciones perfectas*. Toda relación debe tener una dinámica de crecimiento, y Satanás tiene un interés personal en usar a su favor todas nuestras relaciones, especialmente las más cercanas a nosotros, para herir y frustrar la voluntad de Dios para nuestra vida. Podemos estar agradecidos de que él no nos deja pelear estas batallas en soledad. La Palabra de Dios establece principios para nuestras relaciones. Su promesa de darnos sabiduría (Sant. 1:5) también se extiende a nuestras relaciones. Y, así como estaba con José, promete estar con nosotros cuando nuestras relaciones resulten complejas.

- Reflexiona en la promesa de Dios en Santiago 1:5 y tómate un momento para orar pidiendo sabiduría para tus relaciones. ¿Cómo puedes mostrarte abierto a las impresiones del Espíritu Santo al relacionarte con estas personas?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

En el contexto de lo que le ocurrió a José con la esposa de Potifar, Elena de White escribió: “Aquí tenemos un ejemplo para todas las generaciones de creyentes que habrían de vivir sobre la Tierra. [...] Dios será un pronto auxilio y su Espíritu será un escudo. Aunque estén rodeados de las más terribles tentaciones, hay una fuente de fortaleza a la cual pueden recurrir para resistirlas. [...] Había puesto su reputación y sus intereses en las manos de Dios. Y, aunque se permitió que fuera afligido por cierto tiempo, para prepararlo con el fin de que ocupara un puesto importante, el Señor protegió esa reputación que había sido ensombrecida por una malvada acusadora, y más tarde, a su debido tiempo, permitió que aquella resplandeciera. Dios usó incluso la prisión como un camino que lo conduciría a su elevación. La virtud proporcionará a su debido tiempo su propia recompensa. El escudo que protegía el corazón de este joven era el temor de Dios, que lo indujo a ser fiel y justo con su amo, y leal a su Señor. Despreciaba esa ingratitud que lo llevaría a abusar de la confianza de su amo, aunque su amo tal vez nunca lo supiera” (*HR* 104, 105; *SP* 1:132).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Ser cristianos de nombre o adventistas “culturales” no nos ayudará a hallar descanso en nuestras relaciones. ¿Cuáles son las diferencias entre un adventista “cultural” y un verdadero creyente?
2. La hermana X acaba de unirse a la iglesia. Está casada con un no creyente. Ella ama a su esposo, pero a él no le gustan los cambios que ve en ella. ¿Cuál sería tu consejo, sobre la base de los principios bíblicos, para esta nueva hermana de iglesia?
3. El autor ruso León Tólstoi escribió: “Todas las familias felices son iguales; cada familia infeliz es infeliz a su manera”. Todas las familias, de una manera u otra, sufren disfunciones, porque todas están compuestas por pecadores, a las cuales cada uno trae su propia disfunción a la relación familiar. ¿Cómo podemos, por la gracia de Dios, mostrarnos abiertos a seguir los principios bíblicos del amor, el perdón, el sobrellevar las cargas y demás para aportar algo de sanidad a nuestras relaciones familiares?
4. Muchos han tenido la experiencia de que las cosas les iban bien a ellos y a su familia cuando, de repente, inesperadamente, ocurre una tragedia. En momentos como este, ¿por qué es primordial aferrarse a la fe y a las promesas de la Palabra de Dios? Especialmente cuando los tiempos son buenos, ¿por qué es importante estar preparados espiritualmente para los malos tiempos?

Lección 7: Para el 14 de agosto de 2021

EL DESCANSO, LAS RELACIONES Y LA SALUD



Sábado 7 de agosto

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Génesis 42:7–20; Mateo 25:41–46; Génesis 42:21–24; 45:1–15; Lucas 23:34; Génesis 50:15–21.

PARA MEMORIZAR:

“Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros” (Gén. 45:5).

Un hombre había sido acusado de agredir sexualmente a una mujer. Ella lo identificó positivamente en una rueda de reconocimiento. Aunque las evidencias hacían que la culpabilidad de él fuera dudosa, la mujer insistió en que “Johnny” era el culpable.

Y así Johnny fue a la cárcel, donde se pudo durante catorce años por un delito que no cometió. Recién cuando las evidencias de ADN lo exoneraron, la mujer, “Joan”, se dio cuenta de su terrible error.

Quería conocer a Johnny después de que lo liberaron. ¿Qué haría este hombre, que sufrió tanto, cuando se encontrara cara a cara con la mujer que le había arruinado la vida durante tantos años?

Ella lo estaba esperando en una habitación. Cuando él entró, se miraron a los ojos y Joan se largó a llorar.

“Johnny simplemente se inclinó y me tomó las manos, me miró y me dijo: ‘Te perdono’. Yo no podía creerlo. Allí estaba este hombre al que yo había odiado y solo le deseaba la muerte. Y sin embargo, ahora, aquí estaba él, diciéndome a mí, que le había hecho tanto mal, que me perdonaba. Recién entonces comencé a comprender de qué se trataba realmente la gracia. Y recién entonces comencé a sanar y a tener un verdadero descanso”.

ENFRENTAR EL PASADO

Finalmente, las cosas avanzaron en la dirección correcta para José, a lo grande. Salió de la cárcel y además lo nombraron primer ministro de Egipto después de interpretar los sueños del faraón (Gén. 41). Se casa y tiene dos hijos propios (41:50–52). Los almacenes de Egipto están llenos... y ha comenzado la hambruna predicha. Entonces, un día, los hermanos de José aparecen en Egipto.

Lee el primer encuentro entre José y sus hermanos en Génesis 42:7 al 20. ¿Por qué un plan tan elaborado? ¿Qué estaba tratando de lograr José con esta primera reunión?

José tenía poder, y podría haberse vengado de sus hermanos sin tener que justificarse. Pero, en lugar de hacerlo, se preocupa por los miembros de su familia. Se preocupa por su padre. ¿Seguiría vivo o su familia disfuncional se había convertido en una familia sin patriarca? ¿Y su hermano Benjamín? Al ser el deleite y el gozo de su padre, Benjamín estaba ahora en la misma situación que estuvo José. ¿Habían transferido los hermanos sus peligrosos celos a Benjamín? José ahora está en condiciones de cuidar a estas personas vulnerables de su familia, y eso es lo que hace.

Practicar los principios bíblicos en nuestras relaciones no significa que podamos o debamos aceptar el abuso. Cada uno es precioso a los ojos de Dios. Jesús pagó el precio máximo en la Cruz por cada uno de nosotros.

¿Por qué Jesús se toma como algo tan personal el abuso y la desatención de los demás? Lee Mateo 25:41 al 46.

Todos hemos sido comprados con la sangre de Jesús, y legalmente todos somos suyos. Cualquiera que sea abusivo está atacando lo que pertenece a Jesús.

El abuso sexual y la violencia física o emocional nunca deben formar parte de la dinámica familiar. No se trata solo de una cuestión familiar privada que se resuelve internamente; esto requerirá ayuda externa e intervención. Si tú o alguien de tu familia están siendo abusados, busca ayuda con un profesional de confianza.

■ **¿Cuáles son algunos de los principios bíblicos que necesitas aplicar a cualquier relación familiar difícil que estés viviendo ahora?**

PREPARACIÓN DEL TERRENO

José perdonó a sus hermanos. No sabemos exactamente cuándo lo perdonó, pero obviamente pasó mucho tiempo antes de que aparecieran. José probablemente nunca habría prosperado en Egipto si no los hubiera perdonado, porque lo más probable era que la ira y la amargura hubiesen devorado su alma y perjudicado su relación con el Señor.

Varios estudios de sobrevivientes de tragedias que otros les infligieron resaltan el hecho de que, para las víctimas de los sufrimientos más espantosos, el perdón fue un factor clave para encontrar sanidad y recomponer su vida nuevamente. Sin perdón, continuamos siendo víctimas. El perdón tiene más que ver con nosotros mismos que con las personas que nos hayan hecho daño.

Si bien José perdonó a sus hermanos, no está dispuesto a retomar las relaciones familiares en el punto donde él las dejó; es decir, en el pozo seco de Dotán. Tiene que averiguar si cambió algo.

¿Qué escucha José? Lee Génesis 42:21 al 24. ¿Qué descubre de sus hermanos?

Toda la comunicación se ha venido realizando mediante un intérprete, por lo que los hermanos de José no saben que él entiende lo que ellos dicen. José escucha la confesión de sus hermanos. Los hermanos habían pensado que, al deshacerse de José, este ya no los delataría con su padre. Creyeron que ya no tendrían que soportar sus sueños ni ver cómo se deleitaba en su papel de favorito de su padre. Pero, en lugar de hallar descanso, todos estos años se han visto acosados por una conciencia culpable. Su accionar había provocado inquietud y un temor paralizador en cuanto a la retribución de Dios. José realmente siente pena por el sufrimiento de ellos. Lloro por ellos.

José sabe que la hambruna aún durará varios años, por lo que insiste en que traigan a Benjamín con ellos la próxima vez que fueran a comprar grano (Gén. 42:20). También retiene a Simeón como rehén (42:24).

Después de ver que Benjamín todavía está vivo, organiza una fiesta; en la que obviamente muestra favoritismo hacia Benjamín (43:34) para ver si los viejos patrones de celos aún estaban vigentes en ellos. Los hermanos no muestran ninguna señal de celos, pero José sabe lo astutos que pueden ser. A fin de cuentas, engañaron a todo un pueblo (34:13), y seguramente él se imagina que debieron haberle mentido a su propio padre acerca de su suerte (37:31-34). Por ende, define una prueba más importante. (Vers. 44.)

■ Lee Génesis 45:1 al 15. ¿Qué nos dice esto acerca de los sentimientos de José por sus hermanos y el perdón que les había dado? ¿Qué lecciones debemos aprender de esta historia para nuestra vida?

¿PERDONAR Y OLVIDAR?

El perdón se ha definido como la disposición a abandonar nuestro derecho al resentimiento, la condena y la venganza hacia un delincuente o un grupo que actúa injustamente. La Dra. Marilyn Armour, terapeuta familiar que trabajó con sobrevivientes del Holocausto con el objetivo de averiguar qué habían hecho estos sobrevivientes para dar un sentido a lo que les sucedió, escribe: “La idea del perdón es un acto intencional de la víctima. No es algo que simplemente suceda”.

El perdón no significa que no habrá consecuencias. El perdón no significa dejar que un abusador continúe con sus patrones abusivos. El perdón significa que entregamos nuestro resentimiento y nuestro deseo de venganza a Dios. Si no, la ira, la amargura, el resentimiento y el odio harán que lo que esa persona o grupo nos hayan hecho resulte aún peor.

¿En qué nos beneficia el perdonar a los demás? Considera Mateo 18:21 al 35.

Sin duda, una de las claves para aprender a perdonar es captar cuánto se nos ha perdonado en Cristo.

En efecto, todo pecado es un pecado en contra de nuestro Señor y Hacedor. Sin embargo, en Jesús, podemos reclamar el perdón total por todos esos pecados; no porque lo merezcamos (no lo merecemos), sino solo por la gracia de Dios hacia nosotros. Una vez que podamos comprender esa verdad sagrada, una vez que podamos hacer nuestro este perdón, una vez que podamos experimentar por nosotros mismos la realidad del perdón de Dios, podremos comenzar a soltar la amargura y perdonar a los demás. Perdonamos no porque los demás lo merezcan, sino porque es lo que hemos recibido de Dios y lo que necesitamos nosotros mismos.

José ofreció también una segunda oportunidad para las relaciones familiares. No hay rencores aquí; no vuelve a las cosas que sucedieron en el pasado.

Es casi imposible comenzar de nuevo en una familia cuando todos nos hemos convertido en expertos en aprender la mejor manera de lastimarnos unos a otros. Pero no es así como reacciona José. Quiere dejar atrás el pasado y seguir adelante con amor y aceptación. Si José hubiera tenido una actitud diferente, esta historia habría tenido un final diferente, no tan feliz.

- “Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado” (Rom. 4:7, 8). ¿Qué nos está diciendo Pablo acerca de lo que se nos ha dado en Jesús y cómo esta maravillosa promesa debería impactar en nuestra manera de relacionarnos con aquellos que nos han lastimado?

CÓMO PONERLO EN PRÁCTICA

A fin de poder perdonar, debemos admitir que nos han herido. Esto quizá sea difícil, ya que a veces nos sentimos más inclinados a enterrar nuestros sentimientos, en lugar de superarlos. Está bien reconocer ante Dios nuestros sentimientos no cristianos de resentimiento, e incluso de ira. Vemos que esto a menudo se expresa en los Salmos. Puedo sentirme libre de decir a Dios que no me gustó lo que pasó o cómo me trataron, y que esto me entristece, me enoja o ambas cosas.

En la historia de José, lo vemos llorar cuando ve a sus hermanos nuevamente, al revivir algunos de los sentimientos de su pasado.

¿Qué nos dice la declaración de Jesús en la Cruz sobre la oportunidad del perdón? Lee Lucas 23:34.

Jesús no esperó a que nosotros pidiéramos perdón primero. Tampoco tenemos que esperar a que nuestro ofensor pida perdón. Podemos perdonar a los demás incluso sin que acepten nuestro perdón.

¿Qué enseñan Lucas 6:28 y Mateo 5:44 acerca de cómo relacionarnos con quienes nos hacen daño?

El perdón, como el amor, comienza con una decisión más que con un sentimiento. Podemos tomar la decisión de perdonar, aunque nuestras emociones quizá no concuerden con esta decisión. Dios sabe que es imposible tomar esta decisión con nuestras propias fuerzas, pero “todas las cosas son posibles para Dios” (Mar. 10:27). Por eso, se nos dice que oremos por aquellos que nos han herido. En algunos casos, quizás esta persona ya haya muerto, pero aún podemos orar pidiendo capacidad para perdonarla.

Sin duda, el perdón no siempre es fácil. El dolor y el daño que nos causan pueden ser devastadores; nos dejan heridos, paralizados, destrozados. Habrá recuperación si lo permitimos, pero aferrarse a la amargura, la ira y el resentimiento hará que la recuperación sea mucho más difícil.

La Cruz es el mejor ejemplo de lo que al mismo Dios le costó su perdón. Si el Señor pudo experimentar eso por nosotros, a pesar de que sabía que muchos aun así lo rechazarían, entonces no cabe duda de que nosotros también podemos aprender a perdonar.

■ ¿A quién necesitas perdonar, si no es por el bien de esa persona, al menos por el tuyo?

CÓMO HALLAR DESCANSO DESPUÉS DEL PERDÓN

La familia de José finalmente llega a Egipto. No hay más secretos oscuros en la familia. Sus hermanos debieron de haber admitido que vendieron a José cuando le explicaron a su padre que el hijo que él pensaba que había muerto ahora era primer ministro de Egipto.

Si bien quizá no siempre sea posible o prudente restablecer las relaciones, esto no significa que no podamos perdonar. Probablemente no podamos abrazar a nuestro agresor ni llorar con él, pero es posible que deseemos expresar nuestro perdón verbalmente o por medio de una carta. Y luego es hora de soltar el dolor lo más posible. Quizá siempre quede algo de dolor, pero al menos podremos avanzar en nuestra recuperación.

Lee Génesis 50:15 al 21. ¿Qué les preocupa a los hermanos de José y por qué? ¿Qué dice este temor acerca de ellos mismos?

Los hermanos de José habían estado viviendo en Egipto durante 17 años (Gén. 47:28). No obstante, cuando Jacob murió, temieron que José se vengara. Reconocieron nuevamente cuánto daño le habían causado a José. José les vuelve a asegurar su perdón, ahora después de la muerte de su padre. Este recordatorio probablemente fue bueno para José, al igual que para sus hermanos.

Si la herida es profunda, probablemente tendremos que perdonar muchas veces. Cuando sobrevengan a nuestra mente recuerdos del agravio, tendremos que acudir a Dios inmediatamente en oración y tomar la decisión de volver a perdonar.

Lee Génesis 50:20. ¿Cómo ayuda este versículo a explicar, al menos en parte, la disposición de José a perdonar el pecado de sus hermanos contra él?

José creía firmemente que su vida era parte del gran plan de Dios para ayudar a salvar de la hambruna a ese sector del mundo, y luego ayudar a su familia a cumplir la promesa de Dios de convertirse en una gran nación. El hecho de saber que Dios había anulado los planes malvados de sus hermanos con la intención de propiciar el bien, ayudó a José a perdonar.

- La historia de José tuvo un final feliz. ¿Cómo respondemos cuando el final de una historia no es tan feliz? ¿O podríamos argumentar (es decir, a largo plazo) que cuando el pecado y el Gran Conflicto lleguen a su fin, cuando todos los problemas se resuelvan, será un final feliz? ¿Cómo podría esta esperanza ayudarnos?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Así como José fue vendido a los paganos por sus propios hermanos, Cristo fue vendido a sus enemigos más enconados por uno de sus discípulos. José fue acusado falsamente y arrojado en una prisión por causa de su virtud; asimismo Cristo fue menospreciado y rechazado porque su vida justa y abnegada reprendía el pecado; y aunque no fue culpable de mal alguno, fue condenado por el testimonio de testigos falsos. La paciencia y la mansedumbre de José bajo la injusticia y la opresión, el perdón que otorgó espontáneamente y su noble benevolencia hacia sus hermanos inhumanos representan la paciencia sin quejas del Salvador en medio de la malicia y el abuso de los impíos, y su perdón, que otorgó no solo a sus asesinos sino también a todos los que se alleguen a él confesando sus pecados y buscando absolución” (PP 244, 245).

“Nada puede justificar un espíritu no perdonador. Quien no es misericordioso hacia otros muestra que él mismo no participa de la gracia perdonadora de Dios. En el perdón de Dios, el corazón del que yerra se acerca al gran Corazón de amor infinito. La corriente de compasión divina fluye al alma del pecador, y de él hacia las almas de los demás. La ternura y la misericordia que Cristo ha revelado en su propia vida preciosa se verán en quienes lleguen a ser participantes de su gracia” (PVG 196).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Alguien dijo una vez: “No perdonar es como beber veneno con la ilusión de que la otra persona muera”. ¿Qué significa esta declaración?
2. ¿Cuál era el propósito de todos los planes que elaboró José antes de revelar su identidad? ¿Qué hizo esto en favor de él y de sus hermanos?
3. El mayordomo de José debió de haber participado de algunos de los planes relacionados con los hermanos de José (p. ej., Gén. 44:1-12). ¿Cómo afecta la experiencia del perdón a quienes solo son observadores?
4. “Dios nunca conduce a sus hijos de otra manera que la que ellos elegirían si pudiesen ver el fin desde el principio, y discernir la gloria del propósito que están cumpliendo como colaboradores suyos” (DTG 197). Piensa en tu propia vida al meditar en esta declaración. Entender esto, ¿cómo podría ayudarnos a superar muchas de las pruebas y las luchas que enfrentamos?

Lección 8: Para el 21 de agosto de 2021

LIBRES PARA DESCANSAR



Sábado 14 de agosto

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Marcos 2:1–12; 1 Reyes 18; 19:1–8; Mateo 5:1–3; Isaías 53:4–6; 2 Reyes 2:11.

PARA MEMORIZAR:

“Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?” (Sal. 27:1).

Muchos de los que se encontraron con Jesús en su ministerio terrenal eran enfermos, a veces incluso enfermos terminales. Acudían en masa a Jesús en busca de salud y descanso de sus sufrimientos. Y siempre los obtuvieron.

A veces, Jesús solo decía una palabra, y se recuperaban por completo. A veces tocaba a los enfermos, y se sanaban milagrosamente. A veces los despedía, y la curación se producía yendo de camino. Jesús sanó a hombres, mujeres, niños, judíos, no judíos, ricos y pobres, y a gente sencilla. Los peores casos de lepra y ceguera no quedaban fuera de su alcance. Por cierto, incluso sanó a los que padecían la peor “enfermedad” de todas: la muerte.

Esta semana, analizamos dos ejemplos de curación muy diferentes. En uno, la persona estaba tan enferma que ni siquiera podía acercarse a Jesús por sus propios medios. Sus síntomas eran bien visibles para todos. En el otro caso, no había síntomas visibles ni obvios. En ambos casos, la sanidad llegó a la manera de Dios y a su tiempo.

Al explorar el tema del descanso del dolor y el sufrimiento, también consideraremos la pregunta que todos, en algún momento u otro de nuestra experiencia cristiana, nos hemos planteado: ¿Qué sucede cuando oramos por sanidad y no recibimos respuesta?

¿Cómo hallar descanso entonces?

DESCANSO CURATIVO

Si hay un momento en el que necesitamos descansar, es cuando estamos enfermos. Necesitamos descanso físico para que nuestro cuerpo pueda reactivar el sistema inmunológico.

Y a menudo también necesitamos descanso mental. A veces simplemente son situaciones en las que no hay peligro de vida, como un resfriado o una migraña. Nos quedamos ahí y tratamos de no pensar en todo lo que deberíamos estar haciendo, pero no podemos.

A veces, cuando se trata de algo potencialmente mortal, nos desvelamos y nos preocupamos por los resultados de las pruebas médicas. Y luego muchas veces comenzamos a preguntarnos por qué. Ese estilo de vida poco saludable, ¿finalmente nos ha pasado factura? ¿Serán las drogas que tomamos hace veinte años? ¿Será el exceso de peso que hemos estado acarreado durante los últimos años? Dios ¿nos estará castigando por ese pecado secreto que nadie más conoce?

Lee Marcos 2:1 al 4. ¿Qué ocurre aquí?

Para el paralítico de esta historia, este era un caso obvio. En *El Deseado de todas las gentes* (pp. 232-237), captamos el trasfondo. El paralítico había hecho algunas cosas de las que no estaba muy orgulloso. Su vida pecaminosa le causó esta enfermedad, y los expertos espirituales trazaron una línea directa de causa a efecto. Había acarreado esta enfermedad sobre sí por sus pecados, y no había cura.

Esta actitud puede ser muy común. Al parecer, muchas veces nos obsesionamos con *quién lo hizo*. Si se ha cometido algún delito, alguien debe pagarlo. Si hay un accidente en alguna parte, hay que demandar a alguien. Pero, echar la culpa a alguien no produce sanidad ni plenitud en el enfermo.

El diseño original de Dios no incluía el dolor, la enfermedad ni el sufrimiento. La enfermedad llegó a este planeta solo con la entrada del pecado. Por eso, Dios nos da pautas de salud, para que podamos disfrutar de una mejor calidad de vida ahora. Pero, mientras estemos en este mundo enfermo de pecado, no habrá garantías de salud, aun cuando sigamos los principios de salud.

Lo bueno es que Dios puede darnos descanso, ya sea que estemos enfermos o sanos; ya sea que nuestra enfermedad sea resultado de nuestras propias acciones o del descuido de otra persona, de nuestros genes, o simplemente una consecuencia de vivir en este mundo pecaminoso.

■ Cuando alguien se enferma, no es bueno comenzar a culpar. Al mismo tiempo, ¿por qué entender la causa de una enfermedad puede ser, en algunos casos, un paso crucial hacia la curación y la recuperación?

TRATAMIENTO DESDE LA RAÍZ

Habían bajado al paralítico ante la presencia de Jesús y todos los ojos estaban puestos en Jesús. ¿Decidiría sanar a un pecador ostensible? ¿Diría algo para reprender la enfermedad?

¿Qué hace Jesús para curar al paralítico? ¿Qué es lo primero que Jesús hace por él? Lee Marcos 2:5 al 12.

Como a menudo no nos damos cuenta de una enfermedad hasta que notamos los síntomas, muchas veces asumimos que la enfermedad simplemente son los síntomas. Creemos que deshacerse de los síntomas implica curarse. Jesús aborda la enfermedad de manera diferente. Él conoce la raíz de todo sufrimiento y enfermedad, y quiere tratar esto en primer lugar.

En el caso del paralítico, en lugar de tratar inmediatamente los efectos obvios de la enfermedad, Jesús va directo a la raíz de lo que más le molesta al hombre. El paralítico siente el peso de la culpa y la separación de Dios con más intensidad que su enfermedad. Y así, Jesús va directo a la raíz y primeramente le ofrece el perdón.

Los dirigentes religiosos se sorprenden cuando escuchan a Jesús pronunciar el perdón. En respuesta a sus acusaciones tácitas, Jesús plantea una pregunta.

Lee Marcos 2:8 y 9. ¿Qué desafío presenta Jesús a los escribas? ¿Cuál es el tema que aborda realmente?

Generalmente hablar es fácil, pero no cuando Dios habla. Por la poderosa palabra de Dios, todas las cosas llegaron a existir (Gén. 1). Aunque el perdón no es algo que se pueda ver, es costoso. El perdón le costó la vida al Hijo de Dios en la Cruz; todo lo demás es secundario. Para demostrar el poder y la realidad del perdón, Jesús decide curar al paralítico.

Dios anhela curarnos por dentro en primer lugar. Y luego, a veces, decide brindarnos sanidad física inmediata, como con el paralítico; o a veces tendremos que esperar a la mañana de la resurrección para experimentar la sanidad física. De cualquier manera, nuestro Salvador quiere que podamos descansar en la seguridad de su amor, su gracia y su perdón ahora mismo, incluso en medio de nuestro sufrimiento.

■ **¿Cómo podemos hallar descanso y paz, aunque no recibamos respuesta al orar por sanidad, al menos por ahora?**

HUIR

Según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la enfermedad más común en todo el mundo, que afecta a más de trescientos millones de personas cada año, no siempre presenta síntomas visibles. La depresión es la principal causa de discapacidad en todo el mundo y es uno de los principales contribuyentes a la carga mundial de morbilidad.

Lamentablemente, no se habla de depresión con frecuencia en el cristianismo, por considerarla una señal de falta de fe. Después de todo, ¿no se supone que los cristianos siempre deben estar llenos de gozo y felicidad, y cosas por el estilo? Entonces, la depresión, ¿no es una señal de que algo anda mal en nuestra relación con Dios?

La mayoría sabe que esto no es cierto. Incluso los cristianos, los cristianos fieles, a veces pueden luchar contra la depresión, especialmente después de un hecho traumático, y esto no es una señal de falta de fe ni de confianza en Dios. Una vez más, uno puede leer los Salmos y ver el dolor, el sufrimiento y la angustia que sufrió el pueblo fiel de Dios.

A veces, la depresión se apodera de nosotros en forma lenta y silenciosa, y la reconocemos solo cuando se afianza y ejerce control. A veces ataca rápidamente, después de un acontecimiento físico o emocional especialmente agotador. Por ejemplo, el fiel profeta de Dios, Elías, estaba completamente agotado, emocional y físicamente, después del evento del Monte Carmelo.

En 1 Reyes 18, Elías acaba de ver el milagro del fuego de Dios que descendió del cielo. En respuesta a su oración, vio caer lluvia y poner fin a una sequía de tres años. ¿Por qué Elías sale huyendo en reacción a la amenaza de Jezabel? Lee 1 Reyes 19:1 al 5.

Elías ha tenido 24 horas muy agotadoras. Esta experiencia, junto con un brusco despertar y una amenaza de muerte, sirve como desencadenante de depresión para Elías.

Así que, Elías comienza a correr en un intento por escapar. A veces nosotros corremos al refrigerador y tratamos de recuperar la felicidad comiendo. A veces intentamos sosegar nuestro agotamiento emocional. A veces buscamos una nueva relación, trabajo o lugar en nuestro afán por escapar. Y a veces nos sumergimos en más trabajo, más fechas de entrega y reuniones, mientras nos concentramos en huir de algo sin nombre que agota nuestra alegría y nuestro descanso. Y, por supuesto, muchos utilizan “medicamentos” de algún que otro tipo en un intento de aliviar el dolor. Sin embargo, al final, estas cosas solo disfrazan los síntomas; no resuelven el problema y, a menudo, solo lo empeoran.

DEMASIADO CANSADO PARA CORRER

Elías está demasiado cansado para seguir corriendo. Y entonces vuelve a orar. Esta oración es muy diferente de la oración llena de fe que Dios respondió en el Monte Carmelo (1 Rey. 18:36, 37). Esta es una oración de desesperación, simple y corta.

En 1 Reyes 19:4, Elías declara que no es mejor que sus padres. ¿De qué estaba hablando?

Cuando Elías finalmente se tranquiliza, la culpa se apodera de él. Se da cuenta de que su rápida huida se ha robado lo que podría haber sido una gran oportunidad para la reforma de Israel. Comprende que ha decepcionado a quienes lo necesitaban. Y no puede hacer nada al respecto. Por ende, en un doloroso momento de autorreflexión, conociendo muy bien la historia de su pueblo, se ve a sí mismo como lo que realmente es.

Eso puede ser una revelación dolorosa para cualquiera, ¿verdad? Es decir, vernos como somos realmente. Cuán agradecidos debemos estar por la promesa de que, por más pecaminosa que haya sido nuestra vida, en Cristo, Dios nos verá como ve a Jesús. ¿Qué mayor esperanza podemos tener que, mediante la fe, podamos reclamar la justicia de Cristo? (Ver Fil. 3:9.)

No obstante, la depresión tiene una manera de arrastrarnos a un oscuro torbellino de autoaversión. Y a veces empezamos a pensar que la muerte es la única salida.

Este parece ser el caso de Elías. Es demasiado para él. Dice: “Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres” (1 Rey. 19:4).

Lo bueno es que el gran Médico no condena a Elías. Dios comprende mejor que nosotros a qué nos enfrentamos mientras luchamos contra la depresión.

“Quizá no tengamos en el momento ninguna evidencia notable de que el rostro de nuestro Redentor se inclina hacia nosotros con compasión y amor; pero esto es así a pesar de todo. Quizá no sintamos su toque visible, pero su mano está sobre nosotros con amor y ternura compasiva” (CC 83).

Dios sabe y entiende que “largo camino [nos] resta” (1 Rey. 19:7), pero a veces tiene que esperar hasta que dejemos de correr. Recién entonces puede intervenir.

A veces, aquellos que se están ahogando se confunden tanto que luchan contra un socorrista. El socorrista entonces tiene que retroceder y esperar para realizar el rescate hasta que la víctima realmente quede inconsciente.

■ ¿Qué esperanza y consuelo puedes encontrar en los siguientes textos: Salmo 34:18; Mateo 5:1-3; Salmo 73:26; Isaías 53:4-6?

DESCANSO Y MÁS

Dios sabe que Elías se cansó de tanto correr. Dios sabe que, más que estar físicamente cansado, Elías está emocionalmente agotado y carga con un tremendo peso de culpa. Como Jesús hizo con el paralítico muchos años después, Dios hace borrón y cuenta nueva, y le da descanso a Elías. Finalmente, este puede dormir bien y reanimarse.

Cabría esperar que este fuera el final de la historia; pero, no. El descanso de Dios no ocurre una sola vez. Entrar en el reposo de Dios tiene que ver con sanar; con desaprender lentamente los patrones de pensamiento negativos y los hábitos destructivos. Dios no cura precipitadamente.

Lee 1 Reyes 19:5 al 8. ¿A dónde va Elías ahora y por qué?

Después de descansar, Elías vuelve a correr. Pero esta vez Dios reorienta su marcha. Dios comprende que la vida en este mundo pecaminoso puede causar depresión. Él comprende nuestro impulso de “correr”, pero quiere redirigir nuestra marcha. En vez de todos los mecanismos autodestructivos de afrontamiento que probamos en ocasiones, quiere que corramos hacia él. Y, una vez que empezamos a correr hacia él, quiere enseñarnos a escuchar el “silbo apacible y delicado” (1 Rey. 19:12) que nos dará descanso.

Elías no tenía fuerzas para levantarse y hacer el viaje para encontrarse con Dios. Dios provee la energía para la reunión, y el Señor promete un mañana mejor.

Mientras Elías estaba acostado debajo de su enebro y deseaba morir, creía que sus mejores días habían quedado atrás.

Lee 1 Reyes 19:15 y 16; y 2 Reyes 2:11. ¿Qué le esperaba a Elías todavía?

Dios sabía que le esperaban días mejores a Elías. El profeta sanaría cuando aprendiera a regular su vida con los ritmos de Dios y a aceptar su descanso. Todavía quedaban reyes por ungir y un sucesor por elegir. Dios ya sabía acerca de Eliseo, que llegaría a ser tan unido como un hijo para Elías. Dios sabía que con fe Elías volvería a hacer descender fuego del cielo (2 Rey. 1:10). Para el profeta, no habría ninguna muerte desesperada bajo un enebro, sino más bien un paseo en carro de fuego hacia el descanso celestial.

■ **¿Qué podemos aprender de la historia de Elías? ¿Por qué, sin importar lo mal que nos sintamos, con el poder de Dios debemos tratar de no rendirnos?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Con los continuos cambios de las circunstancias, se realizan cambios también en nuestra experiencia, y por ellos somos o exaltados o deprimidos. Pero el cambio de circunstancias no tiene el poder de cambiar la relación de Dios hacia nosotros. Él es el mismo ayer, y hoy y por los siglos, y nos pide que tengamos una confianza inquebrantable en su amor” (ELC 122).

“Sigán contemplando a Jesús, continúen orando con fe silenciosa, prosigan apoderándose de su fuerza, ya sea que experimenten algún sentimiento o no. Sigán avanzando sin vacilación, como si cada oración ofrecida hubiese sido colocada en el Trono de Dios y contestada por aquel cuyas promesas nunca fallan. Prosigan adelante, cantando y entonando melodías a Dios en vuestros corazones, aunque os encontréis deprimidos por una sensación de peso y de tristeza. Les digo, como alguien que sabe, que la luz vendrá, que tendremos gozo y que la niebla y las nubes serán rechazadas. Y así pasaremos del poder opresivo de las sombras y las tinieblas al sol brillante de su presencia” (MS 2:298)

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. A menudo es muy difícil ayudar a alguien que sufre de trastornos mentales o de depresión. ¿Cuál sería una buena estrategia para que tu iglesia aprenda a atender de manera más eficaz las necesidades de los afectados por la depresión?
2. Muchas veces nos esforzamos para ser abiertos y honestos ante Dios. Analicen algunos Salmos, y vean cuán abiertos y honestos fueron los autores bíblicos ante Dios. ¿Cómo podemos fomentar una atmósfera de franqueza y honestidad en nuestra congregación local?
3. Orar a veces es difícil cuando nos enfrentamos a la depresión. Analicen el poder de la oración intercesora en favor de quienes no pueden orar por sí mismos.
4. ¿Por qué es tan importante que recordemos que la fe no es un sentimiento? El hecho de que estemos deprimidos, desanimados, con miedo y preocupados no significa que nos falte fe o confianza en Dios. Solo significa que, por el momento, estamos deprimidos, desanimados, con miedo y preocupados, como todos, en algún momento u otro. ¿Cómo podemos asimilar que, en momentos como ese, es fundamental aferrarnos a la fe, sin importar cuán difícil pueda parecer?
5. ¿Qué gran esperanza puedes extraer de la historia del paralítico, especialmente si un estilo de vida pecaminoso te ha acarreado enfermedades y dolencias?

Lección 9: Para el 28 de agosto de 2021

LOS RITMOS DEL DESCANSO



Sábado 21 de agosto

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Génesis 1; Éxodo 20:8–11; 16:14–31; Deuteronomio 5:12–15; Salmo 92; Isaías 58:13.

PARA MEMORIZAR:

“Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Gén. 2:3).

¿Quién se puede imaginar cómo habrán sido las obras de la Creación: la luz en medio de la oscuridad, los océanos rebosantes de vida, las aves que de repente levantan vuelo? ¿Y la creación sobrenatural de Adán y de Eva? Ni siquiera podemos empezar a comprender cómo lo hizo Dios.

Sin embargo, después de todo este proceso de creación activa, Dios centró su atención en algo más. A primera vista, no parecía tan espectacular como las ballenas saltarinas ni las deslumbrantes exhibiciones de plumas de las aves. Dios simplemente creó un día, el séptimo día, y luego lo hizo especial. Aun antes de que la humanidad se autoimpusiera una vida estresante, Dios estableció un mojón como una ayudamemoria vívida. Dios deseaba que este día fuera una ocasión para que nos detuviéramos deliberadamente a disfrutar de la vida; un día para ser, no para hacer; para celebrar el regalo de la hierba, el aire, la vida silvestre, el agua, la gente; y, sobre todo, al Creador de todo lo bueno.

Esta invitación continuó aun después de que la primera pareja fuera desterrada del Edén. Dios quería asegurarse de que la invitación pudiera resistir la prueba del tiempo y, por eso, desde el principio la tejió en la misma urdimbre del tiempo.

Durante esta semana, estudiaremos la maravillosa invitación de Dios a entrar en un reposo dinámico, una y otra vez, cada séptimo día.

PRELUDIO DEL DESCANSO

Dios estuvo allí en el principio. El Señor Dios habló, y existió. La luz divide el día de la noche; el firmamento, el cielo y los mares llegaron a la existencia en el segundo día; la tierra seca y la vegetación llegan al tercer día. Dios forma el contexto básico del tiempo y la geografía, y luego lo completa durante los tres días siguientes. Las lumbreras gobiernan el cielo de día y de noche. A diferencia de las historias de la mayoría de las culturas antiguas, el relato bíblico de la Creación deja muy en claro que ni el Sol, ni la Luna ni las estrellas son deidades. Entran en escena recién al cuarto día y están sujetos a la palabra del Creador.

La descripción que Moisés hace del quinto y el sexto días (Gén. 1:20-31) está llena de vida y belleza. Aves, peces, animales terrestres, todos ocupan el espacio preparado por Dios.

¿Qué indica la evaluación de Dios sobre la Creación? Lee Génesis 1:1 al 31.

Este no es simplemente un espacio cualquiera que Dios ha creado; *es un lugar perfecto*. Numerosas criaturas llenan la Tierra. Como el estribillo de una melodía pegadiza, Dios sigue diciendo que fue “bueno” después de cada día.

La creación de la humanidad ¿en qué se diferencia del resto del mundo creado? Lee Génesis 1:26, 27; 2:7, 21-24.

Dios se inclina y comienza a dar forma al barro. La creación de la humanidad a imagen y semejanza de Dios es una lección objetiva de intimidad y cercanía. Dios se inclina y sopla vida en la nariz de Adán, y este se convierte en un ser viviente. La creación especial de Eva de la costilla de Adán agrega otro elemento importante a la semana de la Creación. El matrimonio es parte del diseño de Dios para la humanidad: una sociedad sagrada de compañerismo entre *'ish* e *'ishshah*, “hombre” y “mujer”.

En esta ocasión, cuando Dios contempla todo lo que hizo en el sexto día, el estribillo suena diferente: “Y vio Dios todo lo que había hecho, y *he aquí que era bueno en gran manera*” (Gén. 1:31, énfasis añadido).

- **Plantéate cuán radicalmente diferente es la historia bíblica de la Creación de lo que enseña la humanidad sin la orientación de la Palabra de Dios. ¿Qué debería decirnos esto acerca de cuánto necesitamos depender de la Palabra de Dios para comprender la verdad?**

EL MANDATO DE DESCANSAR

La Creación puede ser “muy buena”, pero aún no está completa. La Creación termina con el descanso de Dios y una bendición especial sobre el séptimo día, el sábado. “Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Gén. 2:3).

El sábado es parte integral de la Creación de Dios; por cierto, es la culminación de la Creación. Dios hace el descanso y crea un espacio para la comunidad donde la humanidad (en ese entonces, el núcleo familiar de Adán y Eva) podía detener sus actividades diarias y descansar junto con su Creador.

Lamentablemente, el pecado entró en este mundo y lo cambió todo. Se acabó la comunión directa con Dios. En cambio, hubo partos dolorosos, afán, relaciones frágiles y disfuncionales, y demás; la letanía de infortunios que todos conocemos tan bien como la vida en este mundo caído. Y, aun así, en medio de todo esto, el sábado de Dios continúa siendo un símbolo perdurable de nuestra creación, y también la esperanza y promesa de nuestra recreación. Si el descanso sabático era necesario antes del pecado, ¿cuánto más después?

Muchos años después, cuando Dios libera a sus hijos de la esclavitud en Egipto, les vuelve a recordar este día especial.

Lee Éxodo 20:8 al 11. ¿Qué nos enseña esto sobre la importancia del día de reposo en relación con la Creación?

Con este mandamiento, Dios nos llama a recordar nuestros orígenes. Contrariamente a lo que muchos creen, no somos productos casuales de fuerzas frías, indiferentes y ciegas; al contrario, somos seres creados a imagen de Dios. Fuimos creados para confraternizar con Dios. No importa que los israelitas hayan sido tratados como esclavos de escaso valor. Cada sábado, de una manera especial eran llamados a recordar quiénes eran en realidad, seres creados a imagen de Dios mismo.

“Y puesto que el sábado es un monumento recordativo de la obra de la Creación, es una señal del amor y el poder de Cristo” (DTG 248).

- Reflexiona en la importancia de la doctrina de una Creación de seis días. En definitiva, ¿qué otra enseñanza es tan importante que Dios nos ordena que dediquemos una séptima parte de nuestra vida, cada semana, y sin excepción, a recordarla? ¿Qué debería enseñarnos este solo hecho acerca de la importancia de recordar nuestros verdaderos orígenes, como se describe en el libro de Génesis?

CIRCUNSTANCIAS NUEVAS

Después de cuarenta años de vagar por el desierto, había una nueva generación con recuerdos vagos (por no decir ninguno) de Egipto. Tuvieron una experiencia de vida muy diferente de la de sus padres. Esta nueva generación había sido testigo de la repetida falta de fe de sus padres y, como consecuencia, ellos también tuvieron que vagar por el desierto mientras la generación de sus padres iba muriendo.

Tuvieron el privilegio de tener el Santuario en el centro del campamento y pudieron ver la nube que indicaba la presencia de Dios sobre el Tabernáculo. Cuando se movía, sabían que era hora de hacer las maletas y seguir. Esta nube que brindaba sombra durante el día y la columna de fuego que proporcionaba luz y calor durante la noche eran recordatorios constantes del amor y el cuidado de Dios por ellos.

¿Qué recordatorio personalizado del reposo sabático tenían? Lee Éxodo 16:14 al 31.

A diferencia de la teología popular, estos versículos prueban que el día de reposo sabático es anterior a la promulgación de la Ley en el Sinaí.

El alimento especial que Dios proveyó era un recordatorio diario del hecho de que el Creador sustentaba su Creación. De una manera muy tangible, Dios suplía sus necesidades. Cada día era un milagro cuando la comida aparecía y desaparecía con el sol. Cada vez que alguien intentaba acumular para el día siguiente, se pudría y apestaba; y sin embargo, todos los viernes había suficiente para una ración doble, y lo que sobraba para comer el sábado se mantenía milagrosamente fresco.

Israel ahora tenía el servicio del Santuario y todas las leyes y los estatutos registrados en Levítico y Números. Aun así, el anciano Moisés convoca a todos, les repite su historia y repasa las leyes que Dios les ha dado (ver Deut. 5:6-22).

Esta nueva generación finalmente estaba preparada para ingresar en la Tierra Prometida. Israel estaba a punto de sufrir un cambio de liderazgo, y un Moisés anciano quería asegurarse de que esta generación recordara quiénes eran y cuál era su misión. No quería que repitieran los errores de sus padres. Y entonces repasa las leyes de Dios. Los Diez Mandamientos se repiten para que esta generación, a punto de conquistar Canaán, no se olvide de ellos.

- En nuestra experiencia personal, la segunda venida de Jesús podría nunca ser más que unos instantes después de nuestra muerte. Por lo tanto, su regreso está siempre cerca; quizá más de lo que imaginamos. La observancia del sábado ¿en qué medida nos recuerda no solo lo que Dios ha hecho por nosotros, sino también lo que hará por nosotros cuando regrese?

OTRA RAZÓN PARA DESCANSAR

Israel está acampado del lado oriental del Jordán. Ya habían tomado posesión de las tierras del rey de Basán y de dos reyes de los amorreos. Una vez más, en este momento crucial, Moisés reúne a Israel y les recuerda que el pacto hecho en el Sinaí no fue solo para sus padres, sino también para ellos. Luego continúa repitiendo los Diez Mandamientos, nuevamente para su beneficio.

Compara Éxodo 20:8 al 11 con Deuteronomio 5:12 al 15. ¿Cuál es la diferencia en la forma en que se expresa el mandamiento del sábado en estos pasajes?

En Éxodo 20:8, el Mandamiento comienza con la palabra “Acuérdate”. Deuteronomio 5:12 comienza con la palabra “Guardarás”. La palabra “acuérdate” aparece un poco más adelante en el mismo Mandamiento (Deut. 5:15). En este versículo, se les dice que recuerden que fueron esclavos. Aunque las personas de esta generación crecieron siendo libres, todos habrían nacido en la esclavitud si no fuera por el rescate milagroso. El mandamiento del sábado era para recordarles que el mismo Dios que estuvo activo en la historia de la Creación también estuvo activo en su liberación: “Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido” (Deut. 5:15).

Esta verdad se ajusta a las circunstancias de los israelitas de ese entonces, que se encontraban por segunda vez en la frontera de la Tierra Prometida, unos cuarenta años después de que la primera generación fracasara tan miserablemente. Eran tan impotentes para conquistar esta tierra como sus antepasados lo fueron para escapar de Egipto. Necesitaban a este Dios que actúa con “mano fuerte” y “brazo extendido”.

El sábado está a punto de adquirir una dimensión adicional. Debido a que Dios es el Dios de la liberación, Israel debe guardar el día de reposo (Deut. 5:15).

Por supuesto, la Creación no está lejos del mandamiento del sábado, incluso en Deuteronomio 5, a pesar de que la motivación sea diferente. En cierto sentido, la liberación de Israel de la tierra de Egipto es el punto de partida de una nueva Creación, similar a la historia de la Creación en Génesis. Israel, como pueblo liberado, es la nueva Creación de Dios (ver también, p. ej., Isa. 43:15).

Y debido a que el Éxodo se considera un símbolo de la libertad del pecado, es decir, la redención, podemos encontrar en el sábado un símbolo tanto de la Creación como de la Redención. Por tanto, de una manera muy real, el sábado nos señala a Jesús, nuestro Creador y Redentor.

■ Lee Juan 1:1 al 13. ¿Qué nos enseñan estos versículos sobre Jesús como nuestro Creador y Redentor?

LA OBSERVANCIA DEL SÁBADO

Dios ordena a su pueblo que guarde el día de reposo. Junto con los mandamientos de no matar y no robar está el de recordar el sábado, aunque la Biblia no nos da detalles sobre cómo debemos guardarlo exactamente.

¿Qué atmósfera deberíamos crear y promover el sábado? Ver el Salmo 92 e Isaías 58:13.

Debido a que guardar el sábado significa celebrar la Creación y la Redención, su atmósfera debe ser de gozo y deleite en el Señor, y no de tristeza.

La observancia del sábado no comienza el séptimo día. Como el primer sábado fue la culminación de la semana de la Creación, deberíamos acordarnos del día de reposo toda la semana, y planificar con anticipación para poder dejar a un lado nuestro trabajo semanal y, cuando llegue el sábado, “santificarlo”. Es clave prepararse intencionalmente durante la semana y especialmente en el día de preparación (Mar. 15:42), o viernes, y esto contribuye al deleite a medida que aumenta la expectativa para este día tan especial.

¿Qué aspecto importante de la observancia del sábado se destaca en Levítico 19:3?

La observancia del sábado también significa fomentar nuestra relación con familiares y amigos. Dios provee tiempo para el compañerismo familiar, y esto abarca el descanso incluso para los sirvientes y los animales de la familia (ver Éxo. 20:8-11). El sábado y la familia van juntos.

Si bien el descanso y el tiempo en familia son principios importantes, la observancia del sábado también significa participar con nuestra familia de la iglesia de la adoración colectiva dedicada a Dios. Jesús asistió a los cultos de adoración y hasta se registra su participación en la predicación allí mientras estuvo en la Tierra. (Ver Lev. 23:3; Luc. 4:16; Heb. 10:25).

Aunque nuestras rutinas y nuestros ritmos semanales estén acelerados, en lo profundo de nuestro corazón hay un anhelo por el verdadero descanso del sábado, la verdadera comunión con nuestro Hacedor. Si nos acordamos de hacer un alto en todas nuestras actividades y hacemos planes de pasar tiempo con Dios y fomentar nuestras relaciones, podremos entrar en el ritmo y el descanso sabáticos.

■ **¿Cuál ha sido tu experiencia con el sábado y las bendiciones que se pueden obtener al guardarlo? ¿Qué más podrías hacer para santificar este tiempo santo?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Dios dio a los hombres el recordativo de su poder creador con el fin de que pudieran discernirlo en las obras de sus manos. El sábado nos invita a contemplar la gloria del Creador [...]. En el santo día de descanso, más especialmente que en todos los demás días, debemos estudiar los mensajes que Dios ha escrito para nosotros en la naturaleza. [...] Cuando nos acercamos íntimamente al corazón de la naturaleza, Cristo hace que su presencia sea real para nosotros, y habla a nuestro corazón de su paz y su amor” (*PVGM* 14, 15).

“Una de las razones importantes por las que el Señor liberó a Israel de la esclavitud de Egipto fue para que pudieran guardar su santo sábado. [...] Evidentemente, Moisés y Aarón renovaron la enseñanza acerca de la santidad del sábado, porque Faraón se quejó con ellos: ‘Vosotros les hacéis cesar [al pueblo] de sus tareas’ (Éxo. 5:5). Esto indicaría que Moisés y Aarón comenzaron una reforma sabática en Egipto.

“No obstante, la observancia del sábado no debía ser una conmemoración de su esclavitud en Egipto. La observancia como recuerdo de la Creación debía incluir un recuerdo gozoso de la liberación de la opresión religiosa en Egipto, que dificultaba la observancia del sábado. De la misma manera, la liberación de la esclavitud encendería para siempre en su corazón un tierno respeto por los pobres y los oprimidos, los huérfanos y las viudas” (*EP* 549, nota del apéndice).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Algunos cristianos, incluso algunos adventistas, consideran que la Evolución Teísta es una explicación viable de la Creación. ¿Cómo muestra el sábado que la Evolución Teísta y el adventismo del séptimo día son incompatibles? ¿Cuál es el propósito de santificar el sábado en conmemoración de miles de millones de años, especialmente cuando la Palabra de Dios es explícita acerca de su santificación después de los primeros seis días de la Creación?
2. ¿Qué respondes al argumento de que el día no importa, siempre y cuando tengamos un día de descanso en la semana? O, por otro lado, ¿cómo respondemos a la afirmación de que Jesús es nuestro descanso sabático y, por lo tanto, no hay necesidad de guardar ningún día como día de descanso?
3. La observancia del sábado ¿cómo puede ser un recordatorio de libertad y liberación? ¿Cómo podemos evitar que sea restrictivo y legalista?
4. Algunos afirman que guardar el sábado es un intento de abrirse camino hacia el cielo. Sin embargo, ¿cuál es la lógica al afirmar que al descansar en el séptimo día estamos tratando de abrirnos camino hacia el cielo?

Lección 10: Para el 4 de septiembre de 2021

EL DESCANSO SABÁTICO



Sábado 28 de agosto

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Génesis 1:26, 27; 9:6; 2 Pedro 2:19; Romanos 6:1–7; Éxodo 19:6; Juan 5:7–16.

PARA MEMORIZAR:

“Seis días se trabajará, mas el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis” (Lev. 23:3).

Escuchamos todo tipo de argumentos en contra de guardar el sábado, ¿verdad? Escuchamos de todo, desde que Jesús cambió el sábado al domingo, o que Jesús abolió el sábado, o que Pablo lo hizo, o que los apóstoles reemplazaron el sábado por el domingo en honor a la resurrección, entre otras cosas. En los últimos años, algunos de los argumentos se han vuelto más sofisticados. Estos afirman, por ejemplo, que Jesús es nuestro descanso sabático y, por lo tanto, no necesitamos santificar el sábado ni ningún otro día. Y, por supuesto, siempre existirá el argumento, por extraño que sea, de que al descansar el séptimo día, de alguna manera, buscamos ganarnos el cielo.

Por supuesto, como adventistas del séptimo día entendemos la perpetuidad de la Ley moral de Dios y que la obediencia al cuarto Mandamiento, tal como está escrito, no nos abre camino al cielo así como tampoco nos ganamos el cielo al obedecer el quinto, el sexto, el primero o cualquier otro Mandamiento.

Esta semana analizaremos con más detalle el descanso que Dios nos ha dado en el Mandamiento del sábado y por qué es importante.

EL SÁBADO Y LA CREACIÓN

De todos los Diez Mandamientos, solo el cuarto comienza con el verbo “Acuérdate”. No es: “Acuérdate, no robarás” o “Acuérdate, no codiciarás”. Solo hay un “Acuérdate del día de reposo...”

La idea de recordar supone historia, supone que algo sucedió en el pasado que necesitamos recordar. Cuando recordamos, hacemos conexiones con el pasado, y “Acuérdate del día de reposo para santificarlo” marca una relación directa hasta la misma semana de la Creación.

Lee Génesis 1:26 y 27; y 9:6. ¿Qué nos enseñan estos versículos acerca de cuán especiales somos los seres humanos y cuán radicalmente diferentes somos del resto de la creación terrenal de Dios? Y también, ¿por qué es tan importante que comprendamos esta distinción?

Al recordar la Creación, nos acordamos de que fuimos creados a imagen de Dios, algo que no se dice de las demás cosas descritas en el relato de la Creación. Es obvio que, como seres humanos, somos radicalmente diferentes de cualquier otra criatura del planeta, independientemente de cuánto ADN compartamos con otros animales. Y, contrariamente a la mitología popular, no somos simples simios con inteligencia superior ni versiones más evolucionadas de algún primate primitivo. Como seres humanos, hechos a imagen de Dios, somos únicos entre todo lo que Dios creó en este mundo.

La historia de la Creación ¿cómo nos recuerda nuestra relación con la Creación? Génesis 2:15, 19.

Entender también que Dios creó nuestro mundo nos recuerda nuestra responsabilidad con la Creación. Debemos “señorear” sobre la Creación. Ejercer dominio no significa explotarlo; debemos gobernar como regentes de Dios. Debemos interactuar con el mundo natural como lo haría Dios.

Sí, el pecado estropeó todo y lo echó a perder, pero esta Tierra continúa siendo creación de Dios y nada nos da derecho a explotarla; especialmente en detrimento de otros seres humanos, como ocurre tan a menudo.

- Además de ser un monumento recordativo de Dios como Creador, ¿de qué manera la observancia del sábado puede ayudarnos a ser más conscientes de nuestra necesidad de ser buenos mayordomos del medio ambiente?

CELEBRAR LA LIBERTAD

La segunda vez que escuchamos los Diez Mandamientos, Moisés repasa los cuarenta años de Israel en el desierto. Esta vez, la frase que introduce la razón para santificar el sábado no tiene relación con la Creación, sino más bien con la liberación de la esclavitud y la servidumbre en Egipto (Deut. 5:12-15).

Y, aunque hoy no somos esclavos en Egipto, todos podemos enfrentar otros tipos de esclavitudes que, de alguna manera, pueden ser iguales de opresivas.

¿Qué otras formas de esclavitud enfrentamos hoy? Lee Génesis 4:7; Hebreos 12:1; y 2 Pedro 2:19.

El sábado es una celebración de la libertad de todas las cosas que nos mantienen esclavizados. En sábado, se nos recuerda que hay libertad del pecado, no por nuestras propias fuerzas, sino por el poder que Dios nos ofrece mediante la fe. También se nos recuerda que no nos ganamos esta libertad. Los primogénitos israelitas se salvaron por la sangre del cordero esparcida en los postes de las puertas la noche anterior a su éxodo de Egipto (Éxo. 12). Nosotros también somos salvos por la sangre del Cordero, y ahora debemos andar en la libertad que es nuestra en Cristo Jesús.

Lee Romanos 6:1 al 7. ¿Qué dice Pablo aquí que podemos relacionar con lo que se nos ha dado en el día de reposo?

En el mismo enunciado de Deuteronomio 5:15: “Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo”, se le vuelve a recordar al pueblo que fue la obra y el poder de Dios en favor de ellos lo que los salvó. ¿Cuánto más nosotros, como cristianos, debemos darnos cuenta de que es solo la obra y el poder de Cristo en nuestro favor lo que nos ha salvado del pecado?

Este Mandamiento nos dice que descansemos en la salvación que Dios obtuvo por nosotros con su brazo poderoso. Dios es el Creador, y podemos confiar en que él también nos re-creará y nos liberará, incluso ahora mismo, de la esclavitud del pecado, si estamos dispuestos a dejar que obre en nosotros.

- ¿Cuál ha sido tu experiencia con la esclavitud del pecado? ¿Cómo podemos aprender a apropiarnos de las promesas que se nos han dado en Jesús de librarnos de esa esclavitud?

EL FORASTERO DENTRO DE TUS PUERTAS

Lee Éxodo 19:6. ¿Qué nos dice este texto sobre el estatus del antiguo Israel? (Ver además 1 Ped. 2:9.)

Israel había sido llamado a salir de Egipto para ser el pueblo del Pacto de Dios; la nación a través de la cual, si hubieran permanecido fieles, el evangelio se habría esparcido por el mundo. Sin duda, fueron objeto del cuidado y la preocupación especiales de Dios, se les concedieron privilegios especiales y, al mismo tiempo, se les asignaron responsabilidades especiales.

Lee Éxodo 23:12. ¿Qué más sucede aquí? ¿Qué nos enseña este texto acerca de cómo Dios consideraba a los demás, aparte de los propios israelitas?

La universalidad del sábado es algo que muchas personas pasan por alto. Por supuesto, el error más común es que solo era para los judíos, un error expuesto en los dos primeros capítulos del Génesis. En definitiva, Dios creó a todas las personas; por lo tanto, todos deberían acordarse del día de reposo.

Aunque siempre debemos tener presente lo que el sábado representa para nosotros, también debemos recordar lo que debería decirnos sobre los demás. En cierto sentido, nuestro descanso y nuestra relación con nuestro Creador y Redentor nos llevarán automáticamente a considerar a los demás con nuevos ojos, a verlos como seres creados por el mismo Dios que nos creó a nosotros, amados por el mismo Dios que nos ama y que murió tanto por ellos como por nosotros. Como hemos visto (Éxo. 20:10; Deut. 5:14), a los siervos, a los extranjeros, incluso a los animales se les debe dar un descanso sabático.

Dice mucho el hecho de que incluso los forasteros dentro de sus puertas, es decir, aquellos que (todavía) no participaban de las promesas del Pacto dadas a Israel, debían disfrutar del descanso sabático. Nunca hay que explotar, abusar ni aprovecharse de los seres humanos, ni de los animales. Cada semana, el pueblo hebreo (y nosotros también) debía recordar de una manera poderosa cuánto tenemos en común con otras personas; e incluso si disfrutamos de bendiciones y privilegios que otros no disfrutaban, debemos recordar que continuamos siendo parte de la misma familia humana y, por lo tanto, debemos tratar a los demás con respeto y dignidad.

■ **Tu propia observancia del sábado ¿cómo podría convertirse en una bendición para quienes no guardan el sábado? Es decir, ¿cómo puedes usar el sábado como testimonio para los demás?**

SERVIR A LOS DEMÁS ES HONRAR EL SÁBADO DE DIOS

En el mundo del Nuevo Testamento, algunos dirigentes religiosos habían degradado la observancia del sábado a un buen “arte”. Establecieron decenas de prohibiciones y reglas para ayudar a guardar y santificar el día de reposo.

Esto incluía la prohibición de atar o desatar cualquier cosa, separar dos hilos, extinguir un incendio, transportar un objeto entre un ámbito privado y el dominio público, o transportar algo por más de una distancia específica en el ámbito público.

¿Qué acusación se presenta contra Jesús en Juan 5:7 al 16?

Estos dirigentes ignoraron por completo el maravilloso milagro que Jesús había realizado y la liberación de la enfermedad que había otorgado a este hombre. Estaban obsesionados con que el hombre sanado cargaba su cama en público en sábado. En lugar de ver cómo el “Señor [...] del día de reposo” (Mar. 2:28) utilizaba este día especial, estos líderes estaban decididos a mantener sus propias normas y reglamentos. Debemos tener cuidado de no cometer errores similares a nuestro modo y en nuestro propio contexto.

¿Cómo describe Isaías 58:2 y 3 la agenda de Dios para la observancia del sábado?

Dios no quiere una adoración hueca o un silencio piadoso. Quiere ver a su pueblo comprometido con otras personas, especialmente con los oprimidos y los marginados.

Isaías aclara esto en Isaías 58:13 y 14: “Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado” (Isa. 58:13, 14).

Buscar nuestra “voluntad” (Isa. 58:13, o nuestros “intereses personales”, como traduce la PDT) equivale a “profanar el sábado” (NVI). Las agendas humanas no son parte del ideal del sábado de Dios. Más bien, se nos invita a estar atentos a quienes atraviesan problemas, a los cautivos, a los hambrientos y desnudos, a los que andan en la oscuridad y cuyos nombres nadie parece recordar. Más que cualquier otro día de la semana, el sábado debería despojarnos de nosotros mismos y de nuestro egoísmo, y hacernos pensar más en los demás y en sus necesidades que solo en nosotros mismos.

LA SEÑAL DE QUE PERTENECEMOS A DIOS

Durante la Segunda Guerra Mundial, Inglaterra esperaba una inminente invasión del ejército alemán. Se hicieron preparativos para defender la isla lo más posible. Se instalaron fortificaciones adicionales a lo largo de las playas. Las carreteras, por supuesto, ofrecerían al enemigo las rutas más rápidas hacia sus objetivos, y en consecuencia se instalaron bloqueos en puntos estratégicos. Entonces, las autoridades inglesas hicieron algo extraño. Para frenar y confundir al enemigo, se quitaron las señales de ferrocarril y se quitaron las señales de tráfico. Los marcadores grabados en piedra o en los edificios no se podían quitar, pero estaban cubiertos con cemento.

Las señales son importantes. Sirven como marcadores y guías. En la era anterior al GPS, todos teníamos mapas y buscábamos señales.

¿De qué cosa es señal el sábado? Lee Éxodo 31:13, 16 y 17. ¿De qué manera podemos aplicar lo que se dice aquí a nosotros mismos, hoy, siendo personas que creen en la perpetuidad de la Ley de Dios?

Aunque estas palabras fueron pronunciadas específicamente para el antiguo Israel, nosotros, que somos de Cristo, somos “linaje de Abraham” y “herederos según la promesa” (Gál. 3:29), y el día de reposo hoy continúa siendo una señal entre Dios y su pueblo. Éxodo 31 subraya que el sábado es una señal del Pacto perpetuo (o eterno) de Dios (Éxo. 31:16, 17). Esta señal nos ayuda a “conocer” a nuestro Creador, Redentor y Santificador. Es como una bandera que se levanta cada siete días y funciona como algo que nos ayuda a recordar, ya que tendemos a olvidar.

El sábado de Dios es un recordatorio constante de nuestros orígenes, nuestra liberación, nuestro destino y nuestra responsabilidad hacia los parias y marginados. De hecho, el día de reposo es tan importante que, en lugar de que nosotros vayamos a él, él sale a nuestro encuentro, todas las semanas y sin excepción, como un recordatorio perpetuo de quiénes somos, quién nos hizo, qué está haciendo, y lo que finalmente hará por nosotros cuando haga un cielo nuevo y una Tierra Nueva.

Un Dios santo invita a sus colaboradores humanos del Pacto a considerar el ritmo que gobierna lo que realmente cuenta: la relación salvífica entre el Creador y Redentor y su Creación rebelde. Cada semana, y con la fuerza y la autoridad que vienen de Dios, se nos ordena entrar en el reposo que recibimos gratuitamente en Cristo Jesús, “el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz” (Heb. 12:2).

■ **¿Cómo puedes aprender a tener una experiencia más profunda con Dios durante el sábado?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Durante toda la semana, debemos recordar el sábado y hacer preparativos para guardarlo según el Mandamiento. No solo debemos observar el sábado en forma legal” (TI 6:355).

“Todo el cielo observa el sábado, pero no de una manera desatenta y ociosa. En ese día, cada energía del alma debe despertarse; porque ¿no hemos de encontrarnos con Dios y con Cristo nuestro Salvador? Podemos contemplarlo por la fe. Él anhela refrescar y bendecir a toda alma” (TI 6:362).

“Lo que se demanda a Dios en sábado es aún más grande que en los otros días. Su pueblo deja entonces su ocupación corriente, y dedica su tiempo a la meditación y el culto. Le piden más favores en sábado que en los demás días. Requieren su atención especial. Anhelan sus bendiciones más selectas. Dios no espera que haya transcurrido el sábado para otorgar lo que le han pedido. La obra del cielo no cesa nunca, y los hombres no deberían nunca descansar de hacer el bien. El sábado no está destinado a ser un período de inactividad inútil. La Ley prohíbe el trabajo secular en el día de reposo del Señor; debe cesar el trabajo con el cual nos ganamos la vida; en ese día no es lícita ninguna labor que tenga por fin el placer mundanal o el lucro; porque así como Dios abandonó su obra creadora y descansó el sábado y lo bendijo, el hombre debe dejar las ocupaciones de su vida diaria y consagrar esas horas sagradas al descanso sano, al culto y a las obras santas. La obra que hacía Cristo al sanar a los enfermos estaba en perfecta armonía con la Ley. Honraba el sábado” (DTG 177, 178).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. El cuidado del medio ambiente se ha convertido en un debate político muy cargado en muchos países. ¿Cómo podemos nosotros, como adventistas, ser buenos mayordomos de la naturaleza sin asumir agendas políticas?
2. El servicio comienza en la mente. ¿Cómo podemos fomentar la mentalidad de servir a quienes nos rodean (en nuestra familia, iglesia y comunidad) con más pasión? ¿En qué medida el sábado nos ofrece más oportunidades para poder hacer precisamente eso?
3. Cada sábado nos recuerda que Dios creó a toda la humanidad. Nos ayuda a ver a los demás a través de los ojos de Dios. ¿Cómo debería ayudarnos el sábado a recordar que las diferencias raciales, étnicas, socioeconómicas y de género son irrelevantes cuando se habla de que Dios nos hizo a su imagen y de que somos objetos de su amor?

Lección 11: Para el 11 de septiembre de 2021

ANHELO DE MÁS



Sábado 4 de septiembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: 1 Corintios 10:1–11; Levítico 4:32–35; Juan 1:29; Hebreos 4:1–11; Salmo 95:8–11.

PARA MEMORIZAR:

“Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron” (1 Cor. 10:6).

El Museo de Arte de Queens, en Nueva York, Estados Unidos, alberga el modelo arquitectónico de la ciudad más grande del mundo, que muestra todos los edificios de Nueva York. En una escala de 1:1.200 (donde 2,5 cm, o 1 pulgada, corresponden a 33 metros, o 100 pies) cubre casi 870 metros cuadrados (9.335 pies cuadrados). Originalmente, cien artesanos que trabajaron por más de tres años para completar el proyecto lo terminaron en 1964. Este se actualizó a la década de 1990, por lo que no refleja el paisaje urbano de 2021. Es una copia asombrosamente intrincada y detallada del original.

Sin embargo, finalmente continúa siendo solo eso: una copia, un modelo, una representación de algo más imponente, más grande, más profundo y mucho más complejo que el modelo en sí.

En realidad, así son todos los modelos. No son los originales, sino que solo funcionan como símbolos de los originales. Un modelo nos ayuda a captar la esencia del original, pero nunca podrá reemplazarlo. Está allí para ayudar a las personas a comprender mejor de qué se trata el original.

Las Escrituras están llenas de modelos en miniatura de actividades e instituciones que apuntan a realidades celestiales más grandes. Hebreos 4 nos ayuda a descubrir una de estas realidades en lo que respecta a la cuestión bíblica del descanso.

BAUTIZADOS EN MOISÉS

Lee 1 Corintios 10:1 al 11. ¿Qué quería comunicar Pablo a sus lectores en Corinto al referirse a los “ejemplos”?

El término griego que se utiliza en 1 Corintios 10:6 (y que también se adapta de forma similar en 10:11), traducido como “ejemplo” en la mayoría de las traducciones españolas, es *typos*. En español, la palabra *tipo* se basa en este sustantivo griego. Un tipo (o ejemplo) nunca es el original, sino una especie de símbolo o representación de este. Es un modelo de otra cosa.

Hebreos 8:5 ofrece un buen ejemplo de esta clase de relación: “Los cuales [los sacerdotes del servicio del Templo del Antiguo Testamento] sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el Tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte”.

Este pasaje de Hebreos destaca el vínculo directo entre las realidades celestiales y las terrenales, y luego cita Éxodo 25:9, donde Dios dijo a Moisés que construyera el Santuario en el desierto “conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte”. La cuestión es que el Santuario terrenal, y todos sus rituales y procedimientos, eran “ejemplos”, símbolos, modelos de lo que está sucediendo en el cielo, con Jesús como nuestro Sumo Sacerdote en el Santuario celestial.

Con esto en mente, podemos entender mejor de qué estaba hablando Pablo en 1 Corintios 10. En estos versículos, Pablo revisa algunas de las experiencias clave del pueblo de Dios en el desierto camino a la Tierra Prometida. “Nuestros padres” se refiere a sus antepasados judíos que salieron de Egipto, que estuvieron bajo la nube, que atravesaron el mar y, por lo tanto, todos fueron bautizados a una nueva vida libre de esclavitud.

Pablo considera que estas importantes estaciones del viaje por el desierto son un tipo, o un ejemplo, de bautismo individual. Si seguimos los pasos de la lógica de Pablo, la referencia al “alimento espiritual” debe referirse al maná (comparar con Éxo. 16:31-35). Israel bebió de la Roca, que Pablo identifica como Cristo (1 Cor. 10:4). Piensa en Jesús, por ejemplo, como el “pan de vida” (Juan 6:48) y como el “agua viva” (Juan 4:10), y todo esto cobra mucho sentido. Por lo tanto, lo que vemos aquí es el uso que hace Pablo de la historia del Antiguo Testamento como un ejemplo de revelación de verdades espirituales que se pueden aplicar a los cristianos individuales de hoy.

■ **Medita en la experiencia de los israelitas durante el Éxodo. ¿Qué lecciones espirituales podemos aprender de sus “ejemplos”, tanto buenos como malos, que nos dejaron?**

RITUAL Y SACRIFICIOS

El sistema de ritos y sacrificios del Antiguo Testamento, como el que se encuentra en Levítico, ofrece más ejemplos de lo que vimos ayer: símbolos del Antiguo Testamento que apuntan a las verdades del Nuevo Testamento. Estos contienen muchas verdades espirituales importantes que pueden ser de gran valor para quienes los estudian.

Lee las instrucciones para la ofrenda por el pecado de un típico israelita en Levítico 4:32 al 35. ¿Qué podemos aprender de este rito, aunque no tengamos un Santuario ni un Templo con un altar donde podamos ofrecer sacrificios por nuestros pecados? Relaciona este rito con Juan 1:29 y 1 Pedro 1:18 al 21.

Un rito es un excelente comunicador de valores e información, y debe entenderse en su contexto. Por lo general, requiere un tiempo específico, una ubicación particular y una secuencia predeterminada de acciones para que sea eficaz. De hecho, cuando leemos los preceptos bíblicos del Antiguo Testamento con respecto al sacrificio, queda en claro que Dios dio detalles muy específicos sobre lo que se podía sacrificar, y cuándo, dónde y qué ritual y procedimiento seguir.

La sangre y el derramamiento y la aspersion de sangre eran fundamentales para muchos de los ritos. Esto no es algo atractivo; ni se suponía que lo fuera, porque se trata de la cosa más fea del Universo, y eso es el pecado.

¿Qué papel exactamente desempeñaba la sangre y por qué tenía que colocarse en los cuernos del altar? Si bien la mayoría de los ritos relacionados con el Santuario aparecen en forma prescriptiva (es decir, dan instrucciones sobre cómo hacerlo), no siempre incluyen todas las explicaciones. Quizá sea porque el pueblo ya sabía lo que significaba todo. A fin de cuentas, el pueblo de Israel captaba el significado de la sangre (Lev. 17:11).

No obstante, el ejemplo tomado de Levítico 4:32 al 35 contiene una importante explicación en Levítico 4:35: “Le hará el sacerdote expiación de su pecado que habrá cometido, y será perdonado”. Por lo tanto, la sangre era clave en todo el proceso de expiación, el medio por el que los pecadores podemos ser justificados ante un Dios santo. Por lo tanto, lo que vemos con estos sacrificios es un tipo, un modelo, de la muerte y el ministerio de Cristo en nuestro favor.

- **Piensa cuán grave debe ser el pecado que hizo falta el sacrificio, el sacrificio propio, de un miembro de la Deidad, Jesús, para expiarlo. ¿Qué debería enseñarnos esto? ¿Por qué debemos confiar solo en la gracia, y nunca en las obras? Al fin y al cabo, ¿qué podríamos agregar a lo que Cristo ya ha hecho por nosotros?**

EL “EJEMPLO” DEL DESCANSO

Además de los ejemplos que ya hemos visto, esta idea de tipos y símbolos también se puede aplicar al concepto bíblico del descanso. Para ver esto, vayamos al libro de Hebreos, en el Nuevo Testamento.

Lee Hebreos 4:1 al 11. ¿A qué se refiere la promesa vigente de entrar en su reposo? La experiencia de Israel durante el Éxodo y las peregrinaciones por el desierto, ¿por qué ofrecen una perspectiva adicional a la idea de entrar en el reposo de Dios?

El tema de la perseverancia y la fidelidad es muy importante aquí. Aunque aquí se habla del sábado, el principal objetivo de estos versículos (y los anteriores; ver Heb. 3:7-19) es realmente un llamado para que el pueblo de Dios persevere en la fe; es decir, a permanecer fiel al Señor y al evangelio.

Estos pasajes recuerdan al lector que debe tomarse en serio las lecciones aprendidas de la conducción de Dios en el pasado, “para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia” (4:11). ¡Presta atención, esta es una oportunidad! El pasaje sigue diciendo que Israel oyó el evangelio, pero la palabra no le sirvió de provecho. En lugar de que su fe se fortaleciera con la confianza y la obediencia, eligieron la rebelión (comparar con 3:7-15) y, por lo tanto, nunca experimentaron el descanso que Dios quería para ellos.

Hebreos 4:3 apunta a la estrecha relación entre la fe y el descanso. Podemos entrar en el reposo de Dios solo cuando creemos y confiamos en aquel que prometió reposo y que puede cumplir esta promesa; y ese es, por supuesto, Jesucristo.

Vuelve a leer Hebreos 4:3. ¿Cuál fue el principal problema con las personas mencionadas? ¿Qué lección podemos aprender de esto nosotros, a quienes “se nos ha anunciado [la buena nueva] lo mismo que a ellos” (Heb. 4:2)?

La comunidad cristiana primitiva aceptó la revelación previa de Dios (lo que llamamos el “Antiguo Testamento”) y creyó que Jesucristo era el Cordero de Dios, el sacrificio por sus pecados. Y, por la fe en el sacrificio, pudieron experimentar la salvación en Jesús y el descanso que se nos ofrece en él.

- **Comprender lo que significa ser salvos por la sangre de Jesús, ¿cómo puede ayudarnos a entrar en la clase de descanso que podemos tener en Jesús, sabiendo que somos salvos por gracia, y no por obras?**

NO ENDUREZCÁIS VUESTROS CORAZONES

Lee Hebreos 4:4 al 7 y Salmo 95:8 al 11. ¿Qué advertencia se da allí, tanto en los Salmos como en Hebreos, y qué debería decirnos hoy?

Hebreos 4:4 al 7, al igual que Salmo 95:11, cita el relato de la Creación en el contexto donde se habla de la infidelidad de los israelitas y, por lo tanto, de su incapacidad para entrar en el reposo que Dios quería para ellos.

De hecho, Salmo 95:8 al 11 conecta la experiencia de Israel en el desierto con el reposo de Dios e incluye el juramento divino de que el Israel infiel no entraría en su reposo, originalmente asociado con la Tierra Prometida.

Por supuesto, Israel entró en la Tierra Prometida. Una nueva generación cruzó la frontera y, con la ayuda de Dios, tomó las fortalezas de la tierra y se estableció allí.

Sin embargo, muchos no entraron en el reposo de Dios. Es decir, muchos no experimentaron la realidad de la salvación en Jesús porque su falta de fe se manifestó mediante una desobediencia flagrante. Aunque el descanso se relacionaba con la tierra, incluía más que solo el lugar donde viviría la gente.

Hebreos 4:6 sugiere que quienes habían oído la promesa divina del verdadero descanso no entraron debido a su desobediencia. ¿Cuál es la conexión entre la desobediencia y el no entrar en el reposo de Dios?

“Hoy” expresa urgencia. “Hoy” significa que no hay más tiempo que perder. “Hoy” requiere una respuesta y una decisión ahora.

Pablo se aferra a la palabra *sēmeron*, “hoy”, y realmente enfatiza su importancia en el contexto del descanso. Salmo 95:7 y 8, por su parte, es una advertencia y una súplica al pueblo de Dios para que no repita los errores de sus antepasados y no renuncie a entrar en el verdadero reposo que se halla solo en la salvación que Dios nos ofrece.

- ¿Qué debería significar para nosotros, ahora, cuando escuchemos las palabras: “Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones”? ¿Qué tiene de importante la palabra *hoy*? A fin de cuentas, en Salmos se la usó hace miles de años. Sin embargo, ¿por qué debería continuar siendo tan importante para nuestro “hoy” como lo fue para quienes lo escucharon hace miles de años?

LA CONQUISTA DE UNA CIUDAD CELESTIAL

El desarrollo lógico de las ideas clave en Hebreos 4 se vuelve especialmente evidente al leer Hebreos 4:8 al 11. Josué no le dio descanso a Israel. Por consiguiente, dado que Dios no miente, debe haber otro “descanso” pendiente para el pueblo de Dios. Este grupo no está conformado exclusivamente por creyentes judíos. Incluye a todos aquellos que han aceptado a Jesús como su Salvador personal.

Lee Gálatas 3:26 al 29 y observa las características del pueblo del Pacto de Dios después de la Cruz. ¿Qué significa que no haya ni judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni varón ni mujer en el contexto en el que escribe Pablo?

A veces, Hebreos 4 se ha utilizado para enfatizar la observancia del sábado, mientras que en otras ocasiones se lo ha utilizado para cuestionar la validez de este reposo sabático, a la luz del hecho de que hay otro reposo (del tiempo del fin). Ninguna de las dos posturas refleja bien el texto bíblico. El texto sugiere que el énfasis del tiempo del fin en el reposo especial de Dios ha estado presente desde la Creación y que la celebración del descanso sabático ofrece una pequeña muestra semanal de ese descanso del tiempo del fin. Por cierto, los judíos consideran que el sábado es un pequeño precursor del *'olam haba'* (“el mundo por venir”).

El reposo que se asemeja al sábado y que está pendiente para el pueblo de Dios, que refleja el descanso de Dios en el primer sábado de la historia de la Tierra, significa que podemos cesar de nuestras obras y confiar en que él cumplirá su promesa de salvación en nuestro favor.

No obstante los argumentos de algunos intérpretes, el contexto no respalda la sugerencia de que el mandamiento del sábado se había cumplido en el reposo de la salvación que Cristo logró, por lo que no es necesario que los cristianos lo obedezcan. El descanso definitivo que se nos promete mediante lo que Cristo hizo por nosotros no reemplaza el sábado bíblico; al contrario, lo enaltece.

En un mundo que valora mucho a los autosuficientes, el trabajo arduo y a los emprendedores, descansar en Jesús y confiar en que su gracia es suficiente para salvarnos y transformarnos es verdaderamente contracultural.

- ¿Cómo puedes ayudar a los demás a hallar descanso en Jesús cuando piensan que sus pecados han sido demasiado graves, que su corazón no puede cambiar y que sus casos son verdaderamente desesperados? ¿Qué referencia bíblica compartirías con ellos?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“No siempre estamos listos para venir a Jesús con nuestras pruebas y dificultades. A veces relatamos libremente nuestros problemas, confiándolos a oídos humanos, y compartimos nuestras aflicciones con los que no pueden ayudarnos, mientras que descuidamos el confiarle todo a Jesús, quien puede cambiar la tristeza en gozo y paz. La abnegación, el altruismo, le da gloria y victoria a la Cruz. Las promesas de Dios son muy preciosas. Debemos estudiar su Palabra si queremos conocer su voluntad. Las palabras inspiradas, si se las estudia con cuidado y se las obedece en la práctica, guiarán nuestros pies por una senda allanada, por donde podemos caminar sin tropezar. Oh, si todos, pastores y el pueblo, llevaran sus cargas y sus perplejidades a Jesús, quien espera para recibirlos, y darles paz y descanso. Nunca abandonará a los que depositan su confianza en él” (*EJ 271; The Signs of the Times*, 17/3/1887, p. 161).

“Queridos jóvenes: ¿podéis mirar hacia adelante con gozosa esperanza y expectación hacia el tiempo cuando el Señor, vuestro Juez justo, confiese vuestro nombre ante el Padre y los santos ángeles? La mejor preparación que podéis tener para la segunda venida de Cristo es descansar con fe firme en la gran salvación que nos trajo en su primera venida. Debéis creer en Cristo como en un Salvador personal” (*NEV 370*).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Qué tiene de especial el día de reposo sabático que prefigura el descanso celestial de Dios para su pueblo? Es decir, ¿de qué manera el descanso sabático nos da un anticipo de la Eternidad?
2. Expiación significa reconciliación e indica el camino de regreso a Dios. Piensa en esta importante declaración que se encuentra en Romanos 5:11: “Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación”. Si alguien te pregunta: “¿Qué significa estar reconciliado con Dios y qué diferencia marcó esta reconciliación en tu vida?”, ¿qué responderías?
3. ¿Cómo podemos evitar especializarnos en cosas secundarias en nuestra vida cristiana? ¿Qué nos mantiene enfocados en el cuadro completo que se ofrece en la Palabra de Dios?
4. Vuelve a reflexionar en todos los errores y la falta de fe que los hijos de Israel manifestaron en el desierto. Aunque los detalles de sus desafíos son diferentes de los nuestros (no estamos vagando por un vasto desierto), ¿qué principios comunes existen? Es decir, en nuestra experiencia cristiana, ¿cómo podríamos enfrentarnos a los mismos desafíos que ellos y cómo podemos aprender de sus errores?

Lección 12: Para el 18 de septiembre de 2021

EL PROFETA SIN DESCANSO



Sábado 11 de septiembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Jonás 1–4; Jeremías 25:5; Ezequiel 14:6; Apocalipsis 2:5; Lucas 9:51–56; Judas 1–25.

PARA MEMORIZAR:

“¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales?” (Jonás 4:11).

Una de las historias más interesantes de las Escrituras debe ser la de Jonás. Allí estaba él, un profeta de Dios, alguien llamado por Dios, y sin embargo, ¿qué? Huye del llamado de Dios. Entonces, después de haber sido persuadido de una manera dramática de cambiar de opinión y obedecer al Señor, lo hace; pero ¿solo para qué? ¡Para quejarse porque el pueblo al que fue llamado a testificar se arrepintió y se salvó de la destrucción que, de lo contrario, le habría tocado!

¡Qué ejemplo de alguien sin descanso, sin paz, hasta el punto de exclamar: “Ahora pues, oh Jehová, te ruego que me quites la vida; porque mejor me es la muerte que la vida” (Jon. 4:3)! El mismo Jesús se refirió a la historia de Jonás, diciendo: “Los habitantes de Nínive se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán; porque ellos se arrepintieron al escuchar la predicación de Jonás, y aquí tienen ustedes a uno más grande que Jonás” (Mat. 12:41, NVI). ¡Más grande que Jonás, sin duda! De otra manera, no podría ser nuestro Salvador.

Esta semana, veamos a Jonás y lo que podemos aprender de su falta de descanso y paz.

HUIDA

Jonás fue un misionero asombrosamente exitoso. Al mismo tiempo, también era muy reacio, al menos al principio. Independientemente de lo que estuviera haciendo Jonás, el llamado de Dios interrumpió su vida a lo grande. En lugar de llevar el yugo de Dios sobre sus hombros y descubrir por sí mismo que su yugo es fácil y su carga es liviana (Mat. 11:30), Jonás decidió buscar su propio “descanso”, y lo hizo huyendo en la dirección contraria de donde Dios lo estaba llamando a ir.

¿Dónde esperaba Jonás hallar paz y descanso del llamado de Dios? ¿Cuán útil le resultó? Lee Jonás 1.

Jonás parte en la dirección contraria de donde Dios lo llamó. Ni siquiera se detiene a razonar con Dios, como lo hicieron muchos de los otros profetas bíblicos cuando fueron llamados a ser mensajeros de Dios (ver, p. ej., Éxo. 4:13).

Curiosamente, esta no es la primera vez que Jonás recibe un llamado para hablar por Dios, como sugiere 2 Reyes 14:25. Sin embargo, en ese caso, al parecer, Jonás hizo lo que el Señor le había pedido. No obstante; esta vez, no.

Los registros históricos y arqueológicos documentan la crueldad de los gobernantes neosirios que dominaron el antiguo Cercano Oriente durante el siglo VIII a.C., la época en que Jonás sirvió en Israel. Aproximadamente 75 años después, el rey neosirio Senaquerib atacó a Judá. Israel y Samaria ya habían caído unos veinte años antes, y el rey Ezequías aparentemente se había unido a una coalición local antiasiria.

Ahora había llegado el momento de que los asirios saldaran cuentas. La Biblia (2 Rey. 18; Isa. 36), los documentos históricos asirios y los relieves de las paredes del palacio de Senaquerib en Nínive nos cuentan la cruel historia de la caída de Laquis, una de las fortalezas fronterizas más importantes y mejor fortificadas de Ezequías. En una inscripción, Senaquerib afirma haber tomado a más de 200 mil prisioneros de 46 ciudades fortificadas que aseveró haber destruido. Cuando el rey asirio tomó Laquis, cientos o miles de prisioneros fueron empalados; los partidarios incondicionales del rey Ezequías fueron desollados vivos, mientras el resto fue enviado a Asiria como mano de obra barata.

Los asirios podían ser increíblemente crueles, incluso para los estándares del mundo en ese entonces. ¿Y Dios estaba enviando a Jonás al corazón mismo de ese imperio? ¿Sorprende que Jonás no quisiera ir?

■ **¿Huir de Dios? ¿Hiciste eso antes? Si es así, ¿cuánto éxito tuviste? ¿Qué lecciones deberías haber aprendido de ese error?**

UN DESCANSO DE TRES DÍAS

Al huir de Dios, Jonás no estuvo libre de problemas. Su breve “descanso” se vio perturbado cuando Dios intervino milagrosamente con la tormenta. Dios salva a Jonás de una tumba de agua y manda un animal acuático para salvar a Jonás.

Sin embargo, recién cuando Jonás se encuentra en un descanso obligado de tres días en el estómago del gran pez se da cuenta de cuán dependiente es de Dios. A veces necesitamos caer en algún lugar que no tenga nada de lo que este mundo ofrece para darnos cuenta de que Jesús es a quien realmente necesitamos.

Lee la oración de Jonás en el vientre del pez (ver Jon. 2:1–9). ¿Por qué ora?

Aunque estaba allí, en lo profundo, en una situación muy peligrosa, Jonás, en su oración, ora por el Santuario. Verá el “santo Templo” de Dios.

¿Qué está pasando aquí?

El Templo constituye un punto central en esta oración, y debería ser el punto central de la oración en general. Solo hay un lugar, para el Antiguo Testamento, donde se puede encontrar a Dios; está en el Santuario (ver Éxo. 15:17; 25:8). El Santuario es el punto central de oración y comunión con Dios.

Sin embargo, Jonás no se refiere al Templo de Jerusalén; más bien, habla del Santuario celestial (Jon. 2:7). Allí es donde está depositada su esperanza, porque de ahí proviene Dios y la salvación que él ofrece.

Finalmente Jonás comprende esta verdad importante. Ha experimentado la gracia de Dios. Ha sido salvo. Cuando el gran pez lo escupe, él comprende de primera mano el amor de Dios hacia él, un profeta fugitivo. Ciertamente ha aprendido (aunque con algunos rodeos en el viaje) que el único camino seguro para cualquier creyente es procurar hacer la voluntad de Dios.

Por ende, ahora decide cumplir con su deber y obedecer las órdenes de Dios, y finalmente se dirige a Nínive, sin duda por fe; se dirige hacia una ciudad extremadamente malvada, a cuyos ciudadanos no les agradaría que este profeta extranjero les dijera cuán malos son.

- **A veces, quizá solo necesitamos tomar distancia de todo para tener una nueva perspectiva de las cosas. Aunque la historia de Jonás, quien sobrevivió milagrosamente en el vientre de su pez, es un caso bastante extremo, tomar distancia de tu entorno normal, ¿cómo podría permitirte verlo desde una perspectiva nueva y, quizá, necesaria?**

MISIÓN CUMPLIDA

En comparación con cualquier ciudad o pueblo de Israel, Nínive es una ciudad enorme. Es una “ciudad grande en extremo, de tres días de camino” (Jon. 3:3).

Lee Jonás 3:1 al 10. ¿Cuál es la respuesta de este lugar malvado? ¿Qué lecciones podemos aprender de esta historia, en nuestros esfuerzos para dar testimonio a los demás?

Mientras camina por la ciudad, Jonás proclama el mensaje de Dios: “De aquí a cuarenta días Nínive será destruida” (Jon. 3:4). El mensaje va directo al grano. Aunque no se brindan detalles, queda en claro que el mensaje llega a oídos receptivos, y la gente de Nínive (¡en forma colectiva!) cree en las palabras de advertencia de Jonás.

De una manera típica del Cercano Oriente, el rey de Nínive proclama un decreto para demostrar un cambio de corazón. Todos, incluso los animales, tienen que ayunar y afligirse (cómo se afligen los animales, el texto no lo dice). El rey desciende de su trono y se sienta sobre el polvo, un acto simbólico muy importante.

Lee Jonás 3:6 al 9. Compáralo con Jeremías 25:5; Ezequiel 14:6; y Apocalipsis 2:5. ¿Qué elementos abarca el discurso del rey, que muestran que él comprende de qué se trata el verdadero arrepentimiento?

El sermón fue breve, al grano, pero lleno de teología correcta con respecto al verdadero arrepentimiento. Mientras Jonás predicaba, el Espíritu Santo debió haber estado trabajando arduamente en el corazón de los ninivitas.

Los ninivitas no contaban con todas las historias de la tierna conducción de Dios que tuvieron los israelitas; sin embargo, le respondieron de manera positiva. Por cierto, dicen: “¡Confiemos en la misericordia de Dios, no en nuestros propios logros! Apoyémonos completamente en su bondad y su gracia”.

Aunque parezca extraño, Jonás, que ha experimentado personalmente la gracia de Dios, aparentemente piensa que la gracia de Dios es algo tan exclusivo que solo algunos pueden tener la oportunidad de descansar en ella.

- ¿Por qué el arrepentimiento es una parte tan esencial de la experiencia cristiana? ¿Qué significa verdaderamente arrepentirnos de nuestros pecados, especialmente los pecados que cometemos una y otra vez?

UN MISIONERO ENOJADO Y SIN DESCANSO

Lamentablemente, la historia de Jonás no termina con el capítulo 3.

Lee Jonás 4:1 al 11. ¿Cuál es el problema de Jonás? ¿Qué lección podemos aprender de su carácter defectuoso?

Jonás 4 comienza relatando la ira de Jonás contra Dios porque el alcance de su misión fue sumamente exitoso. Jonás teme quedar como tonto. Vemos que Dios se toma su tiempo para hablar y razonar con el profeta, quien se comporta como un niño con una rabieta.

Esta es una evidencia de que los verdaderos seguidores de Dios, incluso los profetas, todavía pueden crecer y superarse.

“Cuando Jonás conoció el propósito que Dios tenía de perdonar a la ciudad, que a pesar de su maldad había sido inducida a arrepentirse en saco y ceniza, debería haber sido el primero en regocijarse por la asombrosa gracia de Dios; pero en vez de hacerlo, permitió que su mente se espaciase en la posibilidad de que se lo considerara falso profeta. Celoso de su reputación, perdió de vista el valor infinitamente mayor de las almas de aquella miserable ciudad” (PR 202).

La paciencia de Dios con su profeta es asombrosa. Parece decidido a usar a Jonás, y cuando Jonás huye, Dios envía la tormenta y el animal marino para traer de vuelta al fugitivo. E incluso ahora, nuevamente, cuando Jonás es obstinado, Dios busca razonar con él por su mala actitud, diciéndole: “¿Haces tú bien en enojarte tanto?” (Jon. 4:4).

Lee Lucas 9:51 al 56. ¿En qué se asemeja este relato a lo que sucedió en la historia de Jonás?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16); o, como expresa Dios en Jonás 4:11: “¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales?” Cuán agradecidos deberíamos estar porque, en última instancia, Dios es el Juez supremo de corazones, mentes y motivos, y no nosotros.

■ **¿Cómo podemos aprender a tener la clase de compasión y paciencia por los demás que tiene Dios, o al menos aprender a reflejar esa compasión y paciencia?**

UNA VÍA DE DOBLE MANO

Jonás parece ser más problemático de lo que es. Nínive era peligrosa, pero en la historia de Jonás los ninivitas no parecen ser el problema. Entienden el mensaje y se arrepienten rápidamente. Jonás, el misionero, parece ser el eslabón débil de esta historia misionera.

En este relato, Dios persigue a un profeta reacio porque sabe que Jonás necesitaba el viaje misionero a Nínive tanto como los ninivitas necesitaban escuchar el mensaje del misionero.

Lee el libro de Judas. ¿Cómo podemos “conserva[rn]os en el amor de Dios” (Jud. 21)? ¿Qué significa eso?

En su breve libro del Nuevo Testamento, Judas nos dice en el versículo 21: “Manténganse en el amor de Dios [...] mientras esperan que nuestro Señor Jesucristo, en su misericordia, les conceda vida eterna” (NVI).

Experimentar el amor y la gracia de Dios personalmente no es un evento único. Una forma segura de mantenernos en el amor de Dios es acercarnos a los demás. En los siguientes versículos, Judas nos dice que “tenga[mos] compasión” y que salvemos a los demás “arrebátandolos del fuego” (NVI).

Lee Judas 20 al 23. ¿Qué dice aquí que se relaciona con la historia de Jonás, y qué nos dice esto a nosotros también?

Dios llamó a Jonás para que fuera a Nínive porque probablemente él no había dedicado mucho tiempo a pensar en su relación con los asirios antes de este llamado en particular. Probablemente sabía que le disgustaban, pero no tenía idea de cuánto los odiaba o de los extremos por los que pasaría para evitarlos, incluso después de recibir el llamado. Jonás no estaba preparado para tener a un ninivita como vecino en el cielo. Jonás no había aprendido a amar como Dios ama. Dios llama a Jonás para que vaya a Nínive porque ama a los ninivitas y los quiere en su Reino. Pero Dios también llama a Jonás porque lo ama. Quiere que Jonás crezca y se asemeje más a él mientras trabajan juntos. Dios anhela que Jonás halle el verdadero descanso que llega solo al tener una relación salvífica con él y al realizar la voluntad de Dios, que incluye acercarse a los demás y señalarles la fe y la esperanza que tenemos.

■ **¿Cuánto tiempo dedicas a trabajar por la salvación de los demás? En un sentido espiritual, este tipo de trabajo, ¿cómo nos lleva a hallar el verdadero descanso en Jesús?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“El encargo que había recibido imponía a Jonás una pesada responsabilidad; pero quien le había ordenado que fuese podía sostener a su siervo y concederle éxito. Si el profeta hubiese obedecido sin vacilación, se habría ahorrado muchas experiencias amargas, y habría recibido abundantes bendiciones. Sin embargo, el Señor no abandonó a Jonás en su hora de desesperación. Mediante una serie de pruebas y providencias extrañas, debía revivir la confianza del profeta en Dios y en su poder infinito para salvar” (PR 199).

“Miles de personas pueden ser alcanzadas en la forma más sencilla y humilde. Los más intelectuales, quienes son considerados los hombres y las mujeres más talentosos del mundo, son frecuentemente refrigerados por las palabras sencillas de alguien que ama a Dios y puede hablar de ese amor tan naturalmente como el mundano habla de las cosas que más profundamente le interesan” (PVGM 183).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿Un “profeta de Dios” que está molesto porque el pueblo al que Dios lo llamó para dar testimonio aceptó la salvación? ¿Cómo entender esta actitud de Jonás? ¡Qué ejemplo tan poderoso de la paciencia de Dios con su pueblo, incluso cuando actúa en contra de la luz que tiene!
2. La historia de Jonás parece sugerir que Dios no solo se dedica de salvar a los descarriados, sino también está muy interesado en transformar a sus seguidores. ¿Cómo podemos conseguir un “corazón nuevo” y un “espíritu nuevo” aunque ya conozcamos al Señor y la verdad para este tiempo? ¿Cuál es la diferencia entre conocer la verdad y *ser transformado* por ella?
3. Lee el libro de Judas nuevamente. ¿Cuál es el mensaje esencial del libro y por qué ese mensaje es relevante para nosotros como iglesia hoy?
4. ¿Cómo es que la experiencia de trabajar por la salvación de los demás nos hace tanto bien a nosotros también, espiritualmente hablando?
5. Por más que Jonás haya tenido (o creía tener) buenas razones para no querer ir a Nínive, Dios le demostró lo equivocado que había estado en realidad. ¿Qué actitud podríamos tener hacia los demás que refleje la misma actitud incorrecta que mostró Jonás?

Lección 13: Para el 25 de septiembre de 2021

EL DESCANSO SUPREMO



Sábado 18 de septiembre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 1:9–19; Mateo 24:4–8, 23–31; Apocalipsis 14:6–12; Hebreos 11:13–16; Filipenses 4:4–6.

PARA MEMORIZAR:

“Antes bien, como está escrito: cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Cor. 2:9).

¿Alguna vez sentiste que estabas en medio de una gran batalla, una especie de lucha entre el bien y el mal? Y nos sentimos así porque, bueno, es verdad: estamos en una gran batalla entre el bien y el mal, entre Cristo (el bueno) y Satanás (el malo).

Por ende, la vida en realidad sucede en dos niveles. El Gran Conflicto entre Cristo y Satanás está teniendo lugar a escala mundial; por cierto, incluso en un nivel cósmico, porque en el cielo es donde comenzó (Apoc. 12:7). No obstante, en la confusión de los acontecimientos, podemos perder fácilmente el cuadro general del plan de escape que Dios ideó para este mundo. Las guerras, la agitación política y los desastres naturales pueden causarnos terror e indefensión. Pero la conducción profética de Dios puede ayudarnos a tener presente el panorama general de hacia dónde vamos y cómo llegaremos allí.

El Gran Conflicto también se está librando en un nivel mucho más personal. Todos enfrentamos individualmente los desafíos de la fe en nuestra vida diaria, y si no vivimos hasta la segunda venida de Jesús, también enfrentaremos la muerte. Esta semana, veremos cómo podemos descansar en Jesús frente a las agitaciones globales y nuestro futuro personal incierto, al menos a corto plazo. ¡A largo plazo, las cosas se ven muy prometedoras, por cierto!

UNA VISIÓN DEL FIN

El último discípulo vivo que anduvo con Jesús estaba sentado en una rocosa isla-prisión, lejos de todos sus allegados y seres queridos. ¿Qué debió de haber cruzado por la mente de Juan cuando se encontró varado en esta isla desolada? ¿Cómo fue que terminó allí de esa manera? Al fin y al cabo, él vio irse a Jesús, y a los dos ángeles allí parados diciendo: “Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hech. 1:11).

Sin embargo, eso había sido muchísimos años atrás, y Jesús aún no había regresado. Por su parte, los otros apóstoles presentes ese día ya habían fallecido, la mayoría de ellos martirizados por dar testimonio de Jesús. La joven iglesia había pasado por un cambio generacional, y ahora enfrentaba una horrible persecución externa y extraños movimientos heréticos desde adentro. Juan se habrá sentido solo, cansado y sin descanso. Y entonces, de repente recibió una visión.

¿Cuánto consuelo crees que recibió Juan con esta visión? Lee Apocalipsis 1:9 al 19.

Jesús había dicho a sus seguidores: “He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mat. 28:20); palabras que, sin duda, habrán animado a Juan al afrontar su solitario exilio. Seguramente, esta visión, esta “revelación” de Jesús, debió haber sido un gran consuelo para él, al saber que Jesús, “el Alfa y la Omega, el primero y el último”, se estaba manifestando ahora de una manera especial al apóstol exiliado.

Lo que sucede a partir de estos versículos son visiones sobre el futuro de este mundo. Se presentó ante él una impresionante vista panorámica de la historia, básicamente, lo que para nosotros es la historia de la iglesia cristiana, pero para él era el futuro. Y no obstante, en medio de las pruebas y las tribulaciones que ocurrirían, a Juan se le mostró cómo terminaría todo: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido” (Apoc. 21:1, 2).

La gran visión apocalíptica que Juan registró lo ayudó a descansar con confianza en los preceptos y las promesas de Dios.

■ **La vida ahora puede ser difícil, y hasta aterradora incluso. Sin embargo, ¿cómo nos reconforta ahora saber que Dios conoce el futuro y que el futuro, a largo plazo, es bueno?**

CUENTA REGRESIVA

En el Monte de los Olivos, Jesús pintó la historia a grandes trazos al responder las preguntas de los discípulos: “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mat. 24:3).

El famoso sermón de Jesús registrado en Mateo 24 abarca ininterrumpidamente la línea de tiempo histórica desde su época hasta la Segunda Venida y más allá.

Jesús quiso dar a su pueblo de todas las épocas una descripción esquemática del plan divino para las profecías del tiempo del fin, con el fin de que los que vivan en ese tiempo puedan estar preparados para el evento *final*. Quería que pudiéramos descansar confiadamente en su amor, incluso cuando todo a nuestro alrededor se cayera a pedazos.

Los adventistas conocen bien la descripción de Daniel de un “tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces” (Dan. 12:1). Jesús quiere que estemos preparados para este acontecimiento, que precede a su segunda venida.

¿Cómo será su Venida? ¿Cómo podemos evitar caer en el engaño? Lee Mateo 24:4 al 8, y 23 al 31.

La venida de Jesús será un acontecimiento literal en el tiempo del fin. Dado el espacio que se dedica a su regreso en la profecía, e incluso en los sermones de Jesús, *este suceso es sumamente importante*.

La última vez que hubo un acontecimiento climático mundial, solo ocho personas en todo el mundo estuvieron preparadas para él. Jesús compara lo inesperado de la Segunda Venida con ese evento: el Diluvio (Mat. 24:37–39). Pero, aunque nadie sabe el día ni la hora de la Segunda Venida (Mat. 24:36), Dios nos ha dado una cuenta regresiva profética, cuyo cumplimiento podemos presenciar en el mundo que nos rodea.

Se nos ha dado un rol para cumplir en este drama profético. ¿Cuál es nuestra parte? Concéntrate en Mateo 24:9 al 14.

En este conflicto cósmico, somos más que meros observadores. Debemos ser participantes activos en la difusión del evangelio hasta los confines del mundo, lo que significa que nosotros también sufriremos persecución.

■ ¿Qué significa “perseverar hasta el fin”? ¿Cómo se logra eso? ¿Qué decisiones debemos tomar todos los días para no apartarnos, como muchos lo han hecho?

ÓRDENES DE MARCHA

El panorama profético de la historia no solo no nos permite sentarnos de brazos cruzados a medida que se desarrollan los acontecimientos, acontecimientos que en realidad no podemos controlar. Muy a menudo, la actitud puede ser: “Bueno, los sucesos finales van a suceder según lo predicho; entonces, ¿qué podemos hacer al respecto, que no sea simplemente aceptarlos?”

Pero, no es así como los cristianos deben relacionarse con el mundo que los rodea y, en especial, con los acontecimientos finales. Apocalipsis 14 nos dice que nuestro propósito en este momento de la historia es contar a otros sobre el Juicio de Dios y ayudarlos a prepararse para la segunda venida de Jesús.

Lee Apocalipsis 14:6 al 12. ¿Qué se enseña aquí y qué debemos proclamar al mundo? ¿Por qué este mensaje es de tanta urgencia?

Como Adventistas, creemos que la “verdad presente” (2 Ped. 1:12) se encuentra, específicamente, en estos versículos a los que nos referimos como “el mensaje de los tres ángeles”.

Fíjate que comienza con el “evangelio eterno”, la maravillosa noticia de la muerte y la resurrección de Cristo, sobre la que descansa nuestra única esperanza de salvación. También se presenta el mensaje de que “la hora de su juicio ha llegado” (Apoc. 14:7), una señal poderosa que indica el fin del tiempo. Luego, también tenemos el llamado a adorar a “aquel que hizo el cielo y la tierra”, en contraste con la terrible advertencia acerca de los que, al quedarse en Babilonia, adoran a “la bestia y a su imagen”. Finalmente, se menciona la descripción del pueblo de Dios del tiempo del fin: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

Lee Apocalipsis 14:11. ¿Qué dice sobre la falta de descanso de quienes adoran a la bestia y a su imagen?

Aunque existen varias ideas sobre lo que esto significa exactamente, todos coinciden en que estas personas no experimentan el tipo de descanso que Dios ofrece a quienes le son fieles.

- ¿Por qué crees que la primera parte del mensaje de los tres ángeles es el “evangelio eterno”? ¿Por qué debemos tener siempre presente esta maravillosa verdad mientras proclamamos estos mensajes al mundo? ¿Cuán esencial es entender el evangelio para el concepto de descanso?

QUE EN PAZ DESCANSE

Durante muchos siglos, los cristianos han estado esperando el regreso de Cristo. Este es, verdaderamente, la culminación de todas nuestras esperanzas; y no solo las nuestras, sino las esperanzas de todos los fieles de Dios a lo largo de toda la historia.

Lee Hebreos 11:13 al 16. ¿Qué gran promesa hay no solo para la gente de antaño, sino también para nosotros?

En cierto modo, estos versículos no tendrían sentido si la concepción común y popular de la muerte fuera cierta. ¿De qué habla el pasaje, cuando dice que estas personas murieron “sin haber recibido lo prometido”? Están muertas, presuntamente en el cielo con Jesús ahora, disfrutando de su gran recompensa. Por ejemplo, cuando murió Billy Graham, repetidamente escuchamos que ahora está en el cielo con Jesús.

También hay una ironía en este enfoque, porque a menudo, cuando alguien muere, escuchamos decir: “Que en paz descanse”. Pero ¿qué pasa aquí? Estas personas ¿están descansando en paz o están en el cielo haciendo lo que se supone que deben hacer (como, por ejemplo, presenciar toda la “diversión” de aquí abajo)?

¿Cómo describe Jesús la muerte? Lee Juan 11:11.

A decir verdad, la idea de descansar “en paz” es lo que verdaderamente ocurre al morir, ¿no es así? Los muertos efectivamente están descansando. “Para el creyente, la muerte es un asunto trivial. Cristo habla de ella como si fuera de poca importancia. ‘El que guarda mi palabra, nunca verá muerte’, ‘nunca sufrirá muerte’. Para el cristiano, la muerte es tan solo un sueño, un momento de silencio y tinieblas. La vida está oculta con Cristo en Dios, y ‘cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria’ (Juan 8:51, 52; Col. 3:4)” (DTG 731).

Jesús compara la condición de una persona entre la muerte y la mañana de la resurrección con un sueño inconsciente (Juan 11:11, 14), pero también enfatiza que tanto los salvos como los perdidos recibirán su recompensa *después* de la resurrección (Juan 5:28, 29). El Señor recalca la necesidad de estar preparados para la muerte, cuando llegue la hora.

■ ¿Qué consuelo tienes al saber que tus seres queridos fallecidos ahora están descansando?

REGOCIJAOS EN EL SEÑOR SIEMPRE

Una de las aplicaciones más utilizadas en nuestros teléfonos inteligentes es *Google Maps*. A la mayoría se nos hace difícil recordar cómo hacíamos antes de que existieran los mapas con GPS en nuestros teléfonos. Tal vez estemos nerviosos al dirigirnos hacia un lugar en el que nunca hemos estado antes, pero con *Google Maps* en nuestros teléfonos podemos aventurarnos con confianza y abrirnos camino en cualquier ciudad extranjera. Esta certeza ¿podría ser una ilustración del tipo de descanso que Dios desea darnos con su calendario profético?

Lee Filipenses 4:4 al 6. ¿Qué nos dice Pablo aquí sobre la forma de hallar verdadero descanso, verdadera paz, incluso en medio de un mundo atormentado y angustiado?

En este pasaje, Pablo no está diciendo que nos regocijemos, siempre, en todas las pruebas que enfrentamos. Lo que dice es: “Regocijaos *en el Señor* siempre”. Más allá de nuestra situación actual, de las pruebas que enfrentamos, si permanecemos en Dios, en su bondad, en su amor y en su sacrificio en la Cruz por nosotros, podremos regocijarnos en él y tener paz para nuestra alma cansada.

La misma tónica de los textos implica descanso, paz y una esperanza trascendente de algo más allá de este mundo.

Imagínate también el tipo de descanso que tendríamos para nuestra alma si efectivamente no nos “inquiet[áramos] por nada” (NVI). Esto difícilmente parezca realista para alguien de este mundo (incluso Pablo tenía muchas preocupaciones), pero nuevamente, saber que en última instancia un Dios amoroso tiene el control de todo y nos salvará en su Reino puede ayudarnos a poner en la perspectiva adecuada las cosas que nos inquietan.

¿“El Señor está cerca”? Es decir, él siempre está cerca de nosotros, y tan pronto como cerramos los ojos y descansamos en el sueño de la muerte, lo siguiente que veremos será el regreso de Cristo.

Sin duda, la vida está llena de tensiones, pruebas y luchas; ninguno de nosotros escapa a ellos. Desde luego, el apóstol Pablo tampoco estaba exento (ver 2 Cor. 11). No obstante, su objetivo es decirnos que, incluso con todo lo que soportamos ahora, podemos regocijarnos en lo que se nos ha dado en Cristo y, de hecho, podemos hallar descanso para nuestra alma, aun ahora.

- **Vuelve a leer Filipenses 4:4 al 6. ¿De qué manera puedes aplicar estas maravillosas palabras a tu experiencia en este mismo momento para cualquier prueba y tribulación que estés atravesando?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Todos deseamos recibir contestaciones inmediatas y directas a nuestras oraciones, y estamos tentados a desanimarnos cuando la contestación demora o nos llega en una forma que no esperábamos. Pero Dios es demasiado sabio y bueno para contestar nuestras oraciones siempre en el preciso momento y de la precisa manera que deseamos. Él hará para nosotros algo más y mejor que cumplir con todos nuestros deseos. Y, como podemos confiar en su sabiduría y su amor, no debemos pedirle que nos conceda lo que queremos, sino tratar de compenetrarnos de su propósito y ejecutarlo. Nuestros deseos e intereses deben perderse en su voluntad” (OE 227).

“Transcurrirá solo un poquito más de tiempo antes de que Jesús venga a salvar a sus hijos y a darles el toque final de la inmortalidad. [...] Los sepulcros se abrirán, y los muertos saldrán victoriosos y exclamarán: ‘Muerte, ¿dónde está tu aguijón? Sepulcro, ¿dónde está tu victoria?’ (1 Cor. 15:55). Nuestros seres amados que duermen en Jesús resucitarán revestidos con la inmortalidad” (CMC 340).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Reflexiona en la realidad del Gran Conflicto. ¿Cómo ves que se está desarrollando en el mundo? ¿Qué tal tu propia vida personal? Es muy real, ¿no? De hecho, es más real de lo que mucha gente piensa, porque muchos no creen en un diablo literal. ¿Por qué es tan importante entender la realidad del Gran Conflicto para comprender el estado de nuestro mundo? Además, ¿por qué es tan reconfortante entender cómo terminará este Gran Conflicto?
2. La profecía puede ser una distracción si intentamos ir más allá de lo que esta revela claramente. ¿Con qué frecuencia los miembros de la iglesia se han metido en problemas al hacer predicciones sobre acontecimientos que no sucedieron, o al creer en las predicciones de otras personas que no sucedieron? ¿Cómo podemos protegernos de caer en ese tipo de trampa?
3. Con la clase, repasen Apocalipsis 14:9 al 11, y la pregunta relacionada con los que adoran a la bestia y a su imagen y su falta de descanso. ¿Qué podría significar eso?
4. Un tema controvertido en la iglesia tiene que ver con qué papel desempeñamos en la fecha del regreso de Cristo. Más allá de la postura que adoptemos al respecto, ¿por qué continúa siendo tan importante que asumamos un papel activo en la difusión del mensaje de su regreso al mundo?



YO VOY – DIVISIÓN SUDAMERICANA

“Yo voy” es un llamado de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en todo el mundo, una invitación para renovar la experiencia de la salvación en Cristo, predicar el mensaje de los tres ángeles y hacer nuevos discípulos por medio de comunión, relaciones y misión. El proyecto es una respuesta al llamado de Jesús en Mateo 28:19 y 20: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Cada miembro tiene el desafío de decir: “¡Yo voy!”

COMUNIÓN

1. Integrar más miembros de la iglesia a hábitos diarios de comunión personal por medio de la oración, el estudio de la Biblia, de la lección de la Escuela Sabática, los escritos de Elena de White y otros materiales devocionales.
2. Promover el conocimiento y la práctica de los conceptos bíblicos presentes en nuestras creencias fundamentales, fortaleciendo la importancia de la predicación bíblica en los cultos.
3. Aumentar la participación de los miembros en la Escuela Sabática y en los cultos de la iglesia.
4. Ampliar el número de miembros fieles en los diezmos y en las ofrendas.

RELACIONES

1. Mantener un programa de discipulado para el desarrollo de los miembros de la iglesia y el cuidado de los recién bautizados.
2. Aumentar la cantidad y la relevancia de los *Grupos pequeños* y las unidades de acción por congregación, como también la integración entre ellos.
3. Afirmer el papel de la familia como unidad básica de la iglesia, y reforzar el compromiso de enfrentamiento a los abusos físicos, emocionales y sexuales.
4. Integrar más miembros de la iglesia al servicio a la comunidad local.

MISIÓN

1. Involucrar a más pastores, líderes y miembros en el discipulado por medio del testimonio personal, la visitación, los estudios bíblicos, las clases bíblicas, el evangelismo público y la distribución de literatura con el objetivo de aumentar el índice de crecimiento real y disminuir la apostasía.
2. Mantener un programa permanente de atención y rescate orientado a los miembros que dejaron la iglesia.
3. Involucrar a más personas e instituciones en el uso de los medios de comunicación de forma integrada y con un énfasis misionero, en conexión con la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo.
4. Aumentar el número de iglesias nuevas plantadas, especialmente en los centros urbanos.